

PATRICIO DOONER

CRONICA DE UNA DEMOCRACIA CANSADA

El Partido
Demócrata Cristiano
durante el
Gobierno de Allende



INSTITUTO CHILENO DE
ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



CRONICA DE UNA DEMOCRACIA CANSADA

EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO
DURANTE EL GOBIERNO DE ALLENDE

Este libro quiero dedicárselo a dos personas ejemplares.
PATRICIO DOONER

A GONZALO FERNÁNDEZ,
un amigo y politólogo innato.
En su temprana muerte, la ciencia política
perdió a un valioso cultor y nosotros,
su compañía siempre estimulante.

CRONICA DE UNA DEMOCRACIA CANSADA
El partido demócrata cristiano durante el
gobierno de Allende y la transición a la democracia
supo hacer de la moderación y la prudencia
Derechos reservados para todos los países

Inscripción N.º 63.642

Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH)
Carmencita 106
Santiago de Chile. 1985

Portada: Julio Herrera, Victoria Ramírez
CICEROS, Fono: 2222285

DEMOCRACIA CANSADA

EL PARTIDO DEMOCRATACRISTIANO
DURANTE EL GOBIERNO DE ALLENDE

CRONICA DE UNA DEMOCRACIA CANSADA
El partido demócratacristiano durante el
gobierno de Allende

Es propiedad

Derechos reservados para todos los países

Inscripción N° 63 642

Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH)
Carmencita 106
Santiago de Chile. 1985

Portada: Julio Herrera, Victoria Ramírez
CICEROS, Fono: 2222285

Impresor: Salesianos, Bulnes 19, Santiago

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

DEDICATORIA

Este libro quiero dedicárselo a dos personas ejemplares.

I. Un Tranquilo Comienzo	13
II. A GONZALO FERNÁNDEZ, <i>gran amigo y politólogo innato.</i>	21
<i>Con su temprana muerte, la ciencia política perdió a un valioso cultor y nosotros, su compañía siempre estimulante.</i>	45
.....	51
.....	95
VI. El Paro de Octubre	105
VII. El Gabinete A PATRICIO AYLWIN, <i>un político excepcional que,</i>	117
VIII. Las El <i>en una época de pasiones y rencores,</i>	135
IX. La EN <i>supo hacer de la moderación y la cordura</i>	141
X. La H <i>sus mejores "armas".</i>	149
XI. La Última Carta: El Diálogo	173
XII. El Desplome Final	183
Conclusiones	193

INDICE

INTRODUCCION	Frel llegó a la Presidencia de Chile	9
I.	Un Tranquilo Comienzo	13
II.	La Ilusión se Desvanece	21
III.	Divisiones Partidarias	45
IV.	La Línea Vuskovic o Cuando la Política se Transforma en Guerra	51
V.	La Violencia se Institucionaliza	95
VI.	El Paro de Octubre	105
VII.	El Gabinete Militar	117
VIII.	Las Elecciones Parlamentarias del 73	135
IX.	La ENU y la "Guerra" contra la Contraloría	141
X.	La Huelga de "El Teniente"	149
XI.	La Ultima Carta: El Diálogo	173
XII.	El Desplome Final	183
Conclusiones		193

de ellos es responsable de los posibles errores, omisiones o cualquier otro que el libro pudiera tener. También se siente en deuda con Francisco Cuzumilla, Jorge Rodríguez, Sergio Tobar y Roberto Zúñiga que lo apoyaron en la decisión de publicar el libro.

Ver el respecto: Ricardo, Ricardo: La Democracia Cristiana en Chile; Editorial Ojeda, Santiago, 1963.

INTRODUCCION *

Cuando Eduardo Frei llegó a la Presidencia de Chile en 1964, el Partido Demócrata Cristiano ya tenía definido su candidato para las elecciones de 1970. Su nombre era Radomiro Tomic. Tanto él como Frei lucían méritos suficientes como para aparecer como las dos mejores cartas electorales de la Democracia Cristiana.¹ Más aún, en 1964, eran muchos los demócratacristianos que estaban convencidos que en 1970 Tomic sería inevitablemente Presidente de la República. Era el período de la euforia, de las "cuentas alegres", el momento cuando se hablaba de "treinta años de gobiernos demócratacristianos".

Intentar explicar las causas que configuraron el cuadro tan diferente que emergió en la víspera de las elecciones del 70 no resulta fácil. De hecho, las causas son numerosas. No son pocos los que estiman que haber de-

* El autor quiere agradecer los valiosos comentarios de Patricio Aylwin, Ernesto Moreno y Edgardo Riveros. Para mantener la norma, sin embargo, es conveniente señalar que ninguno de ellos es responsable de los posibles sesgos, errores u omisiones que el libro pudiera tener. También se siente en deuda con Francisco Cumplido, Jorge Rodríguez, Sergio Tobar y Roberto Zahler que lo apoyaron en la decisión de publicar el libro.

¹ Ver al respecto: Boizard, Ricardo: *La Democracia Cristiana en Chile*; Editorial Orbe, Santiago, 1963.

signado un candidato seis años antes de la elección constituyó un fatal error político, porque el período de juicio público sobre el candidato es demasiado largo y porque un nombre, sea cual sea, fijado con tanta anticipación, amarra a estrategias determinadas, haciendo abstracción de la evolución que puede experimentar la correlación de fuerzas políticas y, por ende, rigidizando la posibilidad de alianzas.

El PDC con sus propias fuerzas no podía ganar ni a la derecha ni a la izquierda. Como él mismo Tomic lo señaló: "Pocas cosas han perjudicado más el criterio político de la DC en su doble expresión partido y gobierno, que el mito de que en 1964 'rompimos todos los esquemas y ganamos solos'."

"La verdad es que en 1964, como en 1958, el PDC no habría podido derrotar electoralmente a las fuerzas de la derecha agrupadas en el Frente Democrático; ni a la izquierda representada por el FRAP. En 1958 salimos terceros. En 1964, éramos terceros como lo probó la elección de Curicó. En esa ocasión, cuando faltaban apenas 5 meses para la elección presidencial, el Frente Democrático sacó el 33% de los votos; el PDC, el 27% (entre ambos el 60%); y el FRAP, el 40%. En septiembre del 64 se comprueba un paralelismo aritmético casi perfecto: Frei, 56% de los votos; Durán, 4,9% (entre ambos el 61% y Allende, el 39%".²

Para lograr una victoria electoral, la Democracia Cristiana requería de aliados. Con Tomic de abanderado, al PDC se le cerraba toda posibilidad de respaldo de la derecha. Por una parte, por disposición, Tomic no la buscaría y, por otra, su solo nombre provocaba en este sector un categórico rechazo. Por el contrario, Tomic buscaría robustecer lazos con la izquierda. Pensaba que

² Tomic, Radomiro: *Revolución Chilena y Unidad Popular*; Planteamiento formulado por Radomiro Tomic ante la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano; mayo, 1969; Impresores Editores "El Mercurio", Santiago, 1969.

la solución de los problemas del país estaba en construir un bloque entre la DC y los partidos marxistas y dentro de esa línea planteó su posición cuando señaló: "¡Si no hay Unidad Popular no habrá candidatura Tomic!"³

Tomic siempre quiso separar su candidatura del gobierno anterior y en esto fue enfático cuando dijo: "¡Hemos hecho mucho; pero no hemos hecho la Revolución!"⁴ Y aquí surge la gran duda sobre qué habría ocurrido si Tomic hubiera planteado su candidatura como un continuo respecto del gobierno anterior —obviamente con cambios sociales progresivos— en lugar de establecer un corte. Es posible que diversos sectores que apoyaron a Alessandri como un mal menor frente a la gran incógnita que para muchos de ellos constituía un gobierno de tipo marxista, lo hubieran apoyado. Esto es importante porque los partidos marxistas no querían pactos con la DC ni a Tomic como su candidato. La tesis de "Unidad Popular" en los términos de Tomic era absolutamente inviable.

Lo concreto, sin embargo, es que Tomic en una primera fase planteó su candidatura sobre esta base. Luego, cuando vio que no era posible tanto por la posición predominante dentro del PDC que postulaba la estrategia del "camino propio" como por la de la propia izquierda retiró su candidatura.⁵ Más adelante, al ser convencido de que en términos partidarios era necesaria su postulación, la volvió a aceptar pero nuevamente la construyó sobre la base de coincidencias con la izquierda.⁶

Hubo, además, otros factores que debilitaron la can-

³ Tomic, Radomiro; *op. cit.*; pp. 6 y 47.

⁴ Tomic, Radomiro; *op. cit.*; p. 16.

⁵ Sobre la polémica entre los que sostenían la tesis del "camino propio" y los que defendían la posición de "unidad popular", ver: Dooner, Patricio: *El Conflicto Político Nacional durante el Gobierno de Frei*; Documento de Trabajo ICHEH, 1981, pp. 187 y ss.

⁶ Ver: *Política y Espíritu* N° 317; año XXV, agosto 1970. La revista incluyó los tres programas.

didatura demócratacristiana. Se había producido en 1969 el primer desprendimiento que sufrió este partido cuando un grupo disidente formó el MAPU, agrupación que se unió a los partidos marxistas. Un segundo elemento de importancia fue la sistemática campaña de la poderosa red de prensa de la derecha que, desde un comienzo, insistió en que el abanderado de la DC ocuparía el tercer lugar.⁷ Con esto se pretendía poner al votante en la encrucijada: Alessandri o marxismo.

La ciudadanía optó por el segundo camino, iniciándose uno de los períodos más conflictivos de la historia de Chile. Efectivamente, el signo que marca el gobierno de Allende es el del conflicto y la violencia. Sin embargo, el proceso va "in crescendo" y es posible distinguir, a grandes rasgos, tres momentos principales: 1) El año de la posibilidad de un acuerdo político (1971) en el cual, pese a haber conflicto, éste es todavía manejable y existe la posibilidad de establecer las bases de una convivencia social y política; 2) El período de exacerbación de tensiones y toque de alerta al gobierno —principalmente por parte de los gremios— (1972) y 3) El período de conflicto puro y derrumbe del sistema (1973).

La derecha. Por una parte, por disposición, Tomic no la buscaría y, por otra, su solo nombre provocaría en Chile un estereotipo. A lo largo de su campaña, Tomic buscaba robustecer la imagen de un candidato que se oponía al marxismo y al comunismo.

⁷ Se llegó a hacer juegos de palabras que reemplazaban el segundo apellido del candidato. Los títulos de los diarios reemplazaban el apellido Romero por Tercero. (Radomiro Tomic *Tercero*). Además en la primera página de los diarios se lanzaban apuestas por importantes sumas de dinero sosteniendo que Tomic sería tercero.

I. UN TRANQUILO COMIENZO

"No debemos cerrarle ahora todas las puertas ni bloquear todos los puentes." (Sergio O. Jarpa)

El 24 de octubre, Salvador Allende es ratificado por el Congreso como Presidente de la República, cargo que le sería entregado el 4 de noviembre por su antecesor, Eduardo Frei. Paradojalmente, los primeros problemas que debió enfrentar no vinieron de la oposición, sino de sus propias filas al llegar el momento de la repartición de cargos entre los partidos que constituían la Unidad Popular.⁸ Limando muchas asperezas, logró constituirse el primer Gabinete que quedó integrado así: Interior: José Tohá (Partido Socialista); Relaciones Exteriores: Clodomiro Almeyda (Partido Socialista); Hacienda: Américo Zorrilla (Partido Comunista); Economía: Pedro Vuskovic (sin militancia oficial); Defensa: Alejandro Ríos V. (Partido Radical); Minería: Orlando Cantuarias (Partido Radical); Educación: Mario Astorga (Partido Radical); Obras Públicas: Pascual Barraza (Partido Comunista); Agricultura: Jacques Chonchol (MAPU); Tierras y Colonización: Humberto Martones (Partido Social Demócrata); Justicia: Lisandro Cruz

⁸ Este problema del "cuoteo" sería recurrente durante toda la administración de Allende.

(API); Trabajo: José Oyarce (Partido Comunista); Salud: Oscar Jiménez (Partido Social Demócrata); Vivienda: Carlos Cortés (Partido Socialista); Secretario General de Gobierno: Jaime Suárez (Partido Socialista).⁹

Mientras los partidos de la Unidad Popular libraban sus escaramuzas para distribuirse los cargos de gobierno, los grupos políticos que no formaban parte de la coalición triunfadora adoptaron una posición de estudio frente a las primeras movidas que realizaría el nuevo gobierno. Incluso, el recientemente elegido presidente del Partido Nacional, de reconocida línea dura dentro de su colectividad, señalaba con respecto a Allende: "no debemos cerrarle ahora todas las puertas ni bloquear todos los puentes porque yo no quiero en ningún momento que los nacionales nos veamos enfrentados a la alternativa de unirnos a la Democracia Cristiana. Es necesario que no seamos catastróficos y estemos dispuestos a buscar una salida menos mala que el derumbe y la destrucción".¹⁰

Con respecto a la Democracia Cristiana, dentro de ella había grupos que veían hasta con simpatía el triunfo de Allende. Pensaban que el proceso de reformas iniciado durante el gobierno de Frei se aceleraría con la Unidad Popular.¹¹ Entre éstos, se encontraba la Juventud Demócrata Cristiana, la que entregó una declaración en la que señalaba: "Hay coincidencia entre la JDC y el gobierno del Presidente Allende en la imperiosa necesidad de sustituir el régimen capitalista y burgués que da fundamento a la convivencia nacional". A poco andar, muchos de ellos abandonarían el partido para formar la Izquierda Cristiana e ingresarían al gobierno. Otros importantes sectores de la colectividad pensaban que era éticamente justo y políticamente necesario que

⁹ Ver: *El Mercurio*; 1º de noviembre de 1970. También: *Ercilla* N° 1846; 4 al 10 de noviembre de 1970.

¹⁰ *Ercilla* N° 1844; 21 al 27 de octubre de 1970, p. 9.

¹¹ *El Mercurio*; 29 de noviembre de 1970.

Allende y los partidos marxistas tuvieran posibilidad de gobernar si habían vencido en las urnas. Lo consideraban éticamente justo porque así se resguardaba el principio de que las mayorías mandan y políticamente necesario porque con ello se desvirtuaba la tesis de la izquierda de que los partidos marxistas sólo pueden acceder al poder a través de la vía violenta. Estos sectores de la Democracia Cristiana estaban dispuestos a apoyar a la UP en todas las reformas en las que hubiera coincidencias. Había, por último, un tercer conglomerado que auguraba un incierto futuro y que pronosticaba un período de anarquía y violencia que necesariamente concluiría en un quiebre del sistema para desembocar en una dictadura marxista al estilo clásico o en un golpe militar que daría origen a un régimen autoritario. Pero aun este grupo se resistió a operar sobre prejuicios y prefirió esperar. A diferencia de lo que había ocurrido en el gobierno anterior donde los partidos marxistas advirtieron desde un comienzo a Frei que "le negarían la sal y el agua", el Partido Demócrata Cristiano prefirió dar tiempo a Allende para ver qué hacía con el agua y con la sal.¹²

También la posición de la jerarquía de la Iglesia Católica contribuyó a la calma del primer momento. En la transmisión del mando presidencial estuvo presente la misión diplomática de la Santa Sede, integrada por Monseñor Antonio de Guidice y por Juan Bulaitis. Terminado el acto en que Allende recibió las insignias del mando en el Congreso Pleno, se realizó un Te Deum Ecuménico en la Iglesia Catedral de Santiago. La ceremonia estuvo presidida por el Cardenal Raúl Silva Hen-

¹² Incluso Edmundo Pérez Zujovic, uno de los hombres más odiados por la UP y que sería asesinado por la extrema izquierda en junio de 1971, se pronunció a favor de que la DC participara activamente en el gobierno de Allende "como una manera segura de cautelar el sistema democrático y de restablecer la confianza pública amagada por el resultado de las elecciones". Ver: *Ercilla* N° 1841, 30 de septiembre al 6 de octubre de 1970, p. 11.

riquez.¹³ A estos hechos se agregaron posteriormente las declaraciones que el Cardenal hizo a un grupo de periodistas extranjeros en las que sostuvo que el socialismo "tiene enormes valores cristianos" y que "desde muchos puntos de vista es superior al capitalismo".¹⁴

Contrastó con esta calma inicial el llamado del grupo nacionalista "Patria y Libertad", cuya directiva instó "a todos los adherentes y simpatizantes de 'Patria y Libertad' a mantenerse atentos y movilizados frente a la situación política actual en resguardo de la patria, la democracia y la libertad".¹⁵ Incluso Pablo Rodríguez, su máximo dirigente, en una concentración realizada en el Estadio Chile, había señalado: "Si quieren la guerra civil, aquí nos encontrarán de pie. No seremos nosotros los que provoquemos una lucha fratricida pero si pretenden arrollarnos que entiendan con claridad que la dignidad de un pueblo no se arrodilla, que la libertad no se vende".¹⁶

Otra de las escasas voces discordantes provino de la Unión Socialista Popular (USOPO), aunque sus críticas apuntaban en otro sentido. El ex senador y dirigente de esta colectividad, Raúl Ampuero, señalaba: "Creo que, poniendo las cosas en el terreno realista, hay que entender que entre la victoria de Allende y el establecimiento del socialismo hay una distancia bastante grande. El que el gobierno reformista de centro izquierda que en cierto modo se constituye ahora, abra el camino a una transformación socialista, va a depender del vigor del movimiento popular y muy particularmente de las

¹³ Ver: Dooner, P.; Tagle, Matías, et al: *Relaciones entre Iglesia y Gobiernos en Chile: 1958-1975*; Dcto. de Trabajo CPU numero especial; 1976; pp. 283 y ss.

¹⁴ *El Mercurio*; 15 de noviembre de 1970.

¹⁵ Dooner, P.; Tagle, M. et al: *op. cit.*, p. 273.

¹⁶ *Ercilla* N° 1841; 30 de septiembre al 6 de octubre de 1970; p. 15.

fuerzas que tienen mayor independencia para poder opinar, como creo que lo será la USOPO.¹⁷

Con todo, estas manifestaciones de duda o de disconformidad eran minoritarias. Lo dominante era el júbilo dentro de las filas de la UP; la esperanza de algunos sectores progresistas y una calma serena pero vigilante de grandes conglomerados que veían con escepticismo el triunfo del abanderado marxista.

En este ambiente, el nuevo gobierno iniciaba sus operativos. En los primeros días de noviembre se producía la designación de los comandantes en jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas. Las nominaciones recayeron sobre el General Carlos Prats (Ejército), el Almirante Raúl Montero (Armada) y el General César Ruiz (Aviación). Carabineros quedó a cargo del General José María Sepúlveda. Junto con los nombramientos de los principales colaboradores de Allende, comenzaban a definirse algunas líneas de acción. Clodomiro Almeyda daba a conocer los lineamientos fundamentales que encauzarían la política internacional chilena. En lo fundamental, se señalaba que Chile votaría a favor del ingreso de China continental a la NU, que se reanudarían las relaciones con Cuba y que se buscaría un mayor acercamiento hacia el área socialista. Además, se mantendría el respeto a la autodeterminación de los pueblos y se mantendría invariable el principio de asilo político.¹⁸ Por su parte, Orlando Cantuarias, Ministro de Minería, daba a conocer las primeras medidas en apoyo de la pequeña minería y de los pirquineros.

El Partido Demócrata Cristiano, por otra parte, también iniciaba sus actividades dentro del nuevo marco político. En primer término, el PDC realizó una manifestación para rendirle un homenaje a Frei por lo realizado durante su gobierno. En el acto, Frei que presentaba la posibilidad de fisuras, puso particular énfasis en

¹⁶ *El Mercurio*; 12 de noviembre de 1970.

¹⁷ *El Mercurio*; 8 de noviembre de 1970.

¹⁸ *El Mercurio*; 8 de noviembre de 1970.

la necesidad de que hubiera unidad interna en la colectividad.¹⁹

El segundo paso de la Democracia Cristiana fue reestructurar su directiva con miras a enfrentar los nuevos desafíos políticos. En su Junta Nacional, que concluyó el 13 de diciembre, fueron elegidos Narciso Irureta como Presidente y Osvaldo Olguín y Fernando Sanhueza como primer y segundo vicepresidente, respectivamente.²⁰

Entretanto, el 4 de noviembre, habían entrado en vigencia las reformas introducidas a la Constitución por medio de la ley publicada el 23 de enero. Ellas comprendían la introducción del plebiscito que facultaba al Presidente la consulta directa a la ciudadanía, una rebaja en la edad mínima para votar (18 años), el derecho a voto de los analfabetos y la creación de un Tribunal Constitucional.

La forma como operaba el Congreso, la misma entrega del mando, las declaraciones de coincidencia con la UP en el sentido de proseguir en la línea de cambios que formulaba la Juventud Demócrata Cristiana parecían ser indicadores de paz y de normalidad. Algunos llegaron a pensar que los temores y las suspicacias eran cantos de agoreros. Más aún, la Sociedad Nacional de Agricultura —bastión de la derecha chilena— entregaba, a través de su Presidente Benjamín Matte, al Presidente Allende un documento que, en lo medular, señalaba que el sector privado de la agricultura estaba dispuesto a ingresar en un sistema de cooperativas regionales en el que estuvieran representados el sector reformado y el privado. Proponía, además, colaboración técnica y humana para integrarse junto con el sector estatal y, así, materializar la estrategia de desarrollo rural por zonas, comunas y sectores. En lo agrícola, sugería una política de precios basada en los precios inter-

¹⁹ *El Mercurio*; 15 de noviembre de 1970.

²⁰ *El Mercurio*; 20 de diciembre de 1970.

nacionales, expandir las exportaciones dentro de los mercados tradicionales y de otros que podrían abrirse y elevar la producción sobre la base de convenios nacionales con metas determinadas por expertos del sector estatal y privado.²¹

Las relaciones del gobierno con los sectores obreros eran también prometedoras. Se daba a conocer el acuerdo CUT-Gobierno que establecía una política de remuneraciones y de redistribución del ingreso, por medio del cual la central laboral se obligaba a respaldar las medidas gubernativas de los siguientes catorce meses y el Presidente comunicaba que enviaría al Congreso un proyecto de ley para estatizar el sistema bancario.²²

Por su parte, los obispos también hacían un llamado de paz a "creyentes y no creyentes" como anticipo de la Navidad que se acercaba.²³

no demorar en exportar y la aparente normalidad comenzaría a hacerse sentir. Ya en la segunda semana de noviembre comenzaron a registrarse varias ocupaciones de habitaciones, terrenos, casas y departamentos. Esa misma semana integrantes de la Juventud Socialista se tomaron la escuela "Vicente Pérez Rosales" de Puerto Montt. En Santiago, los parlamentarios Francisco Bulnes y Raúl Morales Adriasola se querellaban contra el director del diario comunista "Puro Chile" por injurias y calumnias. Este mismo tablote y el otro diario del Partido Comunista, "El Siglo", también habían iniciado una campaña de ataques contra los diputados demócratacristianos Luis Parro y Jorge Lavandero.²⁴

El parlamentario nacional Fernando Maturana protesta por la campaña de algunos diarios de la Unidad Popular contra el Poder Judicial. Otro tanto hace su correligionario, el senador Pedro Ibáñez.²⁵

²¹ *El Mercurio*; 12 de noviembre de 1970.

²² *El Mercurio*; 8 de diciembre de 1970; p. 12. Ver también: Dooner, P.; Tagle, M. et al: *op. cit.*, p. 285.

²³ *Documentos del Episcopado...*, p. 33.

II. LA ILUSION SE DESVANECE

"No son los cambios los que nos separarán del gobierno del señor Allende, sino las actitudes de algunos grupos que dicen apoyar a su gobierno."

(Narciso Irureta)

Sin embargo, el conflicto —que sería el signo distintivo de todo el gobierno de Allende— no demoraría en explotar y la aparente normalidad comenzaría a hacerse trizas. Ya en la segunda semana de noviembre, comenzaron a registrarse varias ocupaciones de gobernaciones, terrenos, casas y departamentos.²⁴ Esa misma semana, integrantes de la Juventud Socialista se tomaron la emisora "Vicente Pérez Rosales" de Puerto Montt²⁵ y, en Santiago, los parlamentarios Francisco Bulnes y Raúl Morales Adriasola se querellaban contra el director del diario comunista "Puro Chile" por injurias y calumnias. Este mismo tabloide y el otro diario del Partido Comunista, "El Siglo", también habían iniciado una campaña de ataques contra los diputados demócratacristianos Luis Pareto y Jorge Lavandero.²⁶

El parlamentario nacional Fernando Maturana protesta por la campaña de algunos diarios de la Unidad Popular contra el Poder Judicial. Otro tanto hace su correligionario, el senador Pedro Ibáñez.²⁷

²⁴ *El Mercurio*; 15 de noviembre de 1970.

²⁵ *El Mercurio*; 15 de noviembre de 1970.

²⁶ *El Mercurio*; 29 de noviembre de 1970.

²⁷ *El Mercurio*; 20 de diciembre de 1970.

En esos mismos días, los municipales de Santiago aprobaban una huelga de 48 horas, la cual podría ser prorrogable y el conflicto político nacional que comenzaba a tomar forma cobraba su primera víctima fatal. La elección de la directiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, desató graves incidentes entre militantes del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En ellos, fue muerto un estudiante mirista.

En Santiago, también los estudiantes se ponían en pie de guerra. Realizadas las elecciones de la FECH, la Democracia Cristiana Universitaria, acusaba a la Unidad Popular de cometer serias irregularidades y retiró su lista.

A poco andar, se produciría una segunda muerte. Al ser tomado por los trabajadores el fundo "La Tregua" se suicidó su propietaria. Poco después, los agricultores se reunieron con Allende para manifestarle su inquietud por las ocupaciones de fundos. Mientras esto ocurría, las tomas seguían produciéndose.²⁸ El parlamentario nacional Mario Arnello señalaba que "La política seguida por el gobierno en relación a las ocupaciones y tomas de fundos ha conducido, en pocos días, a una cadena creciente de hechos de suma gravedad y a configurar una clara ruptura de la ley, el derecho y la autoridad". Por su parte, los ministros del Interior y de Agricultura, entregaban una declaración anotando que las ocupaciones de fundos, no eran el camino indicado para la solución de los conflictos sociales en el campo. Allende hacía otro tanto al señalarles a los pobladores que "ocupar casas de los verdaderos propietarios que han juntado con esfuerzo sus cuotas no es una norma aconsejable, no es un principio legítimo".

Las palabras caerían, sin embargo, en el vacío. El conflicto frontal se había desatado y ya nada podría pararlo, al menos en los términos tradicionales de nego-

²⁸ *El Mercurio*; 20 de diciembre de 1970.

ciación política. El personal de la Editorial Zig-Zag se había declarado en huelga y ésta se arrastraría por casi un mes. El semanario PEC era suspendido en la publicación de dos números, como consecuencia de una querrela presentada por el senador socialista Carlos Altamirano. La directiva del PDC acusaba a la UP de que "en numerosas reparticiones e instituciones se ha observado el claro propósito de la combinación de gobierno, de entrar a saco en los cargos servidos por funcionarios de carrera, de libre designación y removibles sólo por acuerdo del Senado".²⁹

También comenzaba en esos días el polémico proceso de las expropiaciones. A la realizada en noviembre en la Fábrica de Paños Bellavista Tomé, se agregaba, a mediados de diciembre, la intervención del Banco Edwards. Sobre este respecto, la Democracia Cristiana tenía una posición diferente, tal como lo había señalado su anterior presidente Benjamín Prado, al manifestar que su partido era contrario a la estatización bancaria y proponía, en cambio, que se nacionalizara la banca extranjera, que se cooperativizara la privada y que se regionalizara el sistema bancario.³⁰

A su vez, Narciso Irureta, flamante presidente DC sostenía: "No son los cambios los que nos separarán del gobierno del señor Allende, sino las actitudes antidemocráticas de algunos grupos que dicen apoyar a su gobierno y que pueden, antes de lo que muchos creen, terminar convertidos en los más peligrosos enemigos tanto del gobierno del señor Allende, como del país entero". Luego, agregaba: "Dejamos constancia de la conducta democrática y de la buena voluntad con que el Excelentísimo señor Allende, ha procurado en este breve lapso de gobierno, la seguridad de que los derechos fundamentales no serán vulnerados. Sin embargo, no podemos dejar pasar en silencio algunos hechos negativos

²⁹ *El Mercurio*; 22 de noviembre de 1970.

³⁰ *El Mercurio*; 13 de diciembre de 1970.

que ensombrecen la imagen democrática del gobierno y de los partidos que lo apoyan. Si bien estos hechos negativos no violan la letra de la Constitución, están contrariando su espíritu hasta el punto que, grandes sectores de nuestra población están siendo sacudidos por el temor de que señalen el comienzo de una escalada antidemocrática".³¹ El dirigente demócratacristiano señalaba como hechos graves: 1) la autoridad sobrepasada del Presidente de la República por sectores que se dicen adictos a él; 2) la pasividad de autoridades administrativas (intendentes, gobernadores y jefes de servicios), frente a diversas arbitrariedades; 3) la sostenida campaña de prensa —con participación del diario "La Nación", dependiente directamente del Presidente de la República— para enlodar a personeros del gobierno de Frei y otros dirigentes demócratacristianos; 4) las ocupaciones ilegales de terrenos; 5) una campaña orientada a destruir la independencia del Poder Judicial, y 6) la existencia de grupos armados que delinquen sin temor a la acción de la autoridad.

El llamado de Irureta no surtió efecto ya que mientras advertía los peligros que se cernían sobre el sistema político, 46 fundos eran tomados en San Antonio por 650 trabajadores agrícolas³² y Cautín se encontraba convertido en un campo de batalla entre los hacendados y los campesinos.³³ El propio Allende creaba hechos políticos que no conducían precisamente a la concordia. Así, en tanto que firmaba el Mensaje con el Proyecto de Reforma del artículo 10 N° 10 de la Constitución para lograr la nacionalización del cobre, proyecto que contaba con la aprobación de todos los sectores políticos,³⁴ al mismo

³¹ *Ercilla* N° 1850; 30 de diciembre de 1970 al 5 de enero de 1971; p. 9.

³² *Ercilla* N° 1850; 30 de diciembre de 1970 al 5 de enero de 1971; p. 16.

³³ *Ercilla* N° 1851; 6 al 12 de enero de 1971.

³⁴ *El Mercurio*; 27 de diciembre de 1970.

tiempo anunciaba, por cadena de televisión y radio, la estatización del sistema bancario.³⁵ Más aún, trascendió que el gobierno había ya comenzado a comprar acciones antes de la presentación del proyecto de ley de estatización de la banca. La DC volvió a manifestar su desacuerdo señalando que la iniciativa gubernamental fomentaba la especulación y permitía el control político del crédito.³⁶ En esos mismos días era incorporada al área social la compañía carbonífera Lota-Schwager y como cada golpe era devuelto por otro, fue declarado reo el director del diario "Puro Chile" por injurias y calumnias a senadores de oposición.³⁷

En este ambiente de gran tensión, Sergio Onofre Jarpa, Presidente del Partido Nacional, pese a sus declaraciones iniciales de que no quería un entendimiento con la Democracia Cristiana, hizo un llamado a esta colectividad para constituir un frente contra el gobierno. Similar llamado hizo el disidente radical Raúl Morales.³⁸ La DC, que intuía los peligros de una lucha frontal para la estabilidad del régimen democrático, se negó al llamado.

Esto, sin embargo, no detuvo las hostilidades. Orlando Millas, senador comunista, se refirió a la posición de Irureta en estos términos: "Es sorprendente que se haya negado, a pesar de los requerimientos de los periodistas, a dar una respuesta clara a Jarpa, y en cambio prefiere contribuir a la imagen de que el contubernio propuesto es posible, mediante el expediente de solicitar tiempo en las estaciones de televisión en conjunto con el Partido Nacional y la Democracia Radical. Parece que en la directiva influye decisivamente el vicepresidente, doctor Olgúin, vinculado al senador Juan de Dios Carmo-

³⁵ Ver: *El Mercurio*; 3 de enero de 1971. También: *Ercilla* N° 1851; 6 al 12 de enero de 1971.

³⁶ *Ercilla* N° 1852; 7 al 13 de enero de 1971; pp. 10 y 11.

³⁷ *El Mercurio*; 3 de enero de 1971.

³⁸ *Ercilla* N° 1853; 14 al 20 de enero de 1971, p. 8.

na y a Edmundo Pérez Zujovic. Lo cierto es que tratándose de oposición, el senador Irureta, ha navegado en las aguas de los momios y de los correligionarios de Raúl Morales".³⁹

Como puede verse, ya no habría tregua. Mientras en Santiago, comenzaban a producirse los primeros roces importantes entre Ejecutivo y Legislativo —las discusiones sobre el presupuesto para 1971 se encontraban en punto muerto—, la CORA (Corporación de Reforma Agraria) anunciaba la toma de posesión de 53 fundos y la situación de Cautín se hacía cada vez más explosiva como consecuencia de las tomas. Ni el Poder Judicial podría escapar de la vorágine reinante. La Corte Suprema por 11 votos contra 2 acogió el recurso presentado por la defensa del senador Raúl Morales (Democracia Radical) impidiendo el desafuero que había sido solicitado por el Fiscal Militar Fernando Lyon, por considerársele vinculado al asesinato del general Schneider.⁴⁰

El fallo de la Corte que dictaminó que no existían "sospechas fundadas para reputar al senador Morales como autor, cómplice o encubridor del hecho", provocó airadas reacciones en las tribunas de la UP. Sus dirigentes calificaron el fallo de "eminente político" y sostuvieron que alentaba a los elementos sediciosos. Los diarios adictos al gobierno llenaron sus titulares de injurias contra los ministros de la Corte.

El propio Allende manifestó: "No voy a referirme con espíritu crítico a las determinaciones de un poder del Estado, pero tampoco voy a callar las consecuencias que este fallo ha traído y que puede traer".⁴¹

El Partido Demócrata Cristiano, la Democracia Radical y el Partido Nacional, apoyaron a la Corte Suprema. Narciso Irureta, presidente de la primera de estas colectividades señaló: "Si nuestros tribunales se equivocan,

³⁹ *Ercilla* N° 1853; 14 al 20 de enero de 1971, p. 9.

⁴⁰ *El Mercurio*; 10 de enero de 1971.

⁴¹ *El Mercurio*; 10 de enero de 1971.

en lugar de insultarlos, se puede hacer uso de los mecanismos constitucionales que permiten establecer la responsabilidad de los jueces. Esto es más democrático y constitucional que la campaña de insultos en la que el primer perjudicado va a ser el gobierno".⁴²

Ramiro Méndez Braña, Presidente de la Corte Suprema y blanco principal de los ataques de la prensa oficialista, declaró: "Al rechazar el desafuero del senador Morales Adriasola, sabíamos que se nos vendrían encima toda clase de impropiedades e insultos, que son la moneda corriente que hoy se usa para juzgar a los hombres que están en la vía pública".⁴³

Entretanto, la reforma bancaria seguía siendo materia de preocupación de los partidos de oposición y el diputado DC. Marino Penna proponía que se estudiaran los casos de las personas que hubieran adquirido acciones después del 4 de noviembre. A su juicio, podría haber ocurrido que personas interiorizadas previamente de la decisión gubernamental de estatizar la banca privada, hubieran adquirido acciones para lograr ganancias extraordinarias.

Mientras esto ocurría en la Cámara de Diputados, en el Senado se producía un cambio en la conducción. Dimite la mesa integrada por Tomás Pablo y Alejandro Noemí, después de dieciocho meses de funciones y son reemplazados por Patricio Aylwin y Ricardo Ferrando.⁴⁴

Así como el Partido Demócrata Cristiano había llevado a Aylwin, una de sus mejores espadas a la Presidencia del Senado, el Partido Socialista en su Congreso celebrado en La Serena, designa a uno de sus parlamentarios más incisivos y extremistas para que condujera al Partido. Carlos Altamirano, con el apoyo de Allende,

⁴² *El Mercurio*; 10 de enero de 1971.

⁴³ *El Mercurio*; 10 de enero de 1971.

⁴⁴ Ver: *Ercilla* N° 1853; 14 al 20 de enero de 1971, p. 9. También: *El Mercurio*; 17 de enero de 1971.

entra a reemplazar a Aniceto Rodríguez, líder del sector moderado de esta agrupación.

Y si de espadas se trataba, el Partido Nacional afilaba las suyas presentando una acusación constitucional contra el Ministro de Justicia Lisandro Cruz, por infracción del artículo 80 de la Constitución, inobservancia de las leyes, ataques a la independencia del Poder Judicial e incumplimiento de deberes constitucionales y legales.⁴⁵ El PDC se abstuvo y Cruz logró sortear este escollo (la votación se realizaría en marzo).

La situación se hacía cada vez más tensa. Cincuenta fundos de Cautín se encontraban inactivos a raíz de las ocupaciones ilegales, empleados y obreros de la Municipalidad de Linares se habían apoderado de la sede edilicia para reclamar por la cancelación de sus remuneraciones,⁴⁶ en Correos se llevaban a cabo varios sumarios por denuncias de robo y violación de correspondencia, CORFO asumía la responsabilidad de accionista mayoritario del Banco Israelita y del Banco O'Higgins y eran intervenidos el Banco Hipotecario y el Banco de Crédito e Inversiones.

A pesar de este cuadro general que presentaba el país a los tres meses de haber asumido Allende, el gobierno no estaba para conciliábulos. Primero fue el Ministro del Interior, José Tohá, el que emitió amenazantes declaraciones cuando señaló que el gobierno tenía la firme disposición de aplastar cualquier intento sedicioso, contando para ello con "la inquebrantable lealtad de las instituciones básicas de la República y el apoyo de la

⁴⁵ *El Mercurio*; 24 de enero de 1971. El incumplimiento de deberes legales se refiere a la aprobación del indulto de 43 miristas aún sin sentencia. Con respecto a la abstención DC, Irueta condenó las declaraciones de Cruz Ponce y agregó: "Aparece nítidamente que el principal responsable de los hechos que ha motivado la acusación contra el Ministro de Justicia, es el Presidente de la República y no el señor Cruz Ponce".

⁴⁶ *El Mercurio*; 24 de enero de 1971.

gran mayoría de los chilenos".⁴⁷ Luego sería el propio Allende el que emitiría declaraciones discordantes con el cargo que ocupaba y que, posteriormente, serían utilizadas en su contra por la oposición. Allende señaló: "Yo no soy Presidente del Partido Socialista, soy Presidente de la Unidad Popular. Tampoco soy Presidente de todos los chilenos. No soy el hipócrita que dice eso: otra cosa muy distinta es que yo respete a todos los chilenos y que las leyes se apliquen para todos los chilenos. Pero yo sería un hipócrita si dijera que soy Presidente de todos los chilenos. Hay algunas gentes que quisieran que estuviera frito en aceite y son chilenos".⁴⁸

Fue en el campo donde la violencia partió con mayor intensidad. A las tomas ya señaladas en la zona de Cautín, se agregaban 11 en Bío-Bío, 5 en Malleco, 54 en Valdivia y 33 en Llanquihue. La CORA anunciaba la expropiación de 250 nuevos fundos en Cautín⁴⁹ y el MIR se había tomado un fundo calificado por CORA con 952 puntos sobre 1.000.⁵⁰

Benjamín Matte, presidente de la S.N.A. afirmaba que el Movimiento Campesino Revolucionario estaba organizado por el MIR y por la Iglesia Joven y que el dirigente mirista Sergio Zorrilla, había sido visto en algunas tomas. El gobierno informaba que, a 15 Km. de Talca, había requisado armas que el propietario del fundo ha-

⁴⁷ *El Mercurio*; 24 de enero de 1971.

⁴⁸ *Ercilla* N° 1856; 10 al 16 de febrero de 1971, p. 11. Estas declaraciones citadas han sido escogidas por los cargos que desempeñaban quienes las formularon. Pero este estilo era casi una constante. Cerca de la misma fecha, el senador comunista Volodia Teitelboim sostenía: "No habrá poder en la tierra capaz de impedir que todo el poder llegue al pueblo, porque el 4 de septiembre sólo alcanzamos algunos resortes. No estamos para que la revolución se haga para las 'calendas griegas' sino a breve plazo". Ver: *El Mercurio*; 17 de enero de 1971. En este mismo diario pueden verse declaraciones del dirigente socialista Aniceto Rodríguez que apuntan en el mismo sentido.

⁴⁹ *El Mercurio*; 24 de enero de 1971.

⁵⁰ *El Mercurio*; 31 de enero de 1971.

bía repartido entre los campesinos. Al mismo tiempo, Irureta denunciaba la existencia de campamentos guerrilleros en las provincias del sur.⁵¹ La denuncia de Irureta tuvo dos efectos: a) motivó el estudio de una nueva Ley de Seguridad Nacional y b) determinó el desafuero del gobernador comunista de Lautaro.⁵² Irureta también definió responsabilidades, acusando de doble juego al Ministro de Agricultura ya que manifestaba públicamente, estar contra las tomas ilegales pero que donde él llegaba, éstas aumentaban.⁵³

No obstante, el proceso de tomas ilegales siguió adelante y, en febrero, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional formularon acusaciones constitucionales contra intendentes y gobernadores de los partidos Socialista, Comunista, del MIR y del MAPU. Narciso Irureta acusó a INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) de entregar 100.000 escudos al guerrillero "Comandante Pepe", quien declaró mandar una fuerza de 75 guerrilleros y dominar más de 400.000 hectáreas desde Villarrica a Osorno en la precordillera.⁵⁴

A tal punto llegaba el conflicto rural que los parlamentarios radicales, junto con reiterar su solidaridad con el gobierno de Allende, manifestaron preocupación por las tomas y el propio Presidente Allende, al hacer un balance de los primeros treinta días de gobierno, reconoció que el problema más difícil de enfrentar era el del campo.⁵⁵

Sin embargo, a pesar de la importancia que estaba adquiriendo el conflicto campesino, era sólo un escenario de las mil luchas que se estaban llevando a cabo en

⁵¹ *Ercilla* N° 1859; 3 al 9 de marzo de 1971; ver también *El Mercurio*; 7 de febrero de 1971.

⁵² *Ercilla* N° 1861; 17 al 23 de marzo de 1971. El desafuero contó con el respaldo del Partido Nacional.

⁵³ *El Mercurio*; 7 de febrero de 1971.

⁵⁴ *El Mercurio*; 21 de febrero de 1971.

⁵⁵ *El Mercurio*; 7 de febrero de 1971.

el país. En enero, la DC había anunciado que se opondría al proyecto de crear "Tribunales Vecinales" porque atentaba contra el Estado de Derecho. El proyecto fue calificado de inconstitucional porque el entregar al Presidente de la República la dictación del respectivo reglamento orgánico, implicaba delegar facultades en materia judicial, violando lo dispuesto en la reforma constitucional de 1970.⁵⁶

En marzo, nuevamente Irureta protagonizaba otro enfrentamiento con el gobierno al declarar públicamente que había bajado la producción del cobre y que si se mantenía la baja que se observaba en "El Teniente", el país perdería 60 millones de dólares.⁵⁷ La interpretación de estos hechos que hizo la UP fue la que dio el diputado comunista Jorge Inzunza al señalar: "Lo que dice Irureta es una tergiversación abierta y violenta de los hechos. En "El Teniente" hay un boicot, un sabotaje descarado de parte de la actual administración que está en manos norteamericanas".⁵⁸ La directiva del PDC insistió y denunció que existía un "negociado" en la comercialización del cobre. La acusación provocó la designación de una comisión investigadora en la Cámara de Diputados.⁵⁹

A mediados de marzo, la UP sufrió algunos remezones. Los diputados del Partido Nacional presentaron una acusación constitucional contra el Ministro del Trabajo por dictación de decretos ilegales de reanudación de faenas en algunas empresas. Se constituyó una comisión para estudiar la acusación contra el Ministro Oyarce y el libelo fue rechazado por tres votos contra uno. La acción del Partido Nacional provocó airadas reacciones en los Partidos de gobierno. La directiva de la FECH

⁵⁶ *El Mercurio*; 31 de enero de 1971.

⁵⁷ *Ercilla* N° 1862; 24 al 30 de marzo de 1971, p. 9.

⁵⁸ *Ercilla* N° 1862; 24 al 30 de marzo de 1971, p. 10.

⁵⁹ *Ercilla* N° 1863; 31 de marzo al 6 de abril de 1971; pp. 10 y 11.

(Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile) y algunas organizaciones obreras controladas por el gobierno realizaron manifestaciones de apoyo al acusado y el senador del MAPU, Alberto Jérez, señaló que la UP debería estudiar medidas para plantear la disolución del Congreso.

En esta ocasión, Oyarce pudo salir ileso. No tuvieron, sin embargo, la misma suerte el diputado socialista Joel Marambio y el dirigente del MIR Víctor Toro. El primero fue desaforado por la Corte Suprema y el segundo fue encarado reo.

Al finalizar el mes, el Presidente del Senado, Patrio Aylwin, retomó el tema de la situación agraria. Le envió una carta a Allende señalándole que el hecho más grave era el divorcio entre las declaraciones formuladas por el gobierno y los hechos. En su carta, Aylwin sostuvo, además, que: no se estaban instalando asentamientos en los nuevos fundos expropiados; se habían suspendido las asignaciones de tierra en dominio familiar, cooperativo o mixto; se seguían produciendo tomas ilegales de fundos; se estaban expropiando predios de menos de 80 hectáreas básicas; se estaba atropellando el derecho a reserva y se practicaba la discriminación política en los consejos provinciales campesinos.⁶⁰

Abril se inicia con elecciones municipales en todo el país y con una elección senatorial complementaria para llenar una vacante en la X Agrupación. La votación obtenida por los diferentes partidos en las elecciones edilicias fue la siguiente:⁶¹

— Partido Demócrata Cristiano	723.637 votos (25,6%)
— Partido Socialista	631.939 votos (22,4%)

⁶⁰ *Ercilla* N° 1863; 31 de marzo al 6 de abril de 1971.

⁶¹ Ver: *Ercilla* N° 1864; 7 al 13 de abril de 1971. Ver también: *El Mercurio*; 11 de abril de 1971. A las cifras de los votos hay que agregar un dato fatal, la muerte del joven demócratacristiano Juan Millalonco, asesinado por brigadas socialistas. Ver: *Ercilla* N° 1864; 7 al 13 de abril de 1971.

— Partido Nacional	511.699 votos (18,1%)
— Partido Comunista	479.206 votos (16,9%)
— Partido Radical	225.851 votos (8%)
— Democracia Radical	108.192 votos (3,8%)

La más alta mayoría fue obtenida por Carmen Frei, hija del anterior Mandatario, seguida por el presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa. El cargo parlamentario fue ganado por el candidato socialista, Adonis Sepúlveda, que postulaba contra Andrés Zaldívar (DC) y Jorge Ovalle (DR).

Allende interpretó los resultados como un "castigo a la insolencia, cobardía, ataque artero y violencia que sectores tradicionales pusieron en la campaña".⁶² Para Irureta, las elecciones mostraron una clara disposición a los cambios dentro de la ley.

Las interpretaciones sobre la ley, sin embargo, no eran coincidentes. El 15 de abril, Allende contestó a Aylwin la carta que éste le enviara manifestando su preocupación por lo que ocurría en el campo. El Presidente de la República señaló que la transformación de la tenencia de la tierra se seguiría haciendo de acuerdo a la ley vigente.⁶³ Al mismo tiempo, el Consejo de CORA acordaba la expropiación de cincuenta y ocho predios entre Aconcagua y Llanquihue y el conflicto campesino cobraba dos nuevas víctimas. Esos mismos días fallecen Rolando Matus, muerto en un tiroteo en Pucón, y el agricultor Jorge Baraona, luego de una discusión con funcionarios de la CORA debido a la toma de su fundo.⁶⁴

Estando en juego cuestiones tan vitales era difícil que la Iglesia no se viera implicada en el conflicto y entre abril y mayo hizo noticia por partida doble: primero

⁶² *El Mercurio*; 11 de abril de 1971.

⁶³ *El Mercurio*; 16 de abril de 1971.

⁶⁴ Ver: *Ercilla* N° 1868; 5 al 11 de mayo de 1971. También *El Mercurio*; 2 de mayo de 1971.

remeció a la opinión pública un documento firmado por 80 sacerdotes que se definían como "Cristianos para el Socialismo" que optaban por el marxismo como "instrumento de análisis y transformación de la sociedad" y que postulaban la "depuración de la fe de todo aquello que impida asumir un compromiso real y eficaz".⁶⁵ El documento produjo diversos tipos de reacciones, algunas mesuradas y planteadas a un nivel teológico⁶⁶ y otras violentas y planteadas abiertamente en el plano político.⁶⁷ El documento también provocó la reacción del Cardenal, el que hizo un llamado de atención a los 80 sacerdotes firmantes.

El segundo hecho que causó conmoción fue la asistencia del Cardenal Silva Henríquez a la concentración de la CUT el 1º de mayo. Su aparición al lado del Presidente Allende provocó fuertes críticas de la derecha, algunas formuladas en términos bastantes soeces.⁶⁸

Entretanto, los partidos políticos comenzaban a analizar lo ocurrido durante el primer semestre del gobierno de Allende.

El PDC celebraba dos importantes eventos. El Consejo Plenario de la Juventud Demócrata Cristiana, reunido los días 16, 17 y 18 de abril, daba a conocer un documento en el que se señalaba: "el actual momento político chileno reclama que se conozcan dos verdades impecablemente legítimas: la búsqueda de coincidencias para trabajar en la tarea de desmontar la sociedad capitalista y burguesa de base social minoritaria y la necesidad de encontrar un método para resolver las

⁶⁵ Ver: *Política y Espíritu* N° 320; abril de 1971, p. 45.

⁶⁶ Ver las respuestas de los sacerdotes Beltrán Villegas y Percival Cowley en: *Política y Espíritu* N° 320; abril 1971, pp. 45-48.

⁶⁷ Ver estas reacciones en: Dooner, Patricio: *La Prensa de Derecha durante el Gobierno de la Unidad Popular*; Documento de Trabajo ICHEH, 1983.

⁶⁸ Dooner, Patricio: *La Prensa...*, op. cit.

discrepancias que se han generado en el seno del pueblo”.

Luego, planteaba: “Afirmar nuestra voluntad favorable y resueltamente positiva a una perspectiva socialista y comunitaria. Levantar en alto la bandera de la participación del pueblo en el proceso de cambios, rechazando terminantemente las desviaciones estatistas y sectarias que comienzan a encubarse en el seno del proceso de transformaciones”.

El documento contenía, además, una definición partidaria y un mensaje a la UP. Con respecto a lo primero, señalaba: “Afirmamos para nuestro Partido y para nuestra Patria un solo y mismo destino: la unidad revolucionaria. A los demócratacristianos les decimos que la J.D.C. ha tomado en sus manos la bandera de la unidad del Partido, entendida ésta no como un mito o un dogma estéril, sino como el gran movimiento renovador, moral e ideológicamente, que abra a cada demócratacristiano —a los de la hora primera y a los de hoy— a un proceso de discusión sincera que descubra la “verdad” de nuestro pensamiento, sin aceptar las interferencias que nacen desde afuera”. Sobre la tarea de cambios y el lugar de la DC dentro de ella, le señalaba a la UP: “ésta es una tarea que no depende solamente de nosotros; depende —por sobre todo— de los que teniendo las responsabilidades del Estado están llamados a dar gobierno y destino al país. Jamás buscaremos de nadie certificados de buena conducta; jamás buscaremos de nadie patentes de progresistas; jamás buscaremos de nadie que nos den un lugar en la batalla. Nuestra trinchera en el seno del pueblo nos pertenece porque la hemos ganado en treinta y seis años de vida política”.

Luego, proponía un estilo político al sostener: “Hacemos nuestras las palabras del camarada Eduardo Frei, cuando sostuvo en su último discurso, que Chile tenía por delante el camino del ‘consenso mínimo o del conflicto’. Nos pronunciamos enfáticamente por la búsqueda del ‘consenso mínimo’ entre las fuerzas populares”.

El documento concluía rindiendo un homenaje a algunos demócratacristianos muertos en la acción política.⁶⁹

El evento más importante para esta colectividad sería, sin embargo, el Consejo Plenario Nacional de la DC, reunido en Cartagena los días 8 y 9 de mayo. Entre los participantes existía, fundamentalmente, interés en dos cosas: a) hacer un examen detenido de lo realizado por el gobierno y del rol cumplido por la DC durante el primer semestre del gobierno de Allende y b) establecer hasta qué punto había tenido éxito una campaña emprendida por el gobierno con el fin de dividir al PDC en fracciones irreconciliables.⁷⁰

El encuentro se inició con el informe del Presidente del Partido, Narciso Irureta. Este definió el concepto de oposición del partido, subrayando que se trataba de una oposición constructiva que contenía elementos de apoyo y de crítica. Destacó que su partido prestó su apoyo al gobierno en iniciativas tales como la ley de presupuestos, la ley de reajustes y la reforma constitucional para completar la nacionalización del cobre. Pero, al mismo tiempo, Irureta resaltó como elementos negativos, a los cuales la DC se había opuesto, el intento de crear los tribunales populares y el estilo de gobierno que mostraba sectarismo, desviaciones antidemocráticas, inmadurez e inexperiencia.

Señaló como hechos graves el sobrepasamiento de la autoridad del Presidente de la República, la pasividad de algunas autoridades ante violaciones de la ley, las injurias y falsedades de la prensa oficialista, la ocupación ilegal de propiedades agrícolas, la persecución ad-

⁶⁹ Ver: *Política y Espíritu* N° 320; abril de 1971, pp. 58-61. El homenaje hacía mención a los militantes DC Hernán Mery y Juan Millalongo. Junto a ellos se mencionaba al sacerdote y guerrillero colombiano Camilo Torres.

⁷⁰ *Política y Espíritu* N° 321; mayo de 1971, p. 6.

ministrativa, los ataques contra el Poder Judicial y la existencia de grupos armados.

Se refirió, además, a las vinculaciones de la Democracia Cristiana con la derecha. Sobre este particular, sostuvo: "Más allá de algunas acciones coincidentes como la de rechazo a los Tribunales Populares, nada nos liga a la derecha. En nuestra lucha por los cambios y la sustitución de las estructuras capitalistas, no figuran ni las ideas, ni los programas, ni los propósitos de los grupos derechistas de nuestro país".

Concluido el análisis político, se refirió a las elecciones municipales, cuyos resultados calificó como un "gran triunfo" de su partido.⁷¹

En el debate posterior, participaron diversos oradores, los que, con diferencias de matices, coincidieron con el informe de Irureta. La posibilidad de un quiebre, que algunos habían anticipado, se desvanecía por el momento. La estrategia del gobierno orientada a crear divisiones no tuvo el éxito esperado por el oficialismo.⁷²

Finalmente, el Plenario entregó un documento redactado por Renán Fuentealba, con observaciones de Jaime Castillo y Rafael Moreno. En él se acordó: a) "Aprobar la cuenta y respaldar vigorosamente al presidente nacional del partido, senador Narciso Irureta"; b) "Reafirmar ante los chilenos que la Democracia Cristiana es un movimiento revolucionario y que, en consecuencia, luchamos por una sociedad socialista comunitaria, democrática, popular y pluralista, inspirada en los valores permanentes del cristianismo y no aceptamos el socialismo estatista porque creemos que los cambios son para el pueblo y no para el Estado"; c) "Declarar

⁷¹ *Política y Espíritu* N° 321; mayo de 1971, pp. 7 y 8.

⁷² Ver: *Política y Espíritu* N° 321; mayo de 1971, pp. 8-12. La posición más proclive al gobierno fue la sustentada por el dirigente de la JDC, Luis Badilla. Sobre el Plenario puede verse también: *Ercilla* N° 1869, 12 al 18 de mayo de 1971, pp. 8 y 9 y *El Mercurio* de los días 9 al 16 de mayo de 1971.

que el gobierno del Presidente Allende, como la autoridad legítima del país, debe ser respetado y ayudado en todo cuanto diga relación con el interés nacional, mientras ese gobierno no se aparte de sus compromisos y respete las bases esenciales de la democracia; esto es, los derechos esenciales de la persona humana y el derecho del pueblo a elegir sus autoridades periódicamente, en elecciones libres y secretas"; d) "Comprobar que el gobierno del señor Allende envuelve el riesgo de conducir el país a una sociedad de tipo socialista estatista, como lo demuestra la indefinición que después de seis meses se advierte en materia de reforma agraria, de estatización de empresas, de estatización de la Banca, de la política de importaciones y exportaciones y de la política económica en general, así como en materia educacional, cultural y de medios de orientación e información de la opinión pública". El documento concluía definiendo la posición de la DC como de "oposición independiente".⁷³

La actividad del Partido Demócrata Cristiano durante el mes de mayo fue sumamente intensa. Si bien aún trataba de evitar un choque frontal con el gobierno por los peligros que ello involucraba para una futura convivencia democrática, comenzaba a definir posiciones muy claramente en todos los campos. Dos declaraciones del PDC serían dadas a conocer a la opinión pública. Una se refería a la estatización bancaria y en ella se acusaba al gobierno de "inconsecuencia entre el procedimiento legislativo enunciado para nacionalizar la banca y el procedimiento usado en la práctica".⁷⁴ La otra era más amplia y se refería a "la actual situación política", centrándose en el Mensaje de Salvador Allende

⁷³ *Política y Espíritu* N° 321; mayo de 1971, pp. 73 y 74.

⁷⁴ *Política y Espíritu* N° 321; mayo de 1971, p. 80. Ver también: *El Mercurio*; 9 de mayo de 1971.

pronunciado el 21 de mayo.⁷⁵ En una de sus partes principales, Allende había formulado la promesa de avanzar hacia el socialismo dentro de un Estado de Derecho, con pluralismo ideológico y tolerancia religiosa.

El documento del PDC señalaba que esperaba que “estas opiniones oficiales del Supremo Gobierno sean compartidas por los partidarios de él ya que, en demasiadas ocasiones, parecieran querer desmentir y desautorizar el planteamiento de los gobernantes. El pluralismo, la democracia y la libertad no son sólo formulaciones teóricas; por sobre todo, son prácticas concretas cuyas medidas de autenticidad se prueban en los hechos”.⁷⁶ Señalaba al gobierno que era necesario no sólo definir la vía de transición al socialismo sino también el modelo económico, político y social que supone y que toda revolución debe aportar soluciones económicas y técnicas de un grado de eficacia superior o al menos igual a las del sistema que pretende reemplazar. Respondía a Allende, quien había acusado al PDC de “inconsecuente”, que “somos nosotros —los demócratas cristianos— quienes definimos cuándo apoyamos y cuándo rechazamos”, le recordaba que “no es él quien nos debe indicar cuándo debemos ser consecuentes” y contraatacaba señalando que “quienes tienen un problema de consecuencia entre las palabras y los hechos son, precisamente, las autoridades del gobierno, los partidos de la Unidad Popular y el propio Presidente Allende”.⁷⁶

El mismo mes, tres dirigentes DC hacían noticia. A comienzos de mes, viaja a Europa el ex Presidente Eduardo Frei con autorización del Congreso. Bernardo Leighton era condecorado por la JDC con la medalla Ignacio Alvarado. Como contrapartida, el diputado Pedro Videla era sancionado por el Tribunal de Disciplina

⁷⁵ Sobre las reacciones que produjo el Mensaje de Allende, ver especialmente los diarios *La Prensa*, *El Mercurio* y *El Siglo* de los días 22, 23 y 24 de mayo de 1971.

⁷⁶ Ver: *Política y Espiritu* N° 321; mayo de 1971, pp. 74-79.

de su colectividad con la suspensión de un año de sus derechos de militante por haber desobedecido órdenes partidarias.⁷⁷

Mientras el PDC afinaba su estrategia, las demás colectividades políticas hacían otro tanto. A fines de abril, el Partido Nacional en el ampliado de su comisión política en Viña del Mar se había definido por una "oposición total al gobierno sin compromisos o acuerdos con otros partidos"⁷⁸ y, a poco andar, al celebrar el quinto aniversario de la fundación del partido, durante los primeros días de mayo, su presidente, Sergio Onofre Jarpa planteó que la alternativa "democracia cristiana o marxismo era falsa", acusando a ambas de ser "doctrinas extranjerizantes".⁷⁹

En las filas de la Unidad Popular, el Partido Radical que había incorporado algunas categorías marxistas de tipo general a su ideario emitió una declaración que sostenía que en Chile había dos clases: capitalistas y trabajadores. Agregaba que los radicales pertenecían a la segunda. Este mismo partido era acogido como miembro pleno de Internacional Social Demócrata en un congreso celebrado en Helsinki.⁸⁰

El MAPU, entretanto, celebraba su Pleno Nacional, a cuya clausura asistió Allende. Una de las principales proposiciones planteadas en la reunión fue la aceleración de la puesta en práctica de la Cámara Unica.

Al margen de las declaraciones partidarias oficiales, en los hechos, se respiraba un clima de guerra. DIRINCO (Dirección de Industria y Comercio) ordenaba la requisición de la Planta Ford en Casablanca, después de haber requisado, pese a las protestas de SOFOFA (Sociedad

⁷⁷ Videla había votado a favor del Ministro del Trabajo en una acusación constitucional presentada por el Partido Nacional, en circunstancias que el PDC había dado orden de abstención.

⁷⁸ *El Mercurio*; 2 de mayo de 1971.

⁷⁹ *El Mercurio*; 16 de mayo de 1971.

⁸⁰ Ver: *El Mercurio* de los días 16 y 30 de mayo de 1971.

de Fomento Fabril), ocho industrias textiles. En la industria Fensa, once ejecutivos eran secuestrados por dirigentes sindicales durante diez horas.⁸¹ La campaña electoral para la rectoría de la Universidad de Chile —que culminaría con el triunfo de Edgardo Boeninger—⁸² era alterada por incidentes en el Instituto Pedagógico cuando fuerzas oficialistas intentaron impedir una proclamación del candidato de oposición. La guardia privada de Allende —GAP— recibía fuertes críticas por la forma cómo desempeñaba sus funciones⁸³ y seis diputados DC denunciaban la presencia de guardias armadas de la UP en la comuna de La Reina.⁸⁴ En ese marco, se produjo un asesinato que conmovió a la opinión pública. El ex Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, fue ultimado por elementos de la Vanguardia Organizada del Pueblo.⁸⁵ Edmundo Pérez era uno de los fundadores de la Democracia Cristiana.

El Consejo Nacional del PDC emitió una declaración en la que señalaba: “Señalamos al país que este asesinato, al igual que otros innumerables actos de violencia que se repiten a diario en Chile, son el resultado, fundamentalmente, del clima de odios, de difamación y de violencia que órganos de televisión, de prensa y radio pertenecientes a sectores de gobierno, difunden en forma permanente con la tolerancia de las autoridades que están llamadas por la ley a sancionarlas”. Luego, agregaba: “Edmundo Pérez Zujovic fue víctima permanente de una campaña de calumnias que se expresaba a diario en los órganos de prensa y radio que apoyan al gobierno. Su asesinato no puede considerarse separadamente del

⁸¹ Ver: *El Mercurio*; 30 de mayo de 1971.

⁸² *Ercilla* N° 1874; 16 al 22 de junio, pp. 44 y 45.

⁸³ *Ercilla* N° 1873; 9 al 15 de junio, pp. 15 y 16.

⁸⁴ *El Mercurio*; 6 de junio de 1971.

⁸⁵ Ver: *El Mercurio*; 9 de junio de 1971. También: *Ercilla* N° 1874; 16 al 22 de junio de 1971, pp. 8-17. Los elementos del VOP se encontraban presos por actividades extremistas y habían sido indultados por Salvador Allende a comienzos de año.

clima de odios, de venganza y de calumnias que se desató por tantos meses en su contra". El documento concluye exigiendo al gobierno que actúe "con energía, con autoridad y resolución" y haciendo un llamado "a los militantes demócratacristianos y a la ciudadanía en general, a mantenerse serena pero resuelta a defender la preservación de nuestro régimen democrático, hoy en peligro por la acción de grupos armados que el Supremo Gobierno ha tolerado hasta ahora, pese a nuestras continuas denuncias y protestas".⁸⁶

En un comienzo, el gobierno intentó sacar dividendos políticos del asesinato. Calificó el hecho de "un nuevo atentado en la escalada sediciosa tendida en su contra" por la ultraderecha. Para ello, durante tres días mantuvo a las emisoras en cadena obligatoria y centralizó todas las informaciones sobre la investigación y cuando Radio Balmaceda —de orientación demócratacristiana— entregó información no oficial, fue clausurada. Sin embargo, a poco andar, se descubrió que los asesinos pertenecían al VOP.

Allende se dirigió al país, manifestándose contra la sedición y el terrorismo.⁸⁷ La intervención presidencial recibió la réplica del senador Irueta, quien señaló que "Mientras el gobierno sea regido por una filosofía que tiene su raíz en la violencia y hace posible un clima de división y odiosidades, siempre existirán quienes atenten contra la paz social y radicalicen los principios en acciones perturbadoras y sangrientas".⁸⁸

Poco después, el 24 de junio, el PDC rindió un homenaje a Edmundo Pérez en el Teatro Caupolicán. Frei, que acababa de regresar de su viaje por Europa, e Irueta fueron los principales oradores en el acto. El ex Mandatario señaló que era imprescindible poner fin al odio y terminar con los grupos armados. Mostró, sin

⁸⁶ *Política y Espíritu* N° 321, mayo de 1971, pp. III y IV.

⁸⁷ *El Mercurio*; 20 de junio de 1971.

⁸⁸ Ver: *Política y Espíritu* N° 322; junio 1971, p. 6.

embargo, preocupación con respecto al futuro ya que, a su juicio, la UP caminaba fatalmente hacia el totalitarismo. Terminó señalando que la DC era la única alternativa para sustituir a la UP por la vía legal.⁸⁹

Entretanto, se producían novedades en el Parlamento. En la Cámara de Diputados, la Mesa integrada por el radical Jorge Ibáñez y el comunista Juan Acevedo es censurada y reemplazada. Queda presidida por los demócratacristianos Eduardo Cerda y Raúl Fuentes. En esos mismos días, las fuerzas políticas se preparaban para un nuevo enfrentamiento en las urnas. En Valparaíso había que llenar la vacante de la parlamentaria demócratacristiana Graciela Lacoste, fallecida hacía poco tiempo. El PDC designó como candidato al Dr. Oscar Marín y la UP al socialista Hernán Del Canto. Las cifras favorecieron a Marín pero las posiciones sustentadas al interior de la DC durante la campaña constituyeron el anticipo de una división que, aunque se había venido postergando, se acercaba inevitablemente. La postura de la JDC, que pidió que durante la campaña se evitara todo tipo de enfrentamiento con la UP, constituyó un indicador sugerente de lo que se avecinaba.

El Parlamento era también protagonista de un hito histórico. Por unanimidad, el Congreso Pleno despachó las reformas constitucionales para la nacionalización del cobre.⁹⁰

Lo anterior no era obstáculo para que el comité central del Partido Socialista se pronunciara nuevamente en favor de la constitución de la Asamblea del Pueblo.⁹¹ Y mientras el Partido Socialista atacaba al Parlamento, el Partido Comunista hacía lo propio con la Democracia Cristiana y el MIR. A la DC la acusaba de ir en todo con la derecha y al MIR le censuraba su extremismo.⁹²

⁸⁹ *Ercilla* N° 1876; 30 de junio al 6 de julio de 1971. También: *El Mercurio*; 27 de junio de 1971.

⁹⁰ Ver: *Ercilla* N° 1878; 14 al 20 de julio de 1971, p. 17.

⁹¹ *El Mercurio*; 4 de julio de 1971.

⁹² *El Mercurio*; 27 de junio de 1971.

III. DIVISIONES PARTIDARIAS

"Este es el momento más conflictivo y extraño de la política chilena."

(Salvador Allende)

Los partidos de la UP iban progresivamente endureciendo sus posiciones y de esta tendencia no escapó el, hasta entonces, moderado Partido Radical ya que en su convención triunfó la línea marxista que encabezaba Carlos Morales, siendo derrotada la línea más ortodoxa que representaban Luis Bossay y Alberto Baltra. Al igual que la DC, el radicalismo se encontraba a las puertas de una nueva división.⁹³

Justamente, la DC, que en esos días acababa de presentar en la Cámara de Diputados un proyecto de reforma bancaria que otorgaba representación a los trabajadores,⁹⁴ se veía enfrentada a la deserción de algunos de sus parlamentarios y dirigentes. El hecho ocurrió en el Consejo Plenario Nacional de la DC en Las Vertientes.

En ausencia del Presidente Nacional del partido, Narciso Irureta, presidió el evento el Primer Vicepresidente, Osvaldo Olgún. Bosco Parra, Director del Departamento Técnico del Partido, planteó que se reconociera que el PDC se había derechizado y que era necesario prohibir todo tipo de entendimientos con el Partido Nacional y con los gremialistas a todo nivel (parlamenta-

⁹³ *Ercilla* N° 1881; 4 al 10 de agosto de 1971, pp. 8 y 9.

⁹⁴ *El Mercurio*; 1° de agosto de 1971.

rio, sindical, vecinal, etc.). Agregó, finalmente, que en caso de no aprobarse este planteamiento, renunciaría al partido.

Intervino, entonces, Renán Fuentealba, quien postuló que se respetaran los acuerdos del Plenario de Cartagena en el sentido de luchar por la sustitución del régimen capitalista y de colaborar con el gobierno en las tareas que apunten a ello. Fuentealba rechazó, sin embargo, las posiciones absolutistas de un hombre, un partido o una agrupación. Dijo que veía esto en la UP, donde predomina "un espíritu absorbente, totalitario y excluyente". Señaló que "las coincidencias que se han producido con sectores de derecha, frente a situaciones concretas, no tienen ninguna proyección política más allá de los hechos mismos que las provocaron".

Sobre la base de estas dos posiciones se realizó la votación, imponiéndose la línea Fuentealba por 10 votos contra 4. Ante este resultado, renunciaron el propio PARRA, Luis Maira, Pedro Videla, Armando Jaramillo, Fernando Buzeta, Pedro Urrea, Jaime Concha, Pedro F. Ramírez, Juan E. Miquel, Jorge Leiva y Luis Badilla.⁹⁵

A los pocos días, el PDC realizó una sesión extraordinaria para hacer un balance de lo ocurrido. Sus dirigentes pudieron comprobar que la pérdida había sido mínima y recibieron un sólido apoyo de los Departamentos Nacionales y de los Consejos Provinciales.

Radomiro Tomic, mencionado insistentemente por la UP como el que encabezaría el grupo rupturista, formuló declaraciones que contribuyeron aún más para que los militantes DC estrecharan filas. Tomic señaló que la tesis de la unidad del pueblo no había sido aceptada por la UP y agregó: "el odioso sectarismo con que han actuado numerosos representantes del gobierno y de la UP es donde está la primera causa y la mayor responsabilidad del antagonismo entre la DC y la UP". Reafirmó la po-

⁹⁵ Sobre el Plenario, ver: *Política y Espíritu* N° 323; julio de 1971, pp. 3 y 4 y pp. 7-9. También: *Ercilla* N° 1881; 4 al 10 de agosto de 1971; p. 9 y *El Mercurio*; 1° de agosto de 1971.

sición de izquierda cristiana de su campaña, señalando que este calificativo definía a la DC y no sólo a algunos grupos. Concluyó manifestando que no renunciaría al partido pero que respetaba la "crisis de conciencia" de los que se habían ido.⁹⁶

Poco después de producirse este desprendimiento, renunciaban al MAPU los dirigentes Rafael A. Gumucio, Jacques Chonchol, Alberto Jérez y Julio Silva. Ambos grupos disidentes se integrarían para formar, más adelante, la Izquierda Cristiana.

La división producida en el PDC provocó manifestaciones de júbilo en la prensa adicta al gobierno. Distintas fueron las reacciones que produjeron en el oficialismo la renuncia del diputado socialista Pedro Jáuregui y lo que ocurría en las filas del radicalismo. La franca adopción de una línea marxista motivó el abandono del partido de los senadores Alberto Baltra, Raúl Juliet, Américo Acuña, Luis Bossay y Humberto Aguirre. A ellos se sumaron siete diputados, con lo cual el Partido Radical quedó representado en el Senado sólo por dos senadores y vio reducida su representación en la Cámara de Diputados en más de un 40%. Poco después, renunciaría el ex Presidente de la República, Gabriel González V.⁹⁷

A Allende no sólo le preocupaba la merma sufrida por el radicalismo —y, por ende, por la UP— en el Parlamento. Más que las consecuencias inmediatas le preocupaba la misma posición adoptada por la directiva del partido porque le destruía la bandera de lucha de una Unidad Popular pluri-ideológica. La definición radical fue calificada por Allende como una "sorpresa no grata y dolorosa". Señaló que los acuerdos "no representan auténticamente la doctrina del Partido Radical" y definió la coyuntura como "el momento más conflictivo y extraño de la política chilena".⁹⁸

⁹⁶ *Ercilla* N° 1881; 4 al 10 de agosto de 1971, p. 13.

⁹⁷ Ver: *La Tercera*, 4 de agosto de 1971.

⁹⁸ *La Tercera*; 6 de agosto de 1971.

En ese momento "conflictivo y extraño de la política chilena" comenzaron a producirse las primeras deserciones ministeriales. La crisis del Partido Radical llegó al Gabinete y, ante lo incierto de la situación, presentaron sus renuncias los tres ministros de esa colectividad.⁹⁹ Plantearon que ellas "deben ser rechazadas o aceptadas en su totalidad". Inmediatamente, el Gabinete se reunió en Viña del Mar para analizar la situación. Finalmente, el acuerdo fue darles todo el apoyo y pedirles que continuaran en sus cargos.¹⁰⁰ También, en esos días, presentó su renuncia el Ministro de Salud y militante socialdemócrata, Oscar Jiménez, "a fin de facilitar las gestiones de ampliación de la base política de nuestro gobierno".¹⁰¹ Allende le aceptó la renuncia, señalando que "las peculiares características del cuadro político así lo hacen necesario".¹⁰² El cargo de Jiménez sería ocupado por el militante del MAPU, Juan C. Concha.

La vorágine de los acontecimientos ocurridos en el último tiempo obligó a los partidos a reflexionar. El PDC decidió realizar una reunión de autocrítica en El Arrayán. En ella se discutió la tendencia DC al "fraccionalismo" así como la tentación pragmática e inmedialista de algunos, producto de la continua lucha por el poder. Se planteó la necesidad de volver a poner mayor énfasis en lo doctrinario. Leighton aprovechó la oportunidad para pedir a Frei que actuara más en la DC "porque es necesaria tu presencia hoy más que nunca".¹⁰³

⁹⁹ Ellos eran Alejandro Ríos (Hacienda), Orlando Cantuarias (Minería) y Mario Astorga (Educación).

¹⁰⁰ Ver declaración en: *Puro Chile*; 9 de agosto de 1971.

¹⁰¹ *Puro Chile*; 11 de agosto de 1971. La "ampliación" a la que se refiere el Dr. Jiménez se refería a la incorporación de la Izquierda Cristiana a las filas de la UP. Con su renuncia, el Dr. Jiménez posibilitaba la incorporación del MAPU al Gabinete ya que esta colectividad había quedado sin representación ministerial debido a la ida de Chonchol a la Izquierda Cristiana.

¹⁰² *El Mercurio*; 12 de agosto de 1971.

¹⁰³ *Ercilla* N° 1883; 18 al 24 de agosto de 1971, pp. 11 y 12.

La otra colectividad política que se reunió en esos días fue el Partido Socialista, que celebró su Pleno Nacional en Algarrobo. Dos fueron las principales conclusiones del Pleno. A juicio de los socialistas, los problemas más graves por los que pasaba el país eran de tipo económico. Lo otro es que era necesario estar alertas frente a "las agresiones directas e indirectas del imperialismo y de la reacción".¹⁰⁴

Tal como señalaba el informe del Partido Socialista, los problemas económicos eran graves y la situación se hacía crítica porque a los diversos errores cometidos por el gobierno se sumaba el chantaje de algunas empresas bancarias norteamericanas como el caso del Eximbank que condicionaba un préstamo de 15 millones de dólares a LAN hasta que las compañías norteamericanas que administraban el cobre fueran informadas del monto de las indemnizaciones.¹⁰⁵

Pero si graves eran los problemas económicos, los de tipo político no les iban en zaga. Mientras Allende se ausentaba del país por unos días para entrevistarse con los presidentes de Ecuador, Perú y Bolivia, los enfrentamientos entre gobierno y oposición se hacían cada vez más duros.

El programa de reforma agraria de la UP continuaba siendo una de las cuestiones más polémicas. A fines de octubre, la Cámara de Diputados se reunió con el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, para discutir el tema. Al cabo de un debate de seis horas, no se llegó a ningún acuerdo.

La Democracia Cristiana acusó a Chonchol de reiteradas transgresiones a la ley en una polémica que se caracterizó por la violencia verbal y que llegó a su clímax

¹⁰⁴ *Ercilla* N° 1883; 18 al 24 de agosto de 1971, pp. 9 y 10.

¹⁰⁵ *Ercilla* N° 1883; 18 al 24 de agosto de 1971, p. 8. También: *El Mercurio*; 15 de agosto de 1971. La decisión del Eximbank recibió críticas de todos los sectores, incluso de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) y del Partido Nacional.

en las discusiones sostenidas entre los DC Andrés Aylwin y Guido Castilla y los socialistas Mario Palestro y Carmen Lazo. Aylwin sostuvo que "los centros de reforma agraria conducen clara e inexorablemente a las haciendas estatales, a las cuales se oponen los campesinos". Además, los diputados demócratacristianos denunciaron al gobierno de no haber permitido el acceso a Santiago a más de cien campesinos que viajaban de Linares a manifestar su oposición a esta aplicación de la reforma agraria. Chonchol, sin embargo, mantuvo su posición original e insistió en que los asentamientos presentaban numerosos inconvenientes y que se aplicaría la fórmula nueva de los CERA.¹⁰⁶

Mientras Chonchol sostenía esta tesis, se mantenía una huelga campesina en Colchagua, Curicó y Talca que afectaba a 464 predios y en las cuales estaban implicadas 10.000 personas. En San Fernando, se producían enfrentamientos por la implantación de los CERA y la Confederación "Triunfo Campesino" emitía una declaración de rechazo a esta fórmula.¹⁰⁷

Pero no sólo Chonchol era acusado de sobrepasar la ley. El Partido Nacional presentaba una acusación constitucional contra el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic por el "flagrante atropello y reiterada violación de la legalidad y de normas concretas de la Constitución Política".¹⁰⁸

¹⁰⁶ *El Mercurio*; 1º de septiembre de 1971.

¹⁰⁷ Ver: *El Mercurio*; 15 de agosto de 1971. También: *Ercilla* N° 1886; 8 al 14 de septiembre de 1971, p. 9.

¹⁰⁸ *La Tercera*; 9 de septiembre de 1971.

IV. LA LINEA VUSKOVIC O CUANDO LA POLITICA SE TRANSFORMA EN GUERRA

"El Partido Comunista actúa con una duplicidad que parece ser característica fundamental de este gobierno. Mientras se declara partidario del diálogo y de respetar las reglas del juego democrático, impone su voluntad en la política económica a través del señor Vuskovic. Mientras condena las tomas ilegales de fondos, sus hombres aparecen muchas veces organizándolas."

(Renán Fuentealba)

Allende llamó a la directiva nacional del PDC para pedirle que no apoyara la acusación. Los dirigentes opositores le señalaron a Allende que se estaban produciendo innumerables irregularidades tales como despidos arbitrarios y ocupaciones ilegales de terrenos y fábricas. El Presidente prometió que exigiría a sus subordinados que enmendaran rumbos.¹⁰⁹ Sobre la base de los acuerdos establecidos, la directiva nacional del PDC emitió una declaración en la que señalaba que no participaría en la acusación constitucional contra Vuskovic.

En esos términos, con la abstención demócratacristiana, la acusación fue rechazada por 54 votos de la UP contra 24 del Partido Nacional y la Democracia Radical. Al día siguiente de la votación, Vuskovic intervino la industria Madeco y, luego, el gobierno vetó la ley aprobada por el Congreso para que Canal 13 de la Universidad Católica pudiera extenderse a provincias. Tras lo ocurrido, el Partido Nacional acusó al PDC de hacer "un tipo de oposición extraño y ambiguo"¹¹⁰ y las relaciones entre la Democracia Cristiana y el gobierno sufrieron

¹⁰⁹ *Ercilla* N° 1888; 22 al 28 de septiembre de 1971, p. 10.

¹¹⁰ Ver: *El Mercurio*; 21 de septiembre de 1971. También: *Ercilla* N° 1888; 22 al 28 de septiembre de 1971, p. 10.

un nuevo deterioro. Pocos días antes, el Ministro del Interior, José Tohá, se había reunido con la directiva del PDC para entregarle antecedentes sobre lo que Tohá calificó de "escalada sediciosa". Como la DC encontró insuficientes los datos entregados, Tohá se había comprometido a asistir al Senado para entregar información complementaria pero, llegado el momento, no se había presentado.¹¹¹

La abortada acusación constitucional contra Vuskovic no frenó a la UP, la que, por el contrario, intensificó su ofensiva. La CUT organizó una concentración con Allende de principal orador. Allende atacó duramente a "El Mercurio" y a la agencia UPI. Calificó a "El Mercurio" de "símbolo de la hipocresía que publica cuanta cosa infundada se diga contra nosotros, sin importarle que atente contra los intereses del país".¹¹² Informó que a la UPI se le cancelaría su actividad informativa en Chile debido a "un largo historial de infamias al servicio del imperialismo".¹¹³ El gobierno sostuvo que esta agencia comprometía la seguridad del Estado.¹¹⁴

La prensa adicta al gobierno inició simultáneamente un ataque contra los poderes Legislativo y Judicial que motivó duras respuestas de sus representantes más destacados. Aylwin, en el programa "A Tres Bandas" en Televisión Nacional, señaló que los ataques de la prensa oficialista no sólo iban dirigidos al Parlamento y a las cortes, sino también contra la Contraloría. Sostuvo que

¹¹¹ Ver: *Ercilla* N° 1887; 15 al 21 de septiembre de 1971, p. 8. También: *El Mercurio*; 17 de septiembre de 1971.

¹¹² *Puro Chile*; 15 de septiembre de 1971.

¹¹³ *El Siglo*; 21 de septiembre de 1971.

¹¹⁴ *El Mercurio*; 19 de septiembre de 1971. Sin embargo, días más tarde el Gerente para la América Latina de la UPI se entrevistaría con Allende y, aunque lo conversado no trascendió, la misma noche de la reunión, la oficina de radiodifusión de la Presidencia de la República anunciaba que el gobierno había decidido dejar sin efecto la sanción. La noticia produjo una desfavorable reacción en algunos diarios gobiernistas.

todo aquel que discrepaba del gobierno era acusado de "sedicioso".

Por su parte, el Contralor General de la República, Héctor Humeres, afirmó en entrevista de prensa que "toda persona que tenga un color político distinto del gobierno es atacada; se vive en un ambiente de odio y grosería que no se sabe cuándo terminará. Para algunos, se es marxista o se es momio". Humeres culpó de esta situación a los diarios "El Siglo", "Clarín", "Puro Chile" y "Ultima Hora".¹¹⁵

Sin embargo, la campaña de prensa más violenta se dirigió contra el ex Presidente Frei, y contra las personas que habían ocupado cargos de importancia durante su gobierno y algunos otros dirigentes DC. A raíz de una querrela presentada contra el empresario Pablo Gumucio, a quien la UP intentó vincular financieramente con Tomic, se inició la escalada. La DC respondió que en la oficina de Pablo Gumucio había nacido la Izquierda Cristiana¹¹⁶ y advirtió a la UP que su campaña podía volverse en contra porque Pablo Gumucio era hermano del senador de la Izquierda Cristiana, Rafael Agustín Gumucio.

Como el oficialismo volvió a insistir, Frei se hizo cargo de la campaña de injurias en su contra y respondió a través de una cadena de radios y de Canal 13 de TV. Señaló: "Esta campaña, como la puede observar el país, está perfectamente sincronizada y dirigida y me consta que responde a consignas previamente acordadas. En nada se han detenido. Nada han respetado. Su propósito es destruirme y desprestigiar al Gobierno de la Democracia Cristiana". Luego, agregó: "En esta etapa de la historia del país en que el Partido Comunista impone su ley y aplica una táctica que ha seguido en todos los países que ha sometido a su esclavitud, le interesa

¹¹⁵ *La Prensa*; 21 de septiembre de 1971.

¹¹⁶ *La Prensa*; 23 de septiembre de 1971.

desprestigiar el nombre de cualquier persona que sea un obstáculo a la implantación de su dictadura funesta". Finalmente, sostuvo: "Todas sus falsedades no lograrán torcer el juicio que el país tiene sobre la administración anterior".¹¹⁷

La Directiva Nacional del PDC también emitió una declaración en la que señalaba: "El Partido Demócrata Cristiano responde por su propio honor y por el honor de sus militantes. Emplazamos públicamente a los periodistas del oficialismo a que prueben la supuesta relación del Partido o de los camaradas Frei y Hamilton con los presuntos actos delictuales que se imputan a don Pablo Gumucio Vives. Por nuestra parte, reiteramos que perseguiremos ante los Tribunales la responsabilidad de los individuos que están transformando el periodismo chileno en un instrumento permanente de difamación y deshonra".¹¹⁸

Junto con lo anterior, el Partido Demócrata Cristiano pidió que en el Senado se aclarara la campaña de prensa contra sus militantes. El senador Renán Fuentealba sostuvo que la campaña se debía a que sectores de la UP querían tener el monopolio de la revolución chilena. El parlamentario señaló que: "Nadie puede discutir el carácter revolucionario de los marxistas pero sus líderes carecen de originalidad y son profundamente sectarios. No entienden que Chile es un país con tradición, pueblo, mentalidad, formación cultural, conciencia cívica, distinto de todos aquellos sobre los que se hicieron experiencias socialistas. No les cabe en la cabeza que los chilenos quieren pan y libertad, pero que si tienen que renunciar a la libertad para conseguir el pan, prefieren primero morir de hambre antes que ser esclavos". Agregó que el oficialismo atacaba a la DC por-

¹¹⁷ *Ercilla* N° 1889; 29 de septiembre al 5 de octubre de 1971, p. 13.

¹¹⁸ *Política y Espíritu* N° 325; septiembre de 1971, p. 73. La declaración iba fechada el día 22.

que "Es más cómodo no tener oposición y poder obrar de la manera que se le antoje a uno, sin que nadie le critique o le discuta". Para el gobierno "es más fácil hacer una revolución en dictadura, sin Parlamento que discuta, sin partidos fuertes que opinen y discrepen".¹¹⁹

A raíz de la polémica, el viernes 24 de septiembre, se produjo un violento enfrentamiento callejero entre jóvenes demócratacristianos y brigadistas de la UP. Numerosos DC resultaron heridos como consecuencia de un ataque policial con bombas lacrimógenas contra la sede del Partido Demócrata Cristiano.¹²⁰

Mientras la polémica se llevaba a cabo, el gobierno seguía adelante en su campaña de expropiaciones. La Compañía de Teléfonos fue intervenida y las nueve plantas productoras de la Compañía de Cervecerías Unidas fueron requisadas. Poco después también sería requisada Madeco y el Banco Central declaraba que el Estado controlaba el 57,2% de las acciones de los bancos privados.¹²¹ Simultáneamente, jaqueaba a la prensa opositora. Renán Fuentealba denunciaba a una emisora clandestina que estaba ocupando el canal de Radio Balma-ceda —emisora DC— en los horarios en que ésta no transmitía. Acusaba al Partido Comunista de intentar controlar la información en el país.¹²² En la calle, se realizaban sucesivas concentraciones para que el Ejecutivo no vetara el proyecto de extensión del Canal 13 de Televisión a todo el país y los senadores demócratacristianos y el Consejo Nacional del PDC emitían sendas declaraciones solicitando que "respete las garantías constitucionales" y denunciando una "seria y grave amenaza de

¹¹⁹ *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre de 1971, p. 10.

¹²⁰ *Ercilla* N° 1889, 29 de septiembre al 5 de octubre de 1971, p. 13. También: *El Mercurio*; 26 de septiembre de 1971.

¹²¹ Ver: *Ercilla* N° 1889; 29 de septiembre al 5 de octubre 1971, pp. 15-17. También: *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre 1971, p. 8; *El Mercurio*; los días 4, 14 y 20 de octubre de 1971.

¹²² *El Mercurio*; 26 de septiembre de 1971.

coacción de la libertad de información y de prensa" por parte de dirigentes políticos de la UP.¹²³

La reacción de los dirigentes demócratacristianos ante la ofensiva de la prensa oficialista no significó una reducción de los ataques; por el contrario, éstos se intensificaron y la Comisión Política del Partido Comunista señaló que en las declaraciones de Frei nada hay "en su forma ni en su fondo que las diferencie de las imputaciones calumniosas de un Onofre Jarpa o de un Rafael Otero".¹²⁴ Agregó que se trataba de "una enfermiza diatriba anticomunista" que recuerda "las imprecaciones de Hitler y de Mussolini".¹²⁵ El senador comunista Orlando Millas expresó: "Se ha dicho que nuestro objetivo sería destruir al PDC. Esto es una falsedad y una tontería. A pesar de las barbaridades proferidas por Renán Fuentealba en el Senado, seguiremos esperando que en el Congreso de esa colectividad, no se la ubique en la derecha sedienta de revancha". "Si la oposición no entiende de razones, deberá recurrirse a una salida democrática apelando al plebiscito para avanzar en el camino legal y dar cumplimiento a la voluntad de la mayoría de los chilenos".¹²⁶ Por su parte, el Comando Nacional de la UP calificó a Frei de "oportunista" y lo acusó de hacer "profesión de anticomunismo para terminar definitivamente con la competencia de Onofre Jarpa y de Pablo Rodríguez por la dirección de la derecha en este país".¹²⁷ Esta vez las injurias a la DC fueron acompañadas nuevamente por ataques contra el Parlamento.

Una vez más se produjo la réplica demócratacristiana. Enrique Krauss, ex Ministro de Economía de Frei, señaló que el país vivía un "clima insostenible" y anun-

¹²³ Ver: *Las Últimas Noticias*; 23 de septiembre 1971. También: *Política y Espíritu* N° 325; septiembre de 1971, pp. 74-76.

¹²⁴ *El Siglo*; 24 de septiembre de 1971.

¹²⁵ *El Mercurio*; 26 de septiembre de 1971.

¹²⁶ *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre de 1971, p. 12.

¹²⁷ *El Siglo*; 25 de septiembre de 1971.

ció una querrela "contra los difamadores".¹²⁸ El vicepresidente del partido, Osvaldo Olguín, manifestó que "ante la reciente campaña de injurias mantenida por la prensa oficialista, al Partido Demócrata Cristiano no le queda sino endurecer su línea".¹²⁹ Los conceptos de Olguín fueron ratificados por Juan Hamilton.¹³⁰ También se pronunció la Juventud Demócrata Cristiana, la que visitó al ex Presidente Frei para manifestarle su incondicional apoyo.¹³¹

Los ataques contra el Senado también fueron respondidos por su Presidente. Patricio Aylwin citó a una conferencia de prensa para manifestar su repudio a los ataques contra el Poder Legislativo.

La amenaza de "endurecimiento" de la DC motivó una declaración del Ministro del Interior, José Tohá. Este pidió "fortalecer las coincidencias" y tratar las discrepancias "en un nivel de mutuo respeto".¹³²

El horno no estaba, sin embargo, para bollos. Irueta, a nombre de su partido, señaló que "el Ministro Tohá no puede tomar palco ante la campaña contra la Democracia Cristiana".¹³³

A medida que se aproximaba el fin de año, el conflicto alcanzaba niveles progresivamente más altos y los sectores adictos a la Unidad Popular asumían cada vez más plenamente el lema de "avanzar sin transar". En octubre, la ultraizquierda hacía noticia por dos motivos. Había sido descubierto un nuevo grupo terrorista, auto-denominado FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), siendo detenido uno de sus miembros, el ex director de Ferrocarriles y militante socialista Nahum Castro (apo-

¹²⁸ *El Mercurio*; 25 de septiembre de 1971.

¹²⁹ *La Prensa*; 25 de septiembre de 1971.

¹³⁰ *La Segunda*; 25 de septiembre de 1971.

¹³¹ *El Mercurio*; 25 de septiembre de 1971.

¹³² *La Tercera*; 28 de septiembre de 1971. También: *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre de 1971, pp. 11 y 12.

¹³³ *El Mercurio*; 3 de octubre de 1971.

dado el "Comandante Serapio").¹³⁴ Lo segundo es que el MIR en sus declaraciones públicas y en sus órganos de prensa atacaba reiteradamente a las Fuerzas Armadas y a Carabineros.¹³⁵ Pese a que Allende criticaba al MIR porque, según él, se había "colocado al margen del proceso revolucionario" y se refería a sus militantes como "seudorrevolucionarios que pretenden forzar el desarrollo del programa de la UP",¹³⁶ su propio partido, a través de un documento de la comisión política, seguía atacando a la DC y Carlos Altamirano declaraba: a) que el proceso revolucionario debía ser acelerado; b) que era necesario clausurar el Congreso Nacional e instalar la Asamblea del Pueblo, y c) que no debía pagarse la deuda externa a Estados Unidos.¹³⁷ Además, el senador demócratacristiano, Tomás Pablo, denunciaba la formación de un CUP (Comité de Unidad Popular) en el Poder Judicial. Pablo señaló que, con ello, la UP pretendía ganar la Convención Nacional de Magistrados que se iba a efectuar del 3 al 8 de diciembre. Agregó que el fin perseguido era la "creación de Tribunales Vecinales y la remoción de los ministros de la Corte Suprema".¹³⁸

Entretanto, la Democracia Cristiana había obtenido un triunfo importante a nivel juvenil. En las elecciones de FESES (Federación de Estudiantes Secundarios) había triunfado su candidato, Guillermo Yungue.¹³⁹ También había pasado por el proceso de elecciones internas para reemplazar a la Mesa de la JDC que había quedado incompleta al producirse el desprendimiento de la

¹³⁴ *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre de 1971.

¹³⁵ Tanto Andrés Pascal desde el órgano mirista "El Rebelde" como Miguel Enríquez en sus declaraciones se refirieron duramente a los institutos armados. Puede verse: *El Mercurio* de los días 10 de octubre y 7 de noviembre de 1971.

¹³⁶ *El Mercurio*; 10 de octubre de 1971.

¹³⁷ *Ercilla* N° 1891; 13 al 19 de octubre de 1971, p. 8.

¹³⁸ *Ercilla* N° 1894; 3 al 9 de noviembre de 1971.

¹³⁹ *Ercilla* N° 1890; 6 al 12 de octubre de 1971.

Izquierda Cristiana. Las elecciones fueron ganadas por Ricardo Hormazábal.

En esos mismos días, visitaba Chile el entonces Presidente de la Unión Mundial Demócrata Cristiana y ex Primer Ministro de Italia, Mariano Rumor, quien sostuvo entrevistas con Allende y con la plana mayor de la DC nacional, la cual se encontraba preparando un Consejo Nacional ampliado que se realizaría en Cartagena.¹⁴⁰

El Consejo se realizó los días 22, 23 y 24, más o menos en la misma fecha en que el PDC lamentaba la muerte de uno de sus fundadores, el senador por O'Higgins y Colchagua, José Manuel Isla, luego de un accidente automovilístico.¹⁴¹

El clima dentro del cual se desarrolló el Consejo logró mitigar en parte el dolor de la dirigencia demócratacristiana por la pérdida del camarada fundador. Tanto la cuenta del presidente nacional, Narciso Irureta, como el voto político acordado —cuya redacción estuvo a cargo de un equipo encabezado por el propio Irureta— fueron aprobados por unanimidad. En el PDC, no se producía este consenso desde que Frei fue proclamado candidato a la Presidencia en 1963.¹⁴²

En su análisis, Irureta dio especial importancia al problema de la agudización de la violencia. Sostuvo que: "la violencia y la incitación a la violencia siguen adelante y están lejos de terminar. En las poblaciones, en los campos, en los centros de trabajo, impera ahora la ley del más fuerte". Y, luego, agregó: "Los partidos Comunista y Socialista mantienen brigadas armadas. Las brigadas 'Ramona Parra' y 'Elmo Catalán' despliegan su actividad violentista impunemente y con la tolerancia de la autoridad. Las presiones, los atropellos, los aten-

¹⁴⁰ *Ercilla* N° 1891; 13 al 19 de octubre de 1971, p. 7.

¹⁴¹ *Ercilla* N° 1892; 20 al 26 de octubre de 1971, p. 7. El senador Isla había sido fundador de la Falange Nacional.

¹⁴² *Ercilla* N° 1893; 27 de octubre al 2 de noviembre de 1971, p. 17.

tados y toda clase de vejámenes, han recrudecido en las últimas semanas, y a la cabeza de estos desmanes están actuando las brigadas 'Ramona Parra' del Partido Comunista".¹⁴³

También señaló aquellas materias en la que el partido había mantenido y seguiría manteniendo una línea de clara oposición. Entre ellas, se refirió a la Cámara Unica y a los Tribunales Vecinales. Sobre la primera, dijo: "La Cámara Unica es un mal disfraz de la llamada 'Asamblea Popular' que ha tenido su papel en diversas dictaduras de partido único y que figuraba primitivamente en el programa de la actual combinación de gobierno". Sobre los segundos, sostuvo que eran "Tribunales Populares' a los que se les disfrazó con el nombre de 'Tribunales Vecinales'".¹⁴⁴

Reiteró, además, el rechazo del PDC a los pactos electorales que "fueron fuente de toda clase de corruptelas, y se prestaron a la burla permanente de la voluntad democrática de nuestro pueblo. Los rechazamos ahora por las mismas razones porque los suprimimos hace doce años". Señaló, finalmente, que la DC no daría "al Presidente de la República la facultad de modificar la Ley de Elecciones porque una pretensión de esta naturaleza no tiene precedentes en nuestra historia política. Hubo en Chile un Gobierno que pudo fabricar un Congreso Termal. No le daremos a este gobierno facultades para que haga lo mismo o peor, poniendo en sus manos la posibilidad de alterar la voluntad soberana de la Nación, rehaciendo, a su gusto, la Ley de Elecciones, que es uno de los pilares fundamentales de nuestras estructuras democráticas".¹⁴⁵

Sobre la base de la cuenta de Irureta, el Plenario acordó, entre otras materias, lo siguiente: a) "Aprobar por unanimidad la cuenta del Presidente Nacional";

¹⁴³ *Política y Espíritu* N° 327; noviembre de 1971, p. 72.

¹⁴⁴ *Política y Espíritu* N° 327; noviembre de 1971, p. 72.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 72.

b) Ratificar lo acordado en la anterior Declaración de Cartagena en el sentido de mantener "una línea de oposición democrática y popular que lucha por las grandes transformaciones que exige la vida de nuestro pueblo y por la construcción de una sociedad socialista comunitaria"; c) "Reiterar su respaldo al régimen democrático y a la autoridad legítimamente constituida y la exigencia de que esa autoridad a su vez lo respete sometiendo sus decisiones y su conducta a la constitución y las leyes"; d) Respaldo a la nacionalización del cobre y hacer presente que ello "no puede ser usado por el oficialismo para fines de utilización político-partidista"; e) "Comprobar que en el curso de estos meses se han acentuado algunas desviaciones antidemocráticas"; f) "Comprobar que se ha seguido adelante con una política estatista" que excluye la participación de trabajadores, campesinos y técnicos y g) Aumento de la cesantía, la inflación y la escasez.¹⁴⁶

Las declaraciones del Plenario Democratacristiano hacían alusión a cuestiones altamente conflictivas. Una de ellas era la definición de las diferentes áreas de propiedad. En tanto que el gobierno impulsaba una línea que tendía a concentrar los medios de producción y servicios en manos del Estado, la DC, a través de un proyecto de ley presentado por los senadores Fuentealba y Hamilton, abogaba por un modelo cuyo eje era la empresa de trabajadores.¹⁴⁷ A comienzos de noviembre, en

¹⁴⁶ Ver: *Política y Espíritu* N° 326; octubre de 1971, pp. 70-72.

¹⁴⁷ Ver: *Ercilla* N.os 1892 y 1893. También: *Política y Espíritu* N° 326; octubre de 1971, pp. 4 y 5. A mediados del mes de octubre, Fuentealba y Hamilton presentaron un proyecto de reforma que regulaba las áreas de la economía. Anteriormente, existía un compromiso entre la DC y el Ejecutivo en el sentido de que éste enviaría al Parlamento un mensaje con un proyecto de ley para delimitar las áreas social, mixta y privada. El 2 de noviembre, Fuentealba, en el Senado explicó los fundamentos de la proposición DC. Ver: *Política y Espíritu* N° 27; noviembre de 1971, pp. 74-80.

el Parlamento, se iniciarían los trámites para aprobar la enmienda constitucional que definía el área social como "aquella en que el dominio de las empresas, medios o bienes de producción, distribución o financiamiento, pertenece a la sociedad en su conjunto y cuyo único titular es el Estado, por sí o a través de los organismos o entidades que lo integran, dependen o son controlados por éste. La administración de esas empresas, medios o bienes corresponderá al Estado mismo o a los trabajadores, los que en este último caso tendrán el uso y goce de ellos y percibirán las utilidades respectivas en la forma que determine la ley".¹⁴⁸

Otra materia altamente polémica era la nacionalización del cobre. Si bien existía acuerdo entre los diferentes sectores políticos del país sobre el objetivo, tal como lo señalaba el documento del Plenario, existía preocupación en la oposición por la utilización política que el gobierno pudiera hacer de ella. Sin embargo, la preocupación mayor era respecto a la reacción que podría producir en el gobierno y en la banca de Estados Unidos.

El informe del Contralor Humeres sobre el monto de las indemnizaciones a las compañías norteamericanas fue que no les correspondía indemnización a las compañías mineras Chuquicamata, El Salvador y El Teniente. Recibirían, en cambio, indemnización, Andina y Exótica. Los temores señalados anteriormente se confirmaron frente a la inmediata reacción contraria del gobierno norteamericano y del Partido Republicano.¹⁴⁹ Además, se agregaron las declaraciones de la empresa Anaconda en la que se sostuvo que se agotarían los recursos procesales y de la Kennecott que señaló que mantendría invariable su decisión de obtener una pronta y adecuada compensación. Por su parte, el Departamento de Estado norteamericano amenazó con que "la sería infracción a

¹⁴⁸ *Ercilla* N° 1894; 3 al 9 de diciembre de 1971.

¹⁴⁹ Ver: *Ercilla* N° 1892; 20 al 26 de octubre de 1971 y *Ercilla* N° 1891; 14 al 20 de octubre de 1971, pp. 8-12.

las prácticas internacionales, puede causar perjuicio no sólo a Chile, sino a todos los demás países en vías de desarrollo".¹⁵⁰ Estas declaraciones provocaron el repudio de la mayor parte de las colectividades políticas nacionales.

Otro punto neurálgico tocado por el informe DC era el de la violencia. Particularmente delicada, por ejemplo, seguía siendo la situación en el campo. Al respecto, a fines de octubre, la Confederación Nacional de Sindicatos de Agricultores denunciaba al Ministro del Interior el recrudecimiento de la actividad de grupos armados en el agro en diversas provincias.¹⁵¹ A comienzos de noviembre, la Confederación reitera su denuncia y solicita al gobierno que se declare zona de emergencia a la provincia de Cautín.¹⁵² A mediados del mes, dos campesinos mapuches resultan muertos en un enfrentamiento cuando intentaban apoderarse de un fundo.¹⁵³

Siendo crítica la situación en el campo, el conflicto que ocupó los principales titulares de la prensa durante los meses de octubre y noviembre fue el que se suscitó en la Universidad de Chile entre la rectoría (oposición) y el Consejo Normativo Superior (con mayoría oficialista). Diferentes interpretaciones sobre materias universitarias dividieron a los académicos y a los estudiantes y condujeron a enfrentamientos de gran violencia. Incluso, el rector Edgardo Boeninger fue retenido a la fuerza en su propio despacho.¹⁵⁴ Las sedes universitarias comenzaron a ser tomadas por alumnos de uno y otro sector, participando, en algunos casos, grupos ajenos a la Universidad. Esto último llevó a que el diputado DC, Luis Pareto anunciara que, por unanimidad, el Consejo Demócratacristiano, acusaría constitucionalmente al Mi-

¹⁵⁰ *El Mercurio*; 17 de octubre de 1971.

¹⁵¹ *El Mercurio*; 24 de octubre de 1971.

¹⁵² *El Mercurio*; 14 de noviembre de 1971.

¹⁵³ *El Mercurio*; 28 de noviembre de 1971.

¹⁵⁴ *La Tercera*; 18 de noviembre de 1971.

nistro del Interior, José Tohá, por falta de garantías al orden público y por permitir fuerzas de choque al margen de la ley, "que incluso han violado y atropellado la autonomía universitaria".¹⁵⁵

La detención de Boeninger también produjo secuelas ya que éste, acompañado de un grupo de personas —entre las cuales se encontraban varios parlamentarios de oposición— se dirigió a La Moneda a pedir garantías. El grupo encabezado por Boeninger se resistió a aceptar la orden de la guardia de La Moneda que quiso impedirle el paso. A raíz de ello, Allende ordenó al Intendente de Santiago que presentara una querrela por infracción a la ley de seguridad del Estado.¹⁵⁶ Más aún, Allende que se encontraba en Punta Arenas, envió un cable a los presidentes del Senado y de la Cámara, en el que señalaba: "De haber estado en La Moneda y sin orden previa mía, guardia de palacio habría usado sus armas de acuerdo a instrucciones regulares permanentes de la Casa Militar ante acción tumulto que había rebasado guardia puerta exterior".¹⁵⁷

La amenaza del uso de las armas en incidentes universitarios pasaría a la vía de los hechos. El 26 de noviembre, un enfrentamiento a balazos entre miembros del grupo de ultraderecha "Patria y Libertad" y brigadas del MIR impide hablar en la Universidad de Concepción al parlamentario del Partido Nacional, Sergio Diez.¹⁵⁸

Otra pugna de importancia que se desarrollaba en esos días, era la vinculada a los medios de comunicación de masas ya que uno de los mayores anhelos del Gobierno, era lograr su control. A los afanes por apoderarse de la Papelera, se sumó la campaña por el silenciamiento de las radios de oposición. El 3 de noviembre, la radio oficialista "Luis Emilio Recabarren" comienza a trans-

¹⁵⁵ *La Prensa*; 18 de noviembre de 1971.

¹⁵⁶ Ver: *El Siglo*; 19 de noviembre de 1971.

¹⁵⁷ *La Tercera*; 21 de noviembre de 1971.

¹⁵⁸ *El Mercurio*; 28 de noviembre de 1971.

mitir por las ondas que le estaban asignadas a radio "Presidente Balmaceda".¹⁵⁹ Además, la emisora fue clausurada, lo que motivó que Narciso Irureta convocara a la Mesa Directiva del PDC y a los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, Patricio Aylwin y Fernando Sanhueza, respectivamente. Se estampó una protesta en el Ministerio del Interior e Irureta señaló que si se mantenía la clausura, haría una denuncia a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. El Ministro Tohá respondió que el funcionario que efectuó la clausura, procedió en un "acto de sectarismo increíble" y que sería sancionado.¹⁶⁰

Sin embargo, a comienzos de diciembre, radio "Presidente Balmaceda", junto con "Agricultura", serían nuevamente clausurada.¹⁶¹

Un factor extra a la tensión que reinaba en el país lo aportó la visita de Fidel Castro a Chile. Su presencia en el país suscitó una enconada polémica.¹⁶²

La violencia vuelve a alcanzar un punto alto a comienzos de diciembre, esta vez con efectos negativos para el gobierno. El miércoles 2, se realiza una manifestación de miles de mujeres para protestar contra el gobierno en un acto que fue bautizado como la "Marcha de las Cacerolas Vacías". Durante la marcha se produjeron incidentes entre los manifestantes y grupos de la Unidad Popular. Luego, la marcha fue interrumpida por la policía, cuya actuación dejó un saldo de varios lesionados. Ante ello, el PDC acordó acusar constitucionalmente al Ministro del Interior, José Tohá.¹⁶³ Por separa-

¹⁵⁹ Ver: *La Prensa*; 4 de noviembre de 1971. También: *El Mercurio* de la misma fecha.

¹⁶⁰ *Ercilla* N° 1895; 10 al 18 de noviembre de 1971.

¹⁶¹ *El Mercurio*; 5 de diciembre de 1971.

¹⁶² Ver los distintos órganos de prensa del mes de noviembre. También: Dooner, Patricio: *La Prensa de Derecha durante el Gobierno de la Unidad Popular*; Documento de Trabajo ICHEH, 1983.

¹⁶³ *El Mercurio*; 5 de diciembre de 1971.

do, el Partido Nacional tomó igual medida. Renán Fuentealba justificó la medida por "reiteradas violaciones a nuestra Carta Fundamental y, en especial, a las garantías constitucionales".¹⁶⁴

En esta oportunidad, Fuentealba hizo de portavoz del PDC porque, días antes, había sido elegido Presidente Nacional de esa colectividad. Lo acompañaban en la nueva Mesa, Osvaldo Olguín, Bernardo Leighton, Felipe Amunátegui y Belisario Velasco.¹⁶⁵

La gravedad de los hechos que estaban ocurriendo en el país, llevó a que Santiago fuera declarado zona de emergencia y que se impusiera toque de queda.¹⁶⁶

Sin embargo, las declaraciones de guerra proseguían. El senador comunista Luis Corvalán advertía que 150 mil militantes de su partido y 50 mil jóvenes estaban dispuestos a luchar por la calle¹⁶⁷ y su correligionario, el regidor Carlos Cerda, agregaba que: "La Brigada Ramona Parra y ningún joven de las juventudes comunistas tienen la sangre de horchata y alma de vegetariano y si los grupos fascistas nos buscan se van a encontrar con nosotros".¹⁶⁸ La respuesta de Roberto Thieme, secretario general del movimiento "Patria y Libertad" era de un tenor parecido. Thieme señaló: "En la medida que el gobierno permita la intensificación de la lucha callejera nos prepararemos en la misma medida que los grupos marxistas y también en mayor medida, sin limitar esfuerzos y sacrificio".¹⁶⁹

¹⁶⁴ El texto completo de los fundamentos de la acusación pueden verse en *El Mercurio*; 4 de diciembre de 1971. También aparecen otras declaraciones de diversos parlamentarios.

¹⁶⁵ *Ercilla* N° 1889; 1 al 7 de diciembre de 1971, pp. 13 y 14.

¹⁶⁶ En Santiago fue designado Jefe de Plaza el General Augusto Pinochet. Este ordenó el término de la clausura de radios Balmaceda y Agricultura.

¹⁶⁷ *Ercilla* N° 1899; 8 al 14 de diciembre de 1971, p. 8.

¹⁶⁸ *Ibid.*; p. 13.

¹⁶⁹ *Ibid.*; p. 13.

La proliferación de brigadas de choque comenzaba a crear gran inquietud en la población y, al respecto, la Democracia Cristiana volvió a pronunciarse, condenando una vez más la violencia. Ricardo Hormazábal, presidente de la Juventud del PDC, señaló: "Las brigadas juegan un papel determinante en la violencia. Vienen a reemplazar el diálogo y los argumentos con los laques, piedras y cadenas".

"Este gobierno —agregó— ha generado las condiciones que favorecen la irracionalidad de la gente. Al que discrepa se le persigue, insulta, moteja de fascista y de sedicioso. Este gobierno no cumple las transformaciones revolucionarias en la forma que se planteó en las garantías constitucionales. Pero los demócratacristianos queremos que este gobierno termine constitucionalmente su mandato y no termine con la violencia o con la sangre como quieren sectores de su propio lado y de la ultraderecha."¹⁷⁰

Señalado por la oposición como uno de los culpables de la situación de violencia que vivía el país, el Ministro del Interior fue acusado constitucionalmente. El gobierno, entonces, en señal de desafío, sólo realizó un enroque. Tohá pasó a ocupar el Ministerio de Defensa y Ríos Valdivia, titular hasta entonces de este ministerio, pasó a Interior.¹⁷¹ Más aún, el gobierno profundizó su ofensiva en todos sus frentes. Requisó las industrias Fanalozza y Calaf, volvió a clausurar Radio Balmaceda, anunció querellas contra el dirigente demócratacristiano Claudio Orrego y contra el diario "Tribuna", decidió la intervención momentánea de todas las firmas financieras de automóviles y la requisición de veintidós ferias de animales en Santiago, Valparaíso y Bío-Bío.

Todo esto ocurría cuando había transcurrido poco más de un año del gobierno de Allende y nadie en la Unidad Popular parecía ser capaz de dimensionar la gra-

¹⁷⁰ *Ibíd.*; p. 13.

¹⁷¹ *Ercilla* N° 1904; 12 al 18 de enero de 1972, p. 13.

vedad de los hechos. En esos mismos días, "The New York Times" publicada una nota del asesor presidencial Peter Finch y del director de comunicaciones de la Casa Blanca que vaticinaban "muy poco tiempo de duración al gobierno de Salvador Allende..."¹⁷²

Tres duros golpes recibió el gobierno con los inicios de 1972. A la acusación constitucional contra Tohá ya comentada, se sumaron dos derrotas en elecciones complementarias. En O'Higgins y Colchagua debía llenarse la vacante dejada por el senador demócratacristiano José Isla, fallecido en los últimos meses de 1971, y en Linares debía llenarse el hueco dejado por el diputado del Partido Nacional, Carlos Avendaño, quien había abandonado el país en forma definitiva. La UP designó a Héctor Olivares como candidato a senador y éste resultó derrotado por el ex presidente de la Corporación de Reforma Agraria (CORA), el demócratacristiano Rafael Moreno. Para la diputación por Linares, el oficialismo designó a María Eliana Mery, la que fue vencida en las urnas por el representante del Partido Nacional, Sergio Diez.¹⁷³

La reacción de Allende fue estirar más la ya tensísima cuerda política del país. Frente a la acusación contra Tohá señaló que ella estaba "en conflicto con la Constitución Política, en contradicción con la esencia misma del régimen presidencial que ella consagra", afirmación que fue calificada por el Presidente del Senado, Patricio Aylwin, como "injustificada y temeraria".¹⁷⁴ Luego, a fines de enero, Allende reiteró su desafío a la oposición a

¹⁷² Ver: "Ficha de Información Política"; Inst. de Ciencia Política, Universidad Católica; diciembre de 1971, p. 7.

¹⁷³ María Eliana Mery era hermana del funcionario de CORA y militante DC, Hernán Mery, asesinado durante una expropiación realizada por CORA durante el gobierno anterior. La Democracia Cristiana no presentó candidato en Linares y la directiva provincial acordó dar libertad de acción a sus militantes.

¹⁷⁴ Ver ambos documentos en: *Política y Espíritu* N° 329: enero 1972, pp. 77 y 78.

través de una reestructuración ministerial, en la cual reemplazó en el Ministerio del Interior al radical Alejandro Ríos Valdivia, considerado como uno de los elementos más moderados del Gabinete, por el socialista Hernán del Canto, representante de la línea dura de su partido.¹⁷⁵

En febrero, el gobierno daría un nuevo golpe a la oposición. Los militantes DC Alvaro García (ex Presidente del Banco del Estado) y Miguel Calvo (empresario de la construcción) son detenidos, acusados de "malversación de caudales públicos", por préstamos para la campaña presidencial de Tomic. La deuda estaba siendo pagada y aún no vencía el plazo final para cancelar el saldo. Por otra parte, Allende había sido informado por la DC y el Presidente había prometido que, en el caso de haber dificultades para el pago, se buscarían soluciones. Más adelante, la Corte Suprema eximiría a los acusados de los cargos pero el hecho desencadenó un sincronizado ataque de la prensa de izquierda contra Tomic y el PDC. Los dirigentes de esta colectividad calificaron la detención de sus militantes como una "sucias venganza política".¹⁷⁶

En marzo pudo comprobarse definitivamente que el estilo político tradicional en Chile, basado en el diálogo y en la negociación había muerto definitivamente. Se había institucionalizado otro: el de la destrucción física o moral. Este sería el estilo que emplearía tanto el gobierno como la extrema derecha, aprovechándose de dos acontecimientos que remecieron a la opinión pública nacional. Uno de ellos fue la denuncia del periodista norteamericano Jack Anderson, que señalaba que la corporación internacional de teléfonos y telégrafos ITT, era una ramificación de los servicios de inteligencia norteamericanos y había participado en un complot para impedir la llegada de Allende a la Presidencia de la Repú-

¹⁷⁵ Ver: *El Mercurio*; 29 de enero de 1972.

¹⁷⁶ *Ercilla* N° 1909; 16 al 22 de febrero de 1972, pp. 8-10.

blica. Según Anderson, se contemplaba incluso la posibilidad de asesinar a Allende.¹⁷⁷

La noticia fue inmediatamente explotada por la prensa oficialista para atacar a sus enemigos políticos. "Clarín" sostuvo que el ex Presidente Frei "estaría enredado en los cables de la ITT"¹⁷⁸ y "Puro Chile" señaló que el diputado nacional Sergio Diez era "abogado de los intereses de la ITT".¹⁷⁹ La embajada de Chile en Estados Unidos acusó al ex Ministro Andrés Zaldívar de estar implicado en el complot.¹⁸⁰ También se acusó al general Viaux y a otros militares.

Zaldívar señaló que la campaña de prensa era "un show para esconder la desastrosa situación económica del país" y que se trataba de una "burda maquinación del gobierno contra Frei y la DC".¹⁸¹ El editorial del diario "La Prensa", calificó el hecho como una "espesa cortina de humo" para ocultar las "mentiras del gobierno".¹⁸² También "El Mercurio" puso en duda, en su editorial, las declaraciones de Anderson.¹⁸³ Viaux señaló: "Militares chilenos no estamos en venta".¹⁸⁴

El senador DC Osvaldo Olguín, sostuvo que necesitaba pruebas "claras y definitivas" del complot, porque el gobierno ha anunciado "siete u ocho conspiraciones inexistentes".¹⁸⁵ Similares declaraciones formuló Ralph

¹⁷⁷ Ver: *La Nación*; 22 de marzo de 1972. También: *El Mercurio*; 23 de marzo de 1972.

¹⁷⁸ *Clarín*; 26 de marzo de 1972.

¹⁷⁹ *Puro Chile*; 26 de marzo de 1972.

¹⁸⁰ *Puro Chile*; 29 de marzo de 1972.

¹⁸¹ Ver: *La Prensa*; 30 de marzo de 1972 y *La Tercera*; 31 de marzo de 1972.

¹⁸² *La Prensa*; 29 de marzo de 1972.

¹⁸³ *El Mercurio*; 23 de marzo de 1972.

¹⁸⁴ *Tribuna*; 24 de marzo de 1972. Poco después, Viaux que fue bastante vapuleado por la prensa de la UP, anunciaría querrela contra los diarios "Puro Chile" y "El Siglo".

¹⁸⁵ *El Mercurio*; 24 de marzo de 1972. Justamente, a comienzos de mes, el Gobierno había denunciado un supuesto

Dungan, ex embajador de Estados Unidos en Chile.¹⁸⁶ Por su parte, la Cámara de Diputados ordenó investigar las denuncias.¹⁸⁷

El otro hecho que provocó una violentísima campaña de prensa, esta vez a cargo de la derecha, fue la internación de veinte bultos provenientes de Cuba sin revisión de aduana. En la acción, estuvieron involucrados el Ministro del Interior, el intendente de Santiago y el director de Investigaciones, Eduardo Paredes. Los tres fueron objeto de enconados ataques.¹⁸⁸

En esta espiral de agresividad el gobierno no quería quedar en zaga. Así, presentó una querrela contra el presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, a quien se le acusaba de infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado, por un discurso suyo que fue considerado "subversivo y sedicioso".¹⁸⁹ Igual cosa ocurriría con el dirigente del movimiento de extrema derecha "Patria y Libertad", Pablo Rodríguez.¹⁹⁰

complot a raíz de una reunión celebrada en Chiñigue en la parcela del ex presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Sergio Silva Bascañán. En la reunión participaron varios políticos de oposición. Esto motivó titulares de la prensa oficialista del siguiente tipo: "Estado Mayor Fascista se Reunió en Chiñigue" (Puro Chile); "En Chiñigue se reunieron dirigentes del PDC, Pe-Ene y "Patria y Libertad" para organizar movimiento tipo Heil Hitler" (Clarín); "¡Cónclave Golpista!" (El Siglo). Ante esto, la oposición bautizó irónicamente la reunión como el "Complot del Pastel de Choclo".

¹⁸⁶ *El Mercurio*; 30 de marzo de 1972.

¹⁸⁷ *La Tercera*; 31 de marzo de 1972.

¹⁸⁸ La acusación fue hecha fundamentalmente por el senador DC, Benjamín Prado. Sin embargo, el tono que le dio la prensa de derecha impactó. Algunos titulares, por ejemplo, fueron: "¡Bigote Blanco Muestre el Bulto! Aunque sea Poca Cosa". Ver: *Tribuna*; 6 de noviembre de 1972, p. 10. "¡Guarda Abajo! y Colgando del Paquete de Fidel Castro Cayó el 'Coco'". Ver: *Tribuna*; 15 de abril de 1972.

¹⁸⁹ *Ercilla* N° 1913; 15 al 21 de marzo de 1972, p. 9. Jarpa fue declarado reo pero se le concedió libertad bajo fianza. Ver: *El Siglo*; 15 de marzo de 1972.

¹⁹⁰ *Puro Chile*; 26 de marzo de 1972. Rodríguez obtendría libertad condicional. Ver: *Tribuna*; 30 de marzo de 1972.

Había además, en juego diferentes concepciones de organización social y diferentes interpretaciones de la Constitución y las leyes. Ello podía apreciarse en las declaraciones de Salvador Allende en el sentido de que vetaría la reforma constitucional Fuentealba-Hamilton, aprobada en el Congreso Pleno. La DC, por su parte, señalaba que en caso de veto debería haber plebiscito, interpretación que Allende no aceptaba ya que el gobierno había perdido todas las últimas elecciones complementarias. Planteaba, en cambio, que el conflicto debería ser resuelto por el Tribunal Constitucional, objetado por el PDC por considerarlo incompetente para estos efectos.¹⁹¹

No fueron éstos, sin embargo, los únicos acontecimientos de marzo marcados por el signo del conflicto. También se había producido la toma de la radio Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) de Valparaíso y del matutino "La Mañana" de Talca por parte de los trabajadores de ambos medios informativos.¹⁹² En el campo seguía la ocupación ilegal de predios instigada por el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). El movimiento había dirigido la ocupación del fundo "Cañizal" de Ñuble, de la Viña Concha y Toro en Peumo¹⁹³ y,

¹⁹¹ *Ercilla* N° 1911; 1° al 7 de marzo de 1972; p. 8. El Gobierno estimaba que, para rechazar su veto, se necesitaba un quórum de dos tercios de los congresales. En caso de perder esta votación, tendría todavía el recurso del plebiscito. En caso de que se negara la tesis, el Gobierno creía que estaba en su derecho recurrir al Tribunal Constitucional para dirimir la diferencia.

La oposición, por su parte, pensaba que el quórum para desechar el veto era de mayoría simple. Agregaba que el Presidente, si no estaba conforme con el rechazo de su veto, debía consultar al pueblo a través del plebiscito. Indicaba además que el Ejecutivo no podía recurrir al Tribunal Constitucional, por cuanto éste tenía competencia sólo para dirimir conflictos suscitados en la tramitación de un simple proyecto de ley, pero no uno de reforma constitucional.

¹⁹² *El Mercurio*; 5 de marzo de 1972.

¹⁹³ *El Mercurio*; 5 de marzo de 1972.

en Linares, un grupo de agricultores había retomado un fundo ocupado por el MCR.¹⁹⁴ Similares hechos ocurrían en Renca, Llanquihue, Valdivia, y Curicó.¹⁹⁵ Por su parte, campesinos no adictos al gobierno se apoderaban de 25 predios en San Vicente de Tagua-Tagua para expresar su rechazo a los centros de Reforma Agraria que el gobierno intentaba imponer.¹⁹⁶

En el campo industrial, el gobierno requisó Tejidos Comandari, Pinturas Ceresita y Gildemeister. En el sector bancario, CORFO había reunido el 54% de las acciones del Banco Continental. Sólo quedaban cuatro bancos en el área privada.¹⁹⁷ En esos mismos días, el Ministro Pedro Vuskovic sostenía que: "Jamás devolveremos las fábricas estatizadas".¹⁹⁸ También, el gobierno buscaba el control del papel y había propuesto la creación de un "Instituto del Papel" pero esto fue rechazado por la Cámara de Diputados.¹⁹⁹ Como réplica, el gobierno decide suspender una marcha de protesta femenina convocada por organizaciones de mujeres de oposición.²⁰⁰

Un hecho grotesco sirve para ilustrar sobre el grado de institucionalización que había adquirido la violencia. A fines de marzo, un grupo de lisiados que desfilaba por el centro de Santiago para protestar por las tramitaciones de que eran objeto sus solicitudes para importar elementos que aliviaran sus deficiencias, es reprimido

¹⁹⁴ *Ercilla*; 15 al 21 de marzo de 1972.

¹⁹⁵ Ver: *El Mercurio*; 12 de marzo de 1972. También: *Ercilla* N° 1915; 29 de marzo al 4 de abril de 1972, p. 15.

¹⁹⁶ *El Mercurio*; 19 de marzo de 1972.

¹⁹⁷ Ellos eran el Banco de Chile, el Yugoslavo, el de Brasil y el de Constitución.

¹⁹⁸ *La Nación*; 7 de marzo de 1972.

¹⁹⁹ *El Mercurio*; 16 de marzo de 1972.

²⁰⁰ El PDC pidió una sesión especial en el Parlamento para conocer las razones de la negativa del gobierno. El Ministro Hernán Del Canto respondió que la marcha "tenía contenido sedicioso". Ver: *La Prensa*; 28 de marzo de 1972; También: *La Nación*; 30 de marzo de 1972.

violentamente por carabineros. Como consecuencia, fue destituido el intendente de Santiago.²⁰¹

Entretanto, los partidos realizaban asambleas plenarios para analizar la situación. El Partido Comunista, reunido en Santiago, criticó duramente a sus aliados, a algunos por su falta de ética y a otros por sus desviaciones "pequeño-burguesas". Además, se refirió a la reforma agraria. Por último, aprovechó la ocasión para atacar a la Democracia Cristiana.

En Algarrobo, el Partido Socialista concluyó su plenario con un documento en el que se autoproclamaba "vanguardia revolucionaria" del proletariado chileno. El documento fue redactado por Adonis Sepúlveda y pedía "abandonar el programa de la UP para avanzar más velozmente por la vía de los hechos".²⁰²

El Partido Demócrata Cristiano se reunió en Cartagena los días 17, 18 y 19 de marzo. La tendencia imperante fue la de evitar un enfrentamiento físico con el gobierno y seguir buscando soluciones. Se analizaron también los peligros que amenazaban la vida democrática del país y se presentó un informe del Departamento Técnico del partido sobre la situación de la economía chilena.²⁰³

En su informe, Renán Fuentealba hizo un análisis global de lo que estaba ocurriendo. Sobre los sectores marxistas, señaló: "Los marxistas quieren perpetuarse en el poder y la existencia de una alternativa socialista y democrática, que la mayoría de los chilenos prefiere con mucho agrado a la de un Estado totalitario, los perturba y enfurece."

²⁰¹ *El Mercurio*; 23 de marzo de 1972. También: *Ercilla* N° 1915; 29 de marzo de 1972 al 4 de abril de 1972; p. 13. El intendente Jaime Concha fue reemplazado por Alfredo Joignant.

²⁰² Ver: *Ercilla* N° 1914; 22 al 28 de marzo de 1972, p. 8. El informe que fue llamado "Documento Básico", provocó inquietud en algunos sectores del propio oficialismo.

²⁰³ *Política y Espiritu* N° 331; abril de 1972, pp. 5 y 37-48.

"Por esto se empeñan en dividirnos y han sacado algunas tajadas, pero lejos de destruirnos con sus arteros ataques, sus calificativos, sus calumnias, injurias y persecuciones, sólo han logrado fortalecernos mucho más y podemos decir con satisfacción que hoy somos más grandes que ayer".

Sobre la crisis del sistema político y sobre la violencia, Fuentealba sostuvo: "En el seno del Gobierno, hay sectores que, ante la evidencia de un fracaso, pueden eventualmente imponer su tesis de la toma violenta del poder, aun a riesgo de no tener éxito, lo que en todo caso podría convertirlos en víctimas del 'imperialismo, la oligarquía y la reacción' como dirían ellos". Y, agregó: "Por su lado, sectores de derecha están presionando fuertemente para acelerar la caída del Gobierno y estimulan también el enfrentamiento".

Ante este cuadro polarizado, enfatizó que el rol de la DC era el de "crear una zona de estabilidad democrática que conduzca a soluciones constitucionales y legales". Afirmó que: "La Democracia Cristiana no está ni puede estar por una política de 'echarle pelos a la olla', pero independientemente de su voluntad existe en el país un clima de tensión, de intranquilidad y de descontento. Los rumores van y vienen y existe la sensación de que 'algo puede ocurrir'".

Fuentealba denunció una táctica política que, a su juicio, contribuía en forma considerable a esta situación. Señaló que: "el Partido Comunista actúa con una duplicidad que parece ser característica fundamental de este Gobierno. Mientras se declara partidario del diálogo y de respetar las reglas del juego democrático, impone su voluntad en la política económica a través del señor Vuskovic. Mientras condena las tomas ilegales de fondos, sus hombres aparecen muchas veces organizándolas. Mientras declara estar por la ley para fijar las áreas de la economía, sus trabajadores participan en las tomas de industrias, las que no serían posibles sin su colaboración". *El Mercurio*; 9 de abril de 1972.

Finalizó su intervención con un tono optimista: "Tenemos el convencimiento de que la democracia salvará a la democracia y que, por lo tanto, hay que luchar firmemente por mantener la libertad política y el respeto a los derechos democráticos". "La Democracia Cristiana mira el porvenir del país sin egoismos, con confianza en sus reservas morales y sobre todo en el espíritu libre de nuestro pueblo".²⁰⁴

Pero, al margen de las esperanzadoras palabras de Fuentealba, el PDC se había endurecido. Su principal objetivo era salvar la democracia pero la lucha llevada a cabo durante cerca de un año y medio había dejado ya las primeras cicatrices. Ello podía verse en el voto político de la Juventud Demócrata Cristiana que, refiriéndose a la Unidad Popular, acuñó una frase lapidaria: "Todo lo bueno que han realizado lo han hecho mal y todo lo malo que han realizado lo han hecho bien".²⁰⁵ Similar tono habían tenido las palabras de Tomic en el Consejo Ampliado al que nos referimos oportunamente, cuando señaló: "Porque son minoría institucional, porque son un gobierno esencialmente débil, no pueden hacer lo que tendrían que hacer, sino que están obligados a hacer precisamente lo contrario. A sacrificar el porvenir por atender el día de hoy. Tomar medidas que externamente tienen un carácter socialista pero que, por carencia de conciencia revolucionaria y de conducta revolucionaria en la dirección y en la base, se transforman en piedras de molino al cuello de los objetivos socialistas".²⁰⁶

El mes de abril tuvo un mal comienzo para el gobierno. Uno de los partidos de la alianza, el Partido de Izquierda Radical (PIR), haría abandono no sólo del gobierno sino de la UP por estar en desacuerdo con el veto planteado por Allende, al proyecto que definía las

²⁰⁴ *Ibid.*, pp. 68-75.

²⁰⁵ *Ibid.*, p. 75.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 80.

tres áreas de la economía. Los ministros del PIR, Manuel Sanhueza (Justicia) y Mauricio Jungk (Minería), presentaron sus renunciaciones y fueron reemplazados por el abogado radical Jorge Tapia y el General de Brigada Pedro Palacios, respectivamente.²⁰⁷

Entretanto, el "affaire" de la ITT, seguía haciendo noticia y el Partido Demócrata Cristiano comenzó a responder los ataques del gobierno. El 6 de abril, los veinte senadores demócratacristianos dieron a conocer una declaración en la que repudiaron la intervención de la ITT y condenaron "el uso que el gobierno de la UP ha hecho de este asunto para pretender enlodar el prestigio del PDC, del ex Presidente Frei y sus colaboradores".²⁰⁸ Cuatro días más tarde, en una cadena parcial de emisoras ya que le fue negado el espacio en el Canal Nacional de Televisión, el propio Frei respondió a sus detractores. En su intervención, Frei manifestó: "en esta ocasión, en que se ha llegado a extremos incalificables y la infamia no ha reconocido límites, he creído mi deber dirigirme al país para restablecer la verdad y enjuiciar la conducta política de un gobierno que inspira y organiza esta campaña de los medios de difusión que le son adictos. Son ellos los que me obligan a hablar. Sin quererlo me dan una gran oportunidad y cometen un nuevo error.

"Los documentos entregados contienen y prueban la explícita intención de la compañía mencionada, de inmiscuirse en los asuntos internos de Chile. Quiero manifestar en forma categórica mi más terminante condenación a toda intervención extranjera en Chile, con cualquier intención y cualquiera sea su origen.

"Los documentos no entregan ni una sola información —porque no podían existir ni existieron— de contactos ni directos ni indirectos con el gobierno, las

²⁰⁷ *Ercilla* N° 1917; 12 al 18 de abril de 1972, pp. 13 y 14. También: *El Mercurio*; 9 de abril de 1972.

²⁰⁸ *El Mercurio*; 9 de abril de 1972.

Fuerzas Armadas y la Democracia Cristiana por parte de esa empresa".²⁰⁹

En lo que seguiría ya casi no habría tregua. Los máximos dirigentes de los partidos de oposición se reunieron en la Vicepresidencia del Senado para convocar a una marcha para el día 12. El acto fue bautizado "La Marcha de la Democracia" y se señaló que sus objetivos eran defender los derechos y garantías constitucionales. El gobierno no aceptó el uso de la Plaza Bulnes para la concentración y anunció que una semana después realizaría una marcha de la UP para medir fuerzas.²¹⁰

La concentración opositora se realizó en los alrededores del Estadio Nacional y tuvo un carácter bastante masivo. Actuó como orador Patricio Aylwin, Presidente del Senado. Aylwin señaló: "Nos reunimos impulsados por el deber cívico de expresar nuestra reacción ante una escalada creciente de violencia, arbitrariedades y atropellos a la ley que están hiriendo día a día la conciencia moral de los chilenos y pone en peligro las bases esenciales de nuestra convivencia democrática.

"Nos hemos congregado aquí espontáneamente, muchos, venciendo dificultades y sobreponiéndose al amedrentamiento, cientos de miles de hombres y mujeres de distintas creencias, partidos y opiniones, de todos los sectores y clases sociales que por nuestras diferencias ideológicas hemos sido adversarios en la vida cívica chilena, lo somos ahora y seguiremos siéndolo en el futuro, pero a quienes nos une tanto nuestra hermandad como chilenos, como nuestra común lealtad a los ideales de libertad y democracia que nos legaron los Padres de la Patria".

Más adelante, sostuvo que Chile estaba viviendo bajo "el imperio aparente de una legalidad formal, mientras en el fondo se le socava de modo permanente y

²⁰⁹ *El Mercurio*; 16 de abril de 1972; también: *Política y Espiritu* N° 331, abril de 1972, pp. 86-91.

²¹⁰ *El Mercurio*; 9 de abril de 1972.

sistemático mediante su desprestigio como 'legalidad burguesa' o mediante la política de los hechos consumados al margen de la ley".

Aylwin se refirió a la violencia creciente y señaló: "Desde hace más de un año, el país presencia perplejo la impunidad con que actúan, se organizan y proliferan grupos armados que no ocultan su propósito de desencadenar una revolución violenta, para imponer lo que califican de verdadero socialismo. Pero el gobierno niega su existencia y se encoge de hombros".

También hizo alusión a los bultos cubanos, a la situación en el campo, al manejo de la televisión y a la situación de la prensa. Puso especial hincapié sobre estos dos últimos puntos. Con respecto a la televisión, señaló: "todos los chilenos ven a diario el empleo permanente, sistemático y odioso de la Televisión Nacional como cátedra de concientización ideológica y política" y acusó al Canal 9 de la Universidad de Chile de estar "al servicio del Partido Comunista".

Sobre la prensa escrita, dijo: "En cuanto a los órganos de publicidad que han logrado mantener su independencia, aparte de la diaria campaña de injurias y denuestos de que son objeto, están sufriendo toda clase de presiones administrativas, han sido objeto de clausuras u otras medidas manifiestamente arbitrarias, se ha intentado ilegalmente censurar sus programas, y se les está tratando de asfixiar económicamente al negarles toda publicidad del sector público".

Finalmente, se dirigió al gobierno: "Si el gobierno sigue creyendo que la suya es la voluntad mayoritaria, consulte a los chilenos a través de un plebiscito".²¹¹

Pocos días después, el Presidente del PDC, Renán Fuentealba volvió a reiterar la posibilidad de un plebiscito que se encuadrara en dos alternativas: disolución del Congreso si ganaba la UP y renuncia de Allende, en caso contrario.²¹²

²¹¹ *Política y Espíritu* N° 331; abril de 1972, pp. 92-96.

²¹² *El Mercurio*; 16 de abril de 1972.

Ahora bien, como respuesta a la marcha de la oposición, la UP organizó otra el 18 de abril. El único orador en la concentración fue el Presidente Allende, quien anunció que en 1973 se propondría una nueva Constitución Política que abriría definitivamente el camino al socialismo.²¹³ También el Senado miraba hacia 1973 por la importancia de las elecciones parlamentarias que se avecinaban y, durante la segunda quincena del mes de abril, los senadores Bulnes, Luengo, Montes, Palma y Sepúlveda, presentaban un proyecto modificadorio de la Ley de Elecciones destinado a facilitar acuerdos electorales.²¹⁴

El mes concluiría con un revés para el gobierno. Edgardo Boeninger era reelegido como rector de la Universidad de Chile con el 51,9% de los votos,²¹⁵ venciendo al candidato del oficialismo y a los representantes de la extrema izquierda. La oposición pasaba, además, a ser mayoría en el Consejo Normativo Superior.

Hasta abril de 1972, justo cuando se cumplía un año y medio del gobierno de Allende, el sistema político nacional mostraba grietas pero aún exhibía posibilidades de recuperación. En mayo se abrió un dique que conduciría a la paralización parcial de octubre de 1972, a la anarquía posterior y al derrumbe del sistema en septiembre de 1973. La línea fronteriza entre las tácticas políticas y las bélicas comenzó a hacerse casi imperceptible.

Durante la primera semana del mes, comenzaron a producirse paros del personal médico, los que se repitieron en la semana siguiente. Similar medida adoptaron los empleados afiliados a la Asociación Nacional de

²¹³ *El Mercurio*; 23 de abril de 1972.

²¹⁴ *El Mercurio*; 23 de abril de 1972.

²¹⁵ *El Mercurio*; 30 de abril de 1972. Ver también: *Ercilla* N° 1920; 3 al 9 de mayo de 1972, p. 8.

Trabajadores Semifiscales. Luego, se produjo una huelga indefinida de 61 funcionarios administrativos y 600 obreros de la Dirección de Obras Sanitarias en Concepción. Los mineros de Chuquicamata paralizaron sus labores por 48 horas exigiendo aumentos salariales y la remoción del gerente general, David Silberman, de militancia comunista.²¹⁶ Se producen, además, diversos paros de trabajadores agrícolas de la provincia de Santiago y comienzan las primeras manifestaciones de intranquilidad gremial de los sectores bancarios.²¹⁷

El desabastecimiento, que marcó todo el período de Allende, comenzaba a entrar en una fase crítica. El Ministro Vuskovic debió viajar a China para importar arroz, carne de cerdo y materias primas para productos farmacéuticos. Poco antes, había adquirido trigo que China había comprado a Canadá.²¹⁸ Al mismo tiempo, se anunciaba la creación de las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP) que se harían cargo de la distribución de mercaderías y que fueron resistidas, desde un comienzo, por los sectores de oposición.

A las denuncias de sectarismo, violencia, desviaciones totalitarias y otras que han sido señaladas anteriormente, realizadas por la oposición, se agregaría la de deshonestidad. El diputado DC Orlando del Fierro, denuncia la adquisición por parte de la secretaria privada de Allende de 50 automóviles en el período 1970-1972. La denuncia de deshonestidad vinculaba, además, este hecho con la internación de los bultos cubanos que no habían sido revisados en la aduana. A raíz de ello, Renán Fuentealba advirtió que si se confirmaban los antecedentes sobre los bultos cubanos, habría acusación constitucional contra el Ministro del Interior.²¹⁹ Por su parte, el senador Juan Hamilton proporcionaba otros anteceden-

²¹⁶ *El Mercurio*; 7 de mayo de 1972.

²¹⁷ *Ercilla* N° 1921; 10 al 16 de mayo de 1972, p. 10.

²¹⁸ *Ercilla* N° 1921; 10 al 16 de mayo de 1972, p. 8.

²¹⁹ *Ercilla* N° 1920; 3 al 9 de mayo de 1972, p. 10. Ver también: *Política y Espíritu* N° 332, mayo de 1972, p. 6.

tes que incomodaron al gobierno al denunciar que la propaganda de las candidaturas de María Eliana Mery y de Héctor Olivares habían sido pagadas parcialmente con fondos de la Dirección de Desarrollo Social.²²⁰

Entretanto, la violencia recrudecía, alcanzando sus puntos más altos en Santiago, Concepción, Colchagua, Rancagua, Fresia y Lautaro.²²¹ En los incidentes de Concepción un estudiante resultó muerto y hubo varias decenas de heridos. En San Fernando, es asesinado el dueño de un frigorífico al intentar impedir una toma y en Rengo sufre igual suerte un trabajador agrícola de manos de la propietaria de un fundo.²²² En Melipilla, el MCR llevaba a cabo la toma de siete predios.

También recomenzaban las tomas en la industria. Siguen esta suerte Hoechst, Mademsa y Fensa y el Laboratorio Abbot es asaltado por el "Comando de Liberación N° 6".²²³

El MIR ocupó por algunas horas las oficinas de contabilidad del Mineral de Carbón de Colico Sur, siendo sus militantes violentamente desalojados por obreros y sus mujeres. La ciudad de Fresia fue sitiada por 300 campesinos durante 9 horas. Al mismo tiempo, se producía la ocupación de terrenos particulares en Las Condes y en Rancagua, y brigadas comunistas se tomaban el hogar de niños de la obra "Don Guarello", exigiendo que el inmueble pasara a poder de la Universidad Técnica del Estado.²²⁴

Los diputados Germán Riesco (PN) y Raúl Barriónuevo denunciaban que sus domicilios habían sido allanados y otro parlamentario, Sergio Diez (PN) era im-

²²⁰ *Ibid.*; p. 10.

²²¹ *El Mercurio*; 7 de mayo de 1972.

²²² *Ercilla* N° 1924; 31 de mayo al 6 de junio de 1972, p. 9.

²²³ Ver: *El Mercurio*; 28 de mayo de 1972. También: *Ercilla* N° 1894; 31 de mayo al 6 de junio de 1972.

²²⁴ *El Mercurio*; 14 de mayo de 1972.

pedido de viajar de Iquique a Arica por un grupo de extremistas.²²⁵

Para agravar las cosas, el MIR, el FTR y Espartaco repartían panfletos en Santiago, llamando a sus militantes a "tomarse la calle"²²⁶ y Miguel Enríquez, secretario general del MIR, hacía un llamado a disolver el Parlamento, reemplazándolo por la Asamblea del Pueblo y a combatir al PDC como "enemigo de clase".²²⁷ En el otro extremo, se organizaban los "Protecos" (Protección Comunal), en el barrio alto, que comienzan a funcionar con una organización celular.²²⁸

La gravedad de los hechos llevó al senador Juan de Dios Carmona (DC) a presentar al Congreso un proyecto modificador de la Ley de Seguridad Interior del Estado que proponía que se entregara a las Fuerzas Armadas el control exclusivo de las armas en poder de particulares, la investigación y disolución de los grupos armados por parte de los institutos uniformados y que los asuntos que dijera relación con armas les correspondieran a los tribunales militares.²²⁹ También el secretario general del Partido Comunista, Luis Corvalán, criticó duramente al MIR y a los grupos extremistas y diagnosticó "una crisis muy seria en la UP".²³⁰

Otros hechos de importancia del mes, fueron las renuncias del Ministro del Trabajo, el comunista José Oyarce, por orden de su partido, y la de la Mesa del Senado, integrada por los senadores Aylwin y Ferrando. Estos fueron reemplazados por Ignacio Palma y Luis Papic, ambos demócratacristianos al igual que sus an-

²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ *El Mercurio*; 21 de mayo de 1972.

²²⁷ *El Mercurio*; 28 de mayo de 1972.

²²⁸ *Ercilla* N° 1924; 31 de mayo al 6 de junio de 1972, p. 11.

²²⁹ *El Mercurio*; 28 de mayo de 1972. También: *Ercilla* N° 1924; 31 de mayo al 6 de junio de 1972, p. 11.

²³⁰ *El Mercurio*; 28 de mayo de 1972. También: *Política y Espíritu* N° 332; mayo de 1972, p. 5.

tesores. También el Senado había hecho noticia por la aprobación del proyecto de pactos electorales.

Cabe señalar también que uno de los partidos de la UP, el MAPU, había perdido a su máximo dirigente, Rodrigo Ambrosio, muerto en un accidente automovilístico. Ambrosio fue reemplazado por Jaime Gazmuri.

En junio, pudo verse que, dentro de su estilo de búsqueda de transacciones, la línea de oposición del Partido Demócrata Cristiano se endurecía. Esto se veía tanto en el tono belicoso de las declaraciones que sus portavoces como en el campo de las acciones políticas. Las primeras andanadas provinieron del senador José Musalem que en el Parlamento calificó el Mensaje de Allende del día 21 de mayo como "un engaño como instrumento político".²³¹ Luego sería su presidente, Renán Fuentealba, quien señalaría que su partido mantendría "una actitud de oposición irreductible en la defensa de los derechos democráticos de todos los chilenos" y que seguiría empeñado "en que los cambios estructurales se realizaran por la vía democrática".²³² El senador Irureta, por su parte denunciaba que "los fascistas de izquierda y derecha quieren el conflicto".²³³ También atacaba a los extremistas Claudio Orrego, quien refiriéndose a un libro escrito por el dirigente de Patria y Libertad, Pablo Rodríguez, sostenía que "es un western político que degenera en la ensoñación de una novela de caballería".²³⁴

El endurecimiento también se veía en su forma de tratar con el gobierno. Allende llamó a Renán Fuentealba, a Felipe Amunátegui y a Sergio Saavedra a su residencia de Tomás Moro para conversar sobre la reforma constitucional que delimitaba las tres áreas de la economía. En la reunión se llegó a un acuerdo en el sentido

²³¹ *La Prensa*; 3 de junio de 1972.

²³² *La Prensa*; 4 de junio de 1972.

²³³ *La Prensa*; 19 de junio de 1972.

²³⁴ *La Prensa*; 7 de junio de 1972.

de que el Ejecutivo aceptaría la reforma Fuentealba-Hamilton, tal como había sido presentada por estos senadores.²³⁵ Allende, incluso, agradeció públicamente al PDC, señalando que siempre había distinguido entre "una oposición dentro de los cánones legales y jurídicos y aquellos otros que, con turbios manejos, han pretendido y pretenden todavía debilitar la firmeza de nuestro espíritu".²³⁶

Se definieron plazos para llegar a un acuerdo final y se limaron muchas discrepancias. Al final, sin embargo, no se llegó a acuerdo. El gobierno insistió en estatizar la industria del papel, en mantener la facultad de adquirir acciones de las empresas privadas para convertirlas en estatales y en no entregar ningún banco a la gestión de los trabajadores. Estos puntos no fueron aceptados por la DC, la que dio por cerradas las conversaciones y remitió el asunto al Congreso.

La preocupación de la DC sobre los puntos mencionados se acrecentaba porque, en esos mismos días, mientras se realizaban las conversaciones, la campaña de estatizaciones del gobierno seguía adelante y la prensa de oposición era vapuleada duramente. Sobre esto último, es preciso señalar que "El Mercurio" de Valparaíso había sido objeto de un ataque con objetos inflamables y un paquete con una bomba había sido recibido en el tabloide "Tribuna". El interventor de Fanaloza había dispuesto que se excluyera de la publicidad de esa empresa a los diarios "La Prensa" y "Tribuna" y la Polla Chilena de Beneficencia había decidido suspender la publicación de los resultados de sus sorteos quincenales en el diario "El Mercurio". Además, se le había negado a la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones un reajuste de sus precios.²³⁷ A ello, se agregaría, más adelante, la detención del director de "La Segunda" y una

²³⁵ *Ercilla* N° 1927; 21 al 27 de junio de 1972, p. 9.

²³⁶ *La Prensa*; 18 de junio de 1972.

²³⁷ *El Mercurio*; 11 de junio de 1972.

querella del gobierno contra el director de "El Mercurio".²³⁸

Había, además, otros dos puntos que seguían inquietando a la opinión pública y que el Partido Demócrata Cristiano debería abordar. Uno era el del control de armas, materia sobre la cual, día a día, se reunían nuevos antecedentes. El último lo había proporcionado la Comisión de Legislación del Senado, que había estimado en 400.000 el número de armas en manos de particulares.²³⁹ Por lo demás, a esas alturas, cualquier cifra que se diera en tal sentido, difícilmente habría sido considerada como exagerada. A los innumerables hechos de violencia mencionados muestralmente en estas páginas, se agregaban, en esos mismos días, la muerte de un campesino en un enfrentamiento en un fundo de Avsén expropiado por la CORA,²⁴⁰ dos heridos graves del Frente de Trabajadores Revolucionarios en una gresca sostenida con militantes comunistas, por discrepancias respecto a las elecciones de la Central Unica de Trabajadores que se realizaban en todo el país y la agresión a balazos sufrida por trabajadores DC que pintaban propaganda callejera en favor de su candidato para las mismas elecciones.²⁴¹

Por la importancia de lo que estaba en juego, se logró llegar a un acuerdo entre gobierno y oposición. El Ejecutivo envió al Congreso un Mensaje sobre un proyecto de control de armas. Sin embargo, el proyecto no acogía la iniciativa del senador Carmona para que reconociera acción pública en materia de denuncias contra quienes portaran armas ilegalmente. Además, se dejaba constancia que el Ejecutivo y las FF. AA. consideraban perjudicial que a éstas últimas se les encomen-

²³⁸ *El Mercurio*; 25 de junio de 1972.

²³⁹ *Ercilla* N° 1926; 14 al 20 de junio de 1972, p. 11.

²⁴⁰ *El Mercurio*; 18 de junio de 1972.

²⁴¹ Ver: *Ercilla* N° 1925; 7 al 13 de junio de 1972, p. 8. También: *Ercilla* N° 1926; 14 al 20 de junio de 1972, p. 15.

darán funciones policiales de investigación y sanción de grupos ilegales armados. Pese a las variantes introducidas, las diferencias fueron zanjadas.²⁴²

El otro asunto delicado que estaba pendiente era el de los bultos cubanos que no habían sido sometidos a revisión aduanera. A comienzos de junio, quedó cerrado el sumario intruido por la Contraloría General de la República y su informe establecía que hubo contrabando pero que no pudo determinarse qué mercancías habían estado afectas a esta irregularidad.²⁴³ Posteriormente, la Contraloría recomendaría una medida disciplinaria de treinta días de suspensión para el director de Investigaciones, Eduardo Paredes.²⁴⁴

Sobre la base de este informe, el Secretario General del Partido Demócrata Cristiano, Belisario Velasco, se querrellaría criminalmente contra el Ministro del Interior y el Director de Investigaciones por defraudación pública.²⁴⁵

Una comisión de la Cámara de Diputados designada ad hoc para investigar el contrabando señaló que los delitos e irregularidades se habían realizado y configurado "debido principalmente a la intervención y presión personal del señor Ministro del Interior".²⁴⁶ A raíz de ello, el Partido Nacional presentó una acusación constitucional contra el Ministro, la que contenía tres capítulos: "1) Deliberado incumplimiento de las disposiciones que regulan el orden público frente a ocupaciones ilegales y a la seguridad de las personas; 2) responsabilidad en delitos comunes de contrabando y fraude al Fisco, y 3) atropello a las garantías constitucionales que protegen el ejercicio del periodismo".²⁴⁷

²⁴² *El Mercurio*; 4 de junio de 1972.

²⁴³ *El Mercurio*; 4 de junio de 1972.

²⁴⁴ *El Mercurio*; 18 de junio de 1972.

²⁴⁵ *La Tercera*; 1º de junio de 1972. También: *Política y Espíritu* N° 333, junio de 1972, p. 5.

²⁴⁶ *La Tercera*; 22 de junio de 1972.

²⁴⁷ *El Mercurio*; 25 de junio de 1972.

El 5 de julio, el Ministro del Interior, Hernán del Canto, quedó suspendido de sus funciones. La Cámara de Diputados —sin la presencia de la bancada oficialista— aprobó la acusación. Del Canto sería definitivamente destituido por el Senado el día 22 de ese mes. Allende se vería enfrentado a una nueva recomposición de su Gabinete ya que, recién a comienzos de junio, había efectuado la última.²⁴⁸

A propósito de este hecho, es necesario volver brevemente al mes de junio para hacer un balance ya que, durante este último mes del semestre, hubo un gran perdedor: el gobierno, y un ganador neto: el Partido Nacional. Efectivamente, el gobierno debió realizar un cambio ministerial por presiones de sus propios partidos que se encontraban insatisfechos por lo realizado por el Gabinete anterior. Posteriormente, el Jefe del Gabinete sería acusado constitucionalmente por la oposición y removido de su cargo. Vinculado con lo último estaba el incidente de los bultos cubanos, sobre el cual, la Contraloría había fallado en contra del Ministro. Tampoco había podido llegar a un acuerdo con la DC sobre el impasse que había generado el proyecto Fuentealba-Hamilton y su alternativa de proyecto fue rechazada por la mayoría de la Comisión de Constitución del Senado.²⁴⁹ Aunque de menos importancia que los anteriores, había sufrido un nuevo revés al renunciar al Partido Radical el diputado Duberildo Jaque. Este había pa-

²⁴⁸ Ver: *La Tercera*; 18 de junio de 1972. También: *El Mercurio*; 18 de junio de 1972 y *Ercilla* N° 1927; 21 al 27 de junio de 1972, p. 9. Los nuevos elementos incorporados al Gabinete eran: Orlando Millas (PC) a Hacienda; Carlos Matus (PS) a Economía; Mireya Baltra (PC) a Trabajo; Aníbal Palma (PR) a Educación; Luis Matte (independiente) a Vivienda. En Minería, asumió interinamente Jorge Arrate y después fue reemplazado por David Lebon (API). (El resto de los ministros mantuvo sus cargos). Vuskovic pasó a la vicepresidencia de CORFO, conservando formalmente el rango de ministro.

²⁴⁹ *El Mercurio*; 4 de junio de 1972.

sado al Partido de Izquierda Radical (PIR), y con ello, a la oposición.²⁵⁰

Como contraste, el Partido Nacional mostraba una cadena de triunfos. Había sido sobreseído el presidente de la colectividad, Sergio Onofre Jarpa, y había quedado en libertad el director del diario "La Segunda", uno de los voceros más incisivos de la derecha. Más aún, la Corte había establecido que ese tipo de detenciones no se podría hacer en el futuro.²⁵¹ Como remache, había acusado constitucionalmente al Ministro del Interior y lograría su destitución.

Sin embargo, la dinámica de la política suele ser caprichosa y, durante el mes de julio, la coalición de gobierno, logró recuperar terreno. Luego de una serie de derrotas en elecciones complementarias, obtiene un triunfo en Coquimbo. Pese a la pérdida de 15.000 votos en relación a la última elección de regidores de la zona (aproximadamente un 12%), la candidata oficialista y militante comunista, Amanda Altamirano, se impuso sobre Orlando Poblete (PIR), representante de la oposición.²⁵²

También en dos elecciones impugnadas por la DC, en las que acusó a la UP de manipulación de votos y fraude, el oficialismo obtuvo sendos triunfos. Se impuso en la elección para designar al presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) y en la de la Central Unica de Trabajadores. Ambas estuvieron plagadas de incidentes, siendo particularmente conflictiva la segunda. Diversas circunstancias contribuyeron a ello. En primer lugar, el recuento de

²⁵⁰ *La Tercera*; 25 de junio de 1972.

²⁵¹ Ver: *La Prensa*; 2 de junio de 1972. También: *Puro Chile*; 22 de junio de 1972.

²⁵² Ver: *El Mercurio*; 17 de julio de 1972. También: *La Prensa*; 17 de julio de 1972 y *Ercilla* N° 1931; 19 al 25 de julio de 1972, p. 7. Las elecciones se llevaron a cabo para reemplazar al fallecido Cipriano Pontigo. Los resultados fueron: A. Altamirano: 50.482 sufragios y O. Poblete: 42.309.

escrutinios fue muy largo y, durante su transcurso, la lista DC ocupó el primero, segundo y tercer lugar. Finalmente, la directiva de la CUT, controlada por el Partido Comunista, confirmó a la DC en la tercera posición. Entretanto, los demócratacristianos se habían retirado del Tribunal Calificador por estimar que no se les daban garantías y que la elección había sido fraudulenta. El PDC sostuvo que se habían encontrado numerosos votos favorables a su lista en tarros de basura de diferentes lugares de Santiago. El senador Olguín agregó que se habían encontrado votos marcados a favor de Ernesto Vogel, el abanderado DC, que habían sido rayados más tarde.²⁵³

En oposición al mes anterior, los fallos de los tribunales también le fueron favorables. Fue sobreesido el director de Investigaciones en el juicio que se le seguía por denuncia de infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.²⁵⁴ Como complemento, el presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, era suspendido de sus funciones edilicias y declarado reo a raíz de un proceso por injurias al ex ministro Del Canto.²⁵⁵

Sin embargo, no todo era color de rosa para el gobierno. El desabastecimiento cundía progresivamente y en algunos rubros era total.²⁵⁶ Proseguían las tomas de industrias, siendo las conserveras las más afectadas durante el mes de julio. La inflación seguía creciendo; el costo de la vida durante el primer semestre había au-

²⁵³ *Ercilla* N° 1928; 28 de junio al 4 de julio de 1972, p. 13.

²⁵⁴ *La Prensa*; 11 de julio de 1972.

²⁵⁵ *La Nación*; 21 de julio de 1972.

²⁵⁶ Se había llegado, por ejemplo, a un total desabastecimiento de gasa, lienzo, batista y moletón. Escaseaba la carne y numerosos remedios. Ver: *Ercilla* N° 1929; 5 al 11 de julio de 1972, p. 10. También había escasez de productos lácteos, conservas y repuestos mecánicos. A ello se agregaba la irregularidad en la entrega de combustibles. Todo esto creaba un creciente mercado negro. Ver: *Ercilla* N° 1931; 19 al 25 de julio de 1972, p. 15.

mentado en un 27,5%.²⁵⁷ Las reservas internacionales netas del Banco Central habían descendido de 377,6 millones de dólares, cifra de septiembre de 1970, a algo cercano a los 50 millones de dólares.²⁵⁸ Además, el Banco Central informaba que en el primer trimestre de 1972, las exportaciones habían caído en 26,5 millones de dólares respecto a igual período de 1971.²⁵⁹

También había dificultades en el sector transportes. Numerosos vehículos de la locomoción colectiva se encontraban detenidos por falta de repuestos y, durante toda la primera semana del mes, estuvieron paralizados los servicios ferroviarios en las redes central y central-sur a raíz de un paro iniciado por 5.000 trabajadores administrativos.²⁶⁰

Se mantenía, por otra parte, el marco de violencia y aumentaba el número de víctimas. En el agro, seguían los asaltos del Movimiento Campesino Revolucionario, dejando una estela de heridos.²⁶¹ En el sector poblacional también ocurrían incidentes graves. En la población "Asalto al Cuartel Moncada", Investigaciones intentó realizar un allanamiento, lo que produjo un violento enfrentamiento entre pobladores y la policía civil. El enfrentamiento dejó como saldo un muerto y numerosos heridos.²⁶² También hubo heridos en la intersección de las avenidas Grecia y Macul cuando cerca de 1.000 pobladores del MPR levantaron barricadas en el sector, suspendiendo el tránsito por cerca de doce horas.²⁶³ Aproximadamente en la misma fecha, es asesinado un obrero, en plena vía pública, por funcionarios de go-

257 *El Mercurio*; 16 de julio de 1972.

258 *El Mercurio*; 9 de julio de 1972.

259 *El Mercurio*; 27 de julio de 1972.

260 *El Mercurio*; 9 de julio de 1972.

261 *Ercilla* N° 1929; 5 al 11 de julio de 1972, p. 9.

262 *Política y Espíritu* N° 334; julio de 1972, p. 5.

263 *El Mercurio*; 30 de julio de 1972.

bierno.²⁶⁴ Se sumaban a lo anterior, los crecientes enfrentamientos callejeros.²⁶⁵

La violencia verbal acompañaba a la violencia física. Las sanciones al ex ministro Del Canto, desencadenaron una serie de ataques contra los poderes Legislativo y Judicial, al extremo de que la Corte Suprema, luego de un apedreo, llegó a formular un enérgico reclamo señalando que la "autoridad no supo amparar los tribunales".²⁶⁶ Al mismo tiempo, como se prolongaba la polémica entre el Ejecutivo y el Parlamento sobre la reforma constitucional Fuentealba-Hamilton, la prensa oficialista iniciaba una campaña contra los senadores que la promovían, acusándolos de defender los grandes monopolios.²⁶⁷ Otros dos puntos de fricciones seguían siendo las iniciativas del gobierno de estatizar la papelería y de crear la Asamblea del Pueblo.²⁶⁸ La intensidad del conflicto llevó al Comité Permanente del Episcopado a señalar que "nos envuelve una atmósfera de enconos y sectarismos" y a pedir paz entre los chilenos.²⁶⁹ La suya, sin embargo, era una voz en el desierto. Oposición y gobierno comenzaban a buscar la mejor fórmula para enfrentar las elecciones parlamentarias de 1973. La primera se había organizado en la Confederación Democrática y el segundo, en el Partido Federado de la Unidad Popular.²⁷⁰

La configuración de estos conglomerados políticos operaba sobre la base de un supuesto optimista; esto es, que habría elecciones parlamentarias en 1973. La "at-

264 *Ercilla* N° 1929; 5 al 11 de julio de 1972, p. 9.

265 *Ercilla* N° 1930; 12 al 18 de julio de 1972, p. 15.

266 *El Mercurio*; 16 de julio de 1972. También: *Política y Espíritu* N° 334, julio de 1972, p. 5.

267 *Ercilla* N° 1929; 5 al 11 de julio de 1972, p. 8.

268 Ver: *Ibid.*, p. 7 y *La Prensa*; 29 de julio de 1972.

269 *La Tercera*; 15 de julio de 1972.

270 Ver: *El Mercurio*; 9 de julio de 1972. También: *Ercilla* N° 1930, 12 al 18 de julio de 1972, pp. 9 y 10.

mósfera de enconos y sectarismos" denunciada por los obispos, constituía un terreno fértil para una guerra civil que muchos sectores de la ciudadanía, percibían casi como inevitable.

(Eduardo Frei)

Allende inició el mes debiendo reemplazar a su destituido Ministro del Interior y, como en oportunidades anteriores, efectuó un enroque. Del Canto pasó a la Secretaría General de Gobierno, y el Ministerio del Interior fue entregado a Jaime Suárez.⁷¹

La situación del Presidente comenzaba a ser crítica y parte importante de los problemas que enfrentaba eran generados desde el interior de sus propias filas. Por eso el 1º de agosto, envió una extensa carta a los líderes de partidos de la UP, en la que señalaba la "responsabilidad de los militantes" de esos partidos "como actores del proceso revolucionario" y criticaba las manifestaciones divisionistas dentro de la UP.⁷²

El mismo día que Allende hacía este llamado, el secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano, en el seno de su colectividad, señalaba que la pugna que se vivía en Chile no era por una mera discrepancia de interpretaciones sobre una reforma constitucional, sino que el país estaba enfrentado a una lucha de clases. Felicitó a los trabajadores que habían participado en tomas de industrias y agregó que la Cor-

⁷¹ *Frejilla* N° 1334, 4 al 14 de agosto de 1972, p. 4. También *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

⁷² *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

V. LA VIOLENCIA SE INSTITUCIONALIZA

*"El odio es algo peor que la inflación,
peor que la escasez,
peor que la crisis económica."*

(Eduardo Frei)

Allende inició el mes debiendo reemplazar a su destituido Ministro del Interior y, como en oportunidades anteriores, efectuó un enroque. Del Canto pasó a la Secretaría General de Gobierno, y el Ministerio del Interior fue entregado a Jaime Suárez.²⁷¹

La situación del Presidente comenzaba a ser crítica y parte importante de los problemas que enfrentaba eran generados desde el interior de sus propias filas. Por eso el 1º de agosto, envió una extensa carta a los jefes de partidos de la UP, en la que señalaba la "responsabilidad de los militantes" de esos partidos "como actores del proceso revolucionario" y criticaba las manifestaciones divisionistas dentro de la UP.²⁷²

El mismo día que Allende hacía este llamado, el Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano, en el seno de su colectividad, señalaba que la pugna que se vivía en Chile no era por una mera discrepancia de interpretaciones sobre una reforma constitucional, sino que el país estaba enfrentado a una lucha de clases. Felicitó a los trabajadores que habían participado en tomas de industrias y agregó que la Cor-

²⁷¹ *Ercilla* N° 1934; 8 al 14 de agosto de 1972, p. 8. También: *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

²⁷² *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

te Suprema era "el departamento legal del Partido Nacional".²⁷³

Las declaraciones de Altamirano provocaron reacciones negativas de diferentes sectores. El propio Ministerio de Justicia emitió una declaración en la que señalaba: "no compartimos ni el tono, ni la fraseología, ni los propósitos de la declaración del senador Altamirano en la reunión socialista". El senador DC, Narciso Irureta afirmó que el discurso de Altamirano era un "desesperado esfuerzo para ocultar al pueblo y a las propias bases socialistas, la división interna, el golpismo y la corrupción que están destruyendo al PS".²⁷⁴

El convencimiento de que Chile se encaminaba hacia un sistema totalitario comenzó a tomar cuerpo en las filas de la oposición. Así, los presidentes de los cinco partidos opositores dieron a conocer una declaración pública, en la que se señalaba: "Que en Chile, bajo el actual gobierno, ya no existe verdadera democracia, porque sobrepasado el imperio de la Constitución y de la Ley, se está conduciendo al país, en forma cada vez más acelerada, hacia una dictadura totalitaria".

El documento sostenía que "el Presidente de la República reiteradamente se ha burlado del país" y que el pueblo de Chile "escucha con creciente incredulidad y hastío las reiteradas declaraciones de fe democrática del señor Allende".

Concluía llamando "al pueblo de Chile a rechazar la prepotencia y los abusos del gobierno actual que se inspira en las más condenables tácticas fascistas y totalitarias, y a luchar por las vías que consagra la Constitución para mantener vigentes en nuestra patria las libertades políticas y los derechos democráticos de todos los chilenos".²⁷⁵

²⁷³ *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972. *Política y Espíritu* N° 335; agosto de 1972, p. 5.

²⁷⁴ *Política y Espíritu* N° 335; agosto de 1972, p. 5. También: *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

²⁷⁵ *Política y Espíritu* N° 335; agosto de 1972, pp. 75-76.

Además, Renán Fuentealba señaló que el gobierno pretendía destruir a la clase media porque "ella representa no sólo la estabilidad democrática, sino también la defensa de la solidez de nuestras instituciones". En su declaración, el Presidente del PDC reiteró la denuncia del conglomerado opositor, afirmando que el gobierno "tiende cada vez más al autoritarismo político y a la total centralización económica en el proceso de cambios, en términos que devendrá en una dictadura totalitaria".²⁷⁶

Sin embargo, casi todas las declaraciones caían en el vacío y el clima de odio existente seguiría generando nuevas víctimas. En la madrugada del día 5, un grupo de carabineros y funcionarios de la policía civil, rodeó y allanó la población "Lo Hermida". Según fuentes oficiales, el operativo tenía por meta detener a un grupo de integrantes del movimiento extremista "16 de Julio".

La intervención policial provocó un áspero enfrentamiento entre policías y pobladores y dejó como saldo un poblador muerto y seis heridos graves. El hecho provocó la suspensión del Director y del Subdirector de Investigaciones y la renuncia del Subsecretario del Interior, Daniel Vergara. Esta última, sin embargo, fue rechazada.²⁷⁷

Ya, a estas alturas, la muerte había cambiado de dimensión; había devenido en "costo social". Constituía un dato estadístico. Así, en Punta Arenas, se produjo un choque entre carabineros y comerciantes, falleciendo uno de los últimos a causa de un infarto. El comercio de Punta Arenas cerró sus puertas y la provincia de Magallanes fue declarada en Estado de Emergencia.²⁷⁸

El conflicto se extendió por todo el país. Los dirigentes del gremio del comercio cerraron sus estableci-

²⁷⁶ *El Mercurio*; 6 de agosto de 1972.

²⁷⁷ *El Mercurio*; 13 de agosto de 1972. También: *Ercilla* N° 1934, 8 al 14 de agosto, p. 11.

²⁷⁸ *El Mercurio*; 20 de agosto de 1972.

mientos en señal de duelo. Como réplica, funcionarios de DIRINCO procedieron a descerrajar las cortinas de los locales. El público que circulaba cerca de los establecimientos y los propios comerciantes atacaron duramente a los funcionarios, aumentando los enfrentamientos a medida que transcurría el día. En Santiago alcanzaron una intensidad tal, que el gobierno decretó Estado de Emergencia para la provincia. A pesar de ello, los choques siguieron y, en diversos barrios, los vecinos salieron a la calle a hacer sonar cacerolas vacías. Cerca de doscientas personas fueron detenidas por estos hechos.

En Valparaíso, también cundía la efervescencia y se organizaba una concentración de cacerolas vacías. En el acto participaron como oradores Rafael Moreno y Sergio Diez. Poco después, en diversos puntos del país, comienzan a realizarse marchas de protesta "contra el desabastecimiento y las alzas". Esto genera nuevos hechos de violencia con un saldo de tres nuevos muertos.²⁷⁹

Nada, sin embargo, parece detener al gobierno. Son clausuradas Radio Minería de Viña del Mar y Radio Agricultura de Los Angeles y siguen las tomas en las industrias y en el campo.²⁸⁰ Como consecuencia de esto último, el Partido Nacional decidió presentar una acusación constitucional contra el Ministro de Agricultura Jacques Chonchol.

Por su parte, el Partido Demócrata Cristiano envió una carta abierta a Allende en la que le señalaba: "Tan desatinada ha sido la actuación del Gobierno, que razonablemente afirmamos hace pocos días que veíamos el deseo de autoprovocar situaciones de conflicto como una manera de constituirse en víctima y ocultar sus propias debilidades".

"Pues bien, su gobierno, culpable de los hechos, en vez de restablecer directamente la calma, acallar a los

²⁷⁹ *El Mercurio*; 27 de agosto de 1972.

²⁸⁰ *El Mercurio*, 20 de agosto de 1972.

funcionarios irresponsables y devolver la confianza a los chilenos, prefirió nuevamente hacer uso del recurso constitucional, de solicitar a las Fuerzas Armadas la normalización de la capital."

En el documento, el PDC pedía a Allende que no involucrara a las Fuerzas Armadas y le señalaba: "Es usted, Excelentísimo señor, el principal responsable de lo que ocurre y lo es, moral, legal y constitucionalmente".

Luego, advertía al Presidente sobre los peligros de una guerra civil. Decía: "Aprovechando las favorables circunstancias creadas por una mala conducción del país, los sectores extremistas renuevan sus demagógicas demandas para arrastrar a nuestra patria a un enfrentamiento sangriento. Si el gobierno que usted preside insiste, con ceguera inaceptable, en sus erróneos planteamientos económicos y políticos, tenemos derecho a pensar que hay toda una concertación entre bastidores para crear las condiciones que favorezcan un tal desenlace".

La carta del PDC concluía manifestando: "Desde la oposición estamos luchando por la causa de Chile y su pueblo. Por ahora, sólo podemos insistir en nuestros planteamientos. No esperamos convencerlo de sus profundos errores. Sólo queremos cumplir con nuestro deber de representar a S.E., nuestra inquietud frente al rumbo peligroso y casi suicida que está tomando su gestión de gobierno. Con el pueblo no se juega".²⁸¹

Efectivamente, tal como señalaba el documento DC, los sectores extremistas arrastraban al país a un enfrentamiento sangriento. El 30 de agosto, los partidos de la UP y el MIR, organizaron una concentración en Concepción, en apoyo al gobierno y "repudiando la acción sediciosa de la derecha y del movimiento 'Patria y Libertad'". Cuando se realizaba la manifestación, diversos grupos de contramanifestantes se hicieron presente, gri-

²⁸¹ *Política y Espíritu* N° 335; agosto de 1972, pp. 76-78.

tando consignas contrarias al gobierno, lo que motivó la intervención de carabineros. Poco después, comenzó un fuerte ruido de cacerolas que provenía de diferentes sectores. Inmediatamente, brigadas oficialistas que participaban en el desfile, atacaron con piedras las casas desde donde provenía el ruido. Nuevamente, intervino carabineros y se produjo un enfrentamiento armado entre grupos de choque del Partido Socialista y las fuerzas policiales. En la gresca, resultó muerto el cabo Exequiel Aroca que recibió una andanada de balas provenientes de la sede del Partido Socialista.²⁸² La muerte del cabo Aroca motivó que el Partido Demócrata Cristiano acusara constitucionalmente al intendente de Concepción Vladimir Lenin Chávez.²⁸³

Los enfrentamientos comenzaron a proliferar en provincias y en la capital. En Frutillar, cuatro campesinos fueron muertos a bala por agricultores.²⁸⁴ En Santiago, en un enfrentamiento céntrico durante una protesta estudiantil contra la política educacional del gobierno, muere un joven al explotarle una bomba en la cara.²⁸⁵ La Federación de Estudiantes Secundarios (FESES) llama a la huelga, protestando contra la política del gobierno en materia de educación. Como réplica, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) llama a una huelga en apoyo al gobierno. En esos mismos días, paralizan los 2.300 empleados de la

²⁸² Ver: *El Mercurio*; 31 de agosto de 1972. También: *Ercilla* N° 1938; 6 al 12 de septiembre de 1972, p. 10. Sobre la muerte del cabo Aroca, el mayor de carabineros, Hugo Valenzuela, sostuvo: "Aquí no caben dudas. Todos los disparos que nos hicieron provenían de la sede del Partido Socialista, e incluso se identificó a un individuo que, parapetado detrás de una columna, nos disparaba". Ver: *La Tercera*; 1° de septiembre de 1972.

²⁸³ *Ercilla* N° 1938; 6 al 12 de septiembre de 1972, p. 10.

²⁸⁴ *Ercilla* N° 1938; 6 al 12 de septiembre de 1972, p. 10.

²⁸⁵ *Política y Espíritu* N° 336; septiembre de 1972, p. 5. También: *Ercilla* N° 1939; 13 al 19 de septiembre de 1972, p. 13 y *El Mercurio*; 10 de septiembre de 1972.

Caja de Empleados Particulares y los 700 trabajadores de la sucursal FIAT de Rancagua para obtener mejores condiciones económicas.²⁸⁶

Al asistir a los funerales del Cabo Aroca, es apedreado el Ministro del Interior y, el mismo día, en Concepción, se producen graves incidentes en la Catedral. En Conchalí, es tomada la tenencia de carabineros y, en Santiago, un comando extremista de izquierda es interceptado por la policía cuando intentaba asaltar las bodegas de la Posta Central de la Asistencia Pública. Seis de los asaltantes fueron detenidos, entre ellos una tupamara uruguaya.²⁸⁷

Los gremios de transporte amenazaban con paro nacional. Sin embargo, el gobierno logra evitarlo, ofreciendo un alza de tarifas que oscilaba entre el 120% y el 130%.²⁸⁸ Entretanto, la inflación —tomada desde el 1º de enero— llegaba al 99,8%. Seguían las manifestaciones de las ollas vacías y el dirigente socialista Rolando Calderón, hacía un llamado a los militantes de la UP para que organizaran “comités de vigilancia” en cada barrio para impedir las protestas.

El PDC volvía a denunciar que se estaba “en presencia de una escalada sediciosa que quiere inducir al país a una guerra civil”. El Partido Socialista replicaba con una concentración en el Estadio Chile para “denunciar la escalada sediciosa de la derecha”.²⁸⁹

El clima de violencia creciente llevó al Cardenal Raúl Silva a dirigirse a la opinión pública para “hacer reflexionar a todos los hombres de buena voluntad que aman verdaderamente a Chile y quisieran evitar la horrenda desgracia de una lucha fratricida”.

El Cardenal señaló que: “Nuestro pueblo chileno no ama la violencia y no cree en ella. Quizás porque na-

²⁸⁶ *El Mercurio*; 3 de septiembre de 1972.

²⁸⁷ *El Mercurio*; 10 de septiembre de 1972.

²⁸⁸ *El Mercurio*; 8 de septiembre de 1972.

²⁸⁹ *El Mercurio*; 3 de septiembre de 1972.

ció como hijo de la guerra y conoció sus horrores, y pagó su precio, por eso mismo aprendió que no hay don más precioso ni valor más necesario que la paz”.

Criticó duramente a ciertas “minorías que, más allá de sus ilusas intenciones, no saben interpretar, no conocen verdaderamente a nuestro pueblo y no tienen el derecho de imponerle un destino —de violencia y de odio— tan ajeno a su alma”. El Cardenal terminó su intervención orando por la paz.²⁹⁰

Sin embargo, el “destino de violencia y odio” se iba tejiendo inexorablemente. El rector de la Universidad de Chile denunciaba una violación de la autonomía universitaria, a raíz de un entrenamiento paramilitar realizado por el MIR y el FER en los patios de la Universidad. Poco después, militantes del Partido Comunista “Bandera Roja” se apoderaron por varios días de la sede central de esa casa de estudios.²⁹¹ Continuaban, además, las tomas y los enfrentamientos callejeros. Durante el mes, la industria Bata había sido ocupada por sus propios trabajadores y en el sector “Las Rejas” de Maipú, un grupo extremista se había apoderado de cuarenta viviendas.²⁹² Como consecuencia de las grescas callejeras, el número de detenidos superaba el medio millar.

A la difícil situación interna se sumaban las represalias con que la compañía norteamericana Kennecott —afectada por la nacionalización del cobre—, amenazaba al gobierno de Chile.

Dentro de este contexto nacional e internacional, Allende denunció que se estaba gestando una conspiración contra el gobierno, a la cual denominó el “Plan Septiembre”. Sostuvo que se proyectaba interceptar los

²⁹⁰ Mensaje del Cardenal Raúl Silva H. a todos los chilenos. Transmitido por Canal 13 de TV de la Universidad Católica de Chile. Reproducido en *Política y Espíritu* N° 336; septiembre de 1972.

²⁹¹ Ver: *El Mercurio*; del 8 y 10 de septiembre de 1972.

²⁹² Ver: *El Mercurio*; del 10 y 24 de septiembre de 1972.

barcos con alimentos que navegaban hacia Chile, cortar rutas camineras y ferroviarias y realizar asonadas callejeras. Su denuncia fue desestimada por los dirigentes de la oposición. Estos le señalaron que los únicos hechos de violencia conocidos habían tenido por protagonistas a militantes de la Unidad Popular.²⁹³

Poco después de las Fiestas Patrias, el gobierno declaró que el pueblo había conjurado el peligro y el "Plan Septiembre" no volvió a ser mencionado. Esto aumentó las dudas de la oposición sobre la veracidad del plan denunciado.

Sin embargo, otros acontecimientos mantuvieron viva la tensión imperante. A mediados de septiembre, se dicta orden de arraigo contra el ex director de Investigaciones, Eduardo Paredes, acusado de fraude al fisco,²⁹⁴ lo que puso una nueva nota de incertidumbre. Esta fue aún mayor, poco después, cuando el gobierno anunció que el general Alfredo Canales había sido llamado a retiro "por convenir al interés institucional".²⁹⁵ Rumores provenientes del gobierno señalaron que el general había criticado duramente al gobierno. Canales negó haber hecho esas declaraciones.

Con el retiro de Canales, el gobierno intentaba imponer una línea cada vez más dura. Esta línea la ratificaría a través de varias medidas. En primer lugar, volvió a hacer denuncias sobre un "nuevo plan sedicioso destinado a derrocar al gobierno". Responsabilizó de ello al movimiento "Patria y Libertad" y al comando "Rolando Matus", a los que amenazó con todo el rigor de la ley.²⁹⁶ Luego, para ratificar esta imagen de que no haría concesiones vetó 12 artículos del proyecto de ley

²⁹³ Ver: *El Mercurio*; 17 de septiembre de 1972. También: *Política y Espíritu* N° 336; septiembre de 1972, p. 5.

²⁹⁴ *El Mercurio*; 15 de septiembre de 1972.

²⁹⁵ *La Tercera*; 22 de septiembre de 1972. Ver también: *Política y Espíritu* N° 336; septiembre de 1972, pp. 5 y 8.

²⁹⁶ *El Mercurio*; 1° de octubre de 1972.

que entregaba a las FF. AA. el control de armas y, luego, vetaría un proyecto de ley sobre extensión de los canales de TV que también contenía fórmulas sobre el financiamiento de radioemisoras.²⁹⁷

Sin embargo, el mayor desafío a la oposición lo constituyó un gesto de Allende frente a la renuncia de su Ministro de Educación, Aníbal Palma, a fines de mes. Entre los diversos enfrentamientos entre estudiantes secundarios, con tomas y contratomas de locales educacionales, uno alcanzó niveles altísimos de violencia, cuando 300 brigadistas de la UP asaltaron el Liceo N° 12, dejando un saldo de 40 estudiantes lesionados. La oposición responsabilizó al Ministro de Educación de los hechos y expresó su repudio a través de diversos medios. Ante ello, Palma decidió presentar su renuncia pero Allende no se la aceptó.²⁹⁸

²⁹⁷ *Ibid.*

²⁹⁸ *Ibid.*, ver también: *Política y Espíritu* N° 336; septiembre de 1972, pp. 5 y 8.

VI. EL PARO DE OCTUBRE

"Se puede maniobrar una o más veces con los partidos, con los gremios o con el Parlamento, pero no se les puede engañar indefinidamente ni a ellos, ni al pueblo de Chile, porque con el pueblo, Señor Presidente, no se juega."

(Renán Fuentealba)

Innumerables habían sido las situaciones críticas que la Unidad Popular había debido enfrentar en sus dos años de gobierno. Sin embargo, ninguna había sido tan grave como la que tendría que sortear en octubre de 1972.

El mes comenzó con algunos conflictos que, ya a esas alturas, no causaban sorpresa a la opinión pública. Se encontraba en huelga el personal de LAN —con la consiguiente detención del servicio aéreo de la empresa— y habían acordado paralizar actividades los sindicatos industrial y profesional de El Melón y el personal de Dirinco.²⁹⁹ También se encontraban inactivos 600 trabajadores de Chuquicamata y el sindicato profesional de Minera Andina.³⁰⁰ Además, habían sido ocupadas por grupos oficialistas las textiles Pollak y Paños Continental.

El gobierno había clausurado Radio Agricultura por 48 horas por dar información sobre un incidente a tiros entre civiles y militares en la provincia de Bío-Bío³⁰¹ y

²⁹⁹ *El Mercurio*; 1º de octubre de 1972.

³⁰⁰ *El Mercurio*; 8 de octubre de 1972.

³⁰¹ *Política y Espíritu* N° 337; octubre de 1972, p. 5. También: *Ercilla* N° 1942; 4 al 10 de octubre de 1972, p. 7 y *El Mercurio*; 8 de octubre de 1972.

había clausurado indefinidamente la sucursal de esta emisora de Los Angeles. También había caducado la concesión de Radio Minería de Viña del Mar, recientemente adquirida por la DC.³⁰² Todo esto había provocado duras críticas del Parlamento, el Colegio de Periodistas, la Archi y la Code. También continuaban los ataques del gobierno contra la Papelera, motivo por el cual los parlamentarios de oposición señalaron que Allende y su gobierno se habían puesto al margen de la ley.³⁰³

La inmunidad del Congreso había sido violada por carabineros que entraron a sus jardines para reprimir a grupos de estudiantes y los presidentes del Senado y de la Cámara emitían una declaración de condena por lo sucedido. Por su parte, Belisario Velasco, secretario general del PDC, anunciaba acusación constitucional contra el intendente de Santiago, Alfredo Joignant.³⁰⁴ Más adelante, Joignant sería efectivamente destituido.³⁰⁵

También era acusado el intendente de Los Angeles, por haber ordenado la clausura de una filial de Radio Agricultura. De acuerdo al fallo del Contralor General de la República, Héctor Humeres, la medida no se había ajustado a derecho.

El gobierno anunciaba que se pondría fin a las importaciones de vacuno y mantequilla y se rumoreaba sobre la posibilidad de racionamiento y sobre la aparición de una "canasta popular".³⁰⁶ La oposición, entretanto, organizaba una gran concentración de protesta y en el Congreso, sus parlamentarios reunían dos tercios de los votos para insistir en el proyecto de control de armas vetado por el Ejecutivo.³⁰⁷

³⁰² *Ercilla* N° 1942; 4 al 10 de octubre de 1972, p. 7.

³⁰³ *El Mercurio*; 8 de octubre de 1972.

³⁰⁴ *Ercilla* N° 1943; 11 al 17 de octubre de 1972, p. 15.

³⁰⁵ Ver: *El Mercurio* de los días 29 de octubre y 5 de noviembre de 1972.

³⁰⁶ *Ercilla* N° 1943; 11 al 17 de octubre de 1972, pp. 9 y 10.

³⁰⁷ *El Mercurio*; 15 de octubre de 1972. También: *Política y Espíritu* N° 337; octubre de 1972, p. 5.

Todo lo anterior constituía para el gobierno un cuadro más o menos familiar. Sin embargo, promediando el mes, la situación varió radicalmente y su estabilidad se vio seriamente amenazada cuando los diversos gremios del transporte señalaron que irían a un paro total por la escasez de neumáticos y repuestos que les impedía trabajar normalmente y por las declaraciones del Ministro de Economía, Carlos Matus, quien había sostenido que el poder de la actividad del transporte era demasiado importante para que estuviera en manos de la empresa privada.³⁰⁸

El diagnóstico del Ministro Matus había sido acertado; el poder de los gremios del transporte se vería en los próximos días. Las acciones del gobierno contra los transportistas, en cambio, serían un error político que casi le resultaría fatal.

Al comienzo, el conflicto se circunscribió a la zona central. En la mañana del día 9 de octubre, se inició un paro de camioneros que comprendía el territorio que se extiende entre O'Higgins y Malleco. Posteriormente, se extendió de Santiago a Cautín. Ante la dimensión que adquirió el movimiento huelguista, el Ejecutivo decretó Zona de Emergencia en todas las provincias afectadas por el paro. La medida, sin embargo, no produjo un efecto tranquilizador. Por el contrario, se generaron serios incidentes entre los camioneros y la policía, resultando destruidos varios camiones, automóviles y otros vehículos.

Ante esto, el gobierno endurecería aún más su línea. Dispuso la requisición de todo camión que obstaculizara el tránsito por carreteras. Además, ordenó la detención de cuatro de los máximos dirigentes del gremio en diversos puntos del país. Las medidas del gobierno provocaron una protesta de los partidos de oposición, ya que hasta el día 12, habían sido detenidas más de 300 personas.

³⁰⁸ *Ercilla* N° 1944; 18 al 24 de octubre de 1972, p. 7.

Además, un poderoso aiado estrecharía filas con los transportistas; el gremio del comercio se plegó al paro.

El día 13, Allende se dirigió al país por cadena nacional de radios y televisión. Calificó el paro de "político" y "antigremial" y advirtió que: "Requisaremos los camiones y camión que sea requisado desde mañana no será devuelto a su propietario. No es una amenaza; es una decisión. . . Si mañana el comercio no abre sus puertas, comerciante extranjero que no cumpla será puesto en la frontera y los nacionales llevados a los Tribunales. Los grupos sediciosos serán castigados".³⁰⁹

Como medida complementaria, el gobierno clausuró Radio Nuevo Mundo y las 140 emisoras del país fueron obligadas a integrar cadena permanente con la OIR.

El Senado y la Cámara de Diputados acordaron realizar sesiones especiales para analizar lo sucedido. El senador DC, Patricio Aylwin, manifestó sus discrepancias con Allende. Señaló: "Protesto porque el Jefe de Estado, en momentos tan delicados, anuncia nuevas y más graves transgresiones a la ley. Requisar sin devolver significa apropiarse. Esto es una amenaza de confiscación y no existe ley alguna que lo permita".³¹⁰

Ante las amenazas de Allende a los extranjeros, Aylwin respondió: "En cuanto a las medidas contra los comerciantes extranjeros ni la ley de residencia, ni la de extranjería, ni la de Seguridad Interior del Estado establecen norma alguna que autorice amenazar a los comerciantes extranjeros con colocarlos en la frontera, como lo ha hecho el Presidente de la República".³¹¹

También el senador del Partido Nacional, Francisco Bulnes, criticó el discurso presidencial. Bulnes acusó al gobierno de "medidas dictatoriales" y agregó que la con-

³⁰⁹ Ver: *El Mercurio*; 15 de octubre de 1972. También: *Ercilla* N° 1944; 18 al 24 de octubre de 1972, p. 8.

³¹⁰ *Ercilla* N° 1944; 18 al 24 de octubre de 1972, p. 8.

³¹¹ *Ibid.*, p. 9.

fiscación de bienes “en épocas oscuras de la antigüedad, fue empleada por tiranos, sátrapas y reyezuelos”.³¹² El senador del PIR, Luis Bossay, se refirió a la censura a las radios, medida que calificó como inconstitucional.

Los días 18 y 20 de octubre, Allende se reunió con los comandantes en jefe de las tres ramas de las FF. AA., con el jefe del Estado Mayor General de las FF. AA., con el general director de Carabineros y con el Ministro del Interior, con el fin de analizar el crítico momento que vivía el país. A estas alturas, el paro de los transportistas se extendía desde Arica a Punta Arenas y tenía carácter indefinido. Esto significaba la paralización de más de 23.000 vehículos. Además, se mantenía el paro del comercio en todo el país. El cierre de los establecimientos comerciales llegaba a un 95%.

A la huelga de camioneros y comerciantes, se agregó el Colegio de Abogados y otras agrupaciones gremiales de médicos, dentistas, bancarios, taxistas, etc., amenazaban con hacer otro tanto.³¹³

El gobierno dispuso la extensión de la Zona de Emergencia a veinte provincias ubicadas entre Aconcagua y Aysén. Las calles comenzaron a ser patrulladas por militares y se dispuso toque de queda para Santiago y Valparaíso.

Ante el cariz que tomaban los acontecimientos, la Mesa del Partido Demócrata Cristiano se reunió con 600 dirigentes de todo el país. En la reunión, el presidente del partido, Renán Fuentealba, señaló: “Es peligrosa para la ciudadanía la actitud que está asumiendo el Gobierno al desconocer abiertamente las leyes y la Constitución, como igualmente los fundamentos sobre los derechos humanos. El caso de los transportistas es elocuente. Es un gremio de trabajadores y por el solo hecho de protestar por lo que estiman un atentado a

³¹² *Ibid.*, p. 9.

³¹³ *El Mercurio*; 22 de octubre de 1972.

su fuente de trabajo se les acusa de políticos, se les encarcela y se les priva de sus elementos de trabajo. ¿Es político estar contra el gobierno cuando pretende eliminar a este gremio para dar paso a una empresa estatal?

"Cazurramente quieren trasladar un conflicto entre gobierno y gremios a un problema entre gremios y Fuerzas Armadas. Pensamos que éstas no deben 'pisar el palito' y dejarse llevar por esta política. Comprendemos y respetamos a las Fuerzas Armadas y ellas no son responsables de esta hecatombe que sufre el país sino el señor Allende".³¹⁴

En la reunión, el PDC acordó poner a sus bases en estado de movilización.³¹⁵ Por su parte, el Partido Nacional señaló que: "La resistencia civil organizada es la única manera eficaz de impedir que Chile sea transformado en una dependencia del comunismo internacional".³¹⁶

El grado de antagonismo de los dos sectores en pugna iría progresivamente en aumento. Ni los decretos de Zona de Emergencia ni el toque de queda impedirían el brote de nuevos incidentes callejeros. En Santiago, alcanzaron especial intensidad cuando el director de Dirinco, Patricio Palma, encabezó personalmente el descerrajamiento de diversos locales comerciales en el sector céntrico. Su tentativa produjo numerosos enfrentamientos.

Durante la tercera semana del mes, el Presidente Allende volvió a dirigirse al país por cadena de radio y televisión. Denunció atentados, detonaciones de explosivos en diversas zonas de Santiago, tentativas para volar tramos de red ferroviaria y otros incidentes. Terminó su discurso haciendo un llamado a la cooperación y a la

³¹⁴ *Ercilla* N° 1944; 18 al 24 de octubre de 1972, p. 9.

³¹⁵ *Política y Espíritu* N° 337; octubre de 1972, p. 5.

³¹⁶ *Ercilla* N° 1944; 18 al 24 de octubre de 1972, p. 9.

comprensión, llamado en el que se dirigió específicamente a la Democracia Cristiana.

Patricio Aylwin solicitó cadena radial y televisión para responder al Primer Mandatario. Esta, sin embargo, le fue negada.³¹⁷ Como consecuencia de ello, poco después cuando Allende invitó a los presidentes del Senado y de la Cámara para analizar la situación, éstos rechazaron la invitación. Entretanto, se seguían produciendo detenciones de dirigentes gremiales y querellas por parte del gobierno contra diversas personas acusadas de atentar contra la ley de seguridad interior del Estado.³¹⁸ Incluso, un pacto acordado entre diversos gremios que fue bautizado como el "Pliego de Peticiones de Chile" fue realizado en la Cárcel Pública.

El gobierno siguió adelante con su política de represalias y fueron requisadas las industrias Aceros Andes, Elecmetal, Coresa y la Maestranza Ward y Latham y las industrias Metalúrgica Cerrillos e Indugás fueron tomadas por grupos oficialistas. El Ejecutivo canceló, además, la personalidad jurídica a la Confederación de la Producción y el Comercio y el Subsecretario del Interior, Daniel Vergara, dio a conocer una lista de doce comerciantes extranjeros que serían puestos en la frontera, acusados de estar "actuando contra el gobierno".³¹⁹ Ante ello, el PDC anunció la creación de una comisión especial, presidida por el senador Tomás Reyes, para defender a los extranjeros amenazados.

El Parlamento se reunió para discutir estos hechos y la medida del Ejecutivo de mantener cadena obligatoria de radios. Los parlamentarios de oposición sostuvieron que el gobierno: "ha violado en forma permanen-

³¹⁷ En una reunión de parlamentarios opositores con el general Carlos Prats para solicitar la cadena, Prats se opuso, señalando que la situación imperante era "la antesala de la subversión".

³¹⁸ *El Mercurio*; 22 de octubre de 1972.

³¹⁹ *Ercilla* N° 1945; 25 al 31 de octubre de 1972, p. 13.

te y reiterada disposiciones constitucionales". Además, acusaron al Presidente de la República de perturbar el orden público pues "amenaza con lanzar turbas de miles y miles de individuos a descerrajar o saquear negocios o tiendas que se encuentran cerradas por paro o huelga".³²⁰

Por su parte, el senador Patricio Aylwin analizó las disposiciones legales que regían la libertad de prensa y afirmó que el gobierno no tenía facultades para establecer cadena obligatoria de radios. Estas comenzaron a romper la cadena y, el 23 de octubre en la noche, se descolgaron las radios Chilena, Sociedad Nacional de Agricultura y Yungay. Las dos últimas fueron clausuradas. El 25 en la noche, se salieron de la cadena las radios Santiago y Minería, sufriendo la misma suerte de las primeras. El día 26 fue clausurada radio Chilena. Ante ello, la ARCHI presentó una querrela contra el Ministro Secretario General de Gobierno, Hernán Del Canto, por transgresión de los artículos 157 y 158 del Código Penal y del artículo 10 de la Constitución, al mantener una cadena radial obligatoria. La querrela fue acogida por los Tribunales y se dispuso el cese de la cadena.³²¹

A fines de diciembre, la oposición logró tener tribuna en televisión en el Canal 13 de la U. Católica. Primero intervino el ex Presidente Eduardo Frei y, algunos días después, el Presidente del PDC, Renán Fuentealba, en representación de la CODE.

En su discurso, Frei señaló: "Estamos en presencia de hechos de una gravedad y trascendencia indudables. Numerosos gremios, diversas organizaciones y colegios profesionales han paralizado gran parte de la actividad del país. Pocas veces ha existido un paro más extenso, más prolongado y más serio por sus consecuencias, que

³²⁰ *El Mercurio*; 29 de octubre de 1972.

³²¹ Ver: *El Mercurio*; 29 de octubre de 1972. También: *Er-cilla* N° 1946; 1° al 7 de noviembre de 1972, p. 15.

desde ya constituyen un hecho innegable cuya gravitación en el futuro de Chile nadie podrá desconocer”.

Luego, afirmó que Chile vivía una inflación como nunca había conocido en su vida y agregó que otra causa que motivaba la protesta masiva eran el desabastecimiento y la escasez de artículos esenciales.

Se refirió, también, a la situación de dependencia del país. Al respecto, manifestó: “La dependencia del país del exterior no ha disminuido. Aumenta. Si antes Chile llegó, en casos extremos, a importar alimentos por alrededor de 150 y hasta 170 millones de dólares, nunca había ocurrido el caso que estemos dependiendo de lo que nos vendan desde China, Australia, Canadá, Argentina, Estados Unidos, Europa y de países de América para que podamos comer y gastamos en ello sumas que ascienden seguramente a los 400 millones de dólares o más”.

Sin embargo, señaló que lo que revestía mayor gravedad era el clima de odio y de mentira que se había creado en el país. Sobre este aspecto, señaló: “Y junto a esto están las causas políticas. Se ha tolerado los grupos armados, y a la vista y paciencia del Gobierno se han organizado estas fuerzas.

“Todo grupo armado está de más cuando en un país reina la ley y las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones son capaces de hacerla respetar.

“Se ha atropellado de hecho la ley, aunque formalmente se mantenga su ejercicio.

“Pero lo que es más grave y lo que más nos preocupa es que se ha sembrado el odio en Chile.

“No era así en nuestro país antes. El ejercicio de la democracia significa discrepancias profundas a veces, pero no había odio en Chile. Y el odio es algo peor que la inflación, peor que la escasez, peor que la crisis económica.

—“Se ha instaurado el sistema de la grosería en el trato. La mentira y la calumnia son un instrumento político válido para destruir a las personas, no para contestarles, no para razonar, no para responder a sus

argumentos. El problema es desprestigiar, aniquilar, sin un límite moral. Por eso se recurre a todos los procedimientos".³²²

Los tonos grises de este cuadro mostrado por Frei fueron ratificados en la intervención de Fuentealba. El Presidente del Partido Demócrata Cristiano comenzó señalando las razones del paro en los siguientes términos: "La inflación galopante, el desabastecimiento agudo que sufre la población, la crisis general de la economía, la caída de la producción, la ineficiencia y el desorden, hechos que están presentes en la inmensa mayoría de todos los chilenos, son las causas promotoras de la ola de huelgas que conmueve al país".

Luego, definió la posición del PDC frente al paro: "afirmamos categóricamente que el Partido Demócrata Cristiano y la oposición toda están respaldando y apoyando un movimiento sindical y gremial de amplias proporciones que ha surgido por la incapacidad del Gobierno". También se refirió al discurso de Allende, particularmente a las alusiones hechas por el Primer Mandatario a algunos hechos de violencia ocurridos en el país. Dijo: "Su Excelencia hizo una relación de ciertos actos de violencia que se han producido en estos días, actos que todos lamentamos, pretendiendo probar con ello que el núcleo que, según él, inspira las huelgas, abriga propósitos sediciosos". No se quedó ahí, sin embargo, y contraatacó: "Como siempre, el señor Presidente de la República, que parece jugar con la suerte del país como con una moneda falsa de dos caras o de dos sellos, no se refirió para nada a los innumerables actos de violencia que sectores adictos a su Gobierno han venido realizando, no solamente en estos 12 días, sino que en los últimos meses y que han llevado la angustia, la incertidum-

³²² La intervención del ex Presidente Frei a través de Canal 13 fue reproducida por *El Mercurio*; 23 de octubre de 1972. También fue incluida en la sección documentos de *Política y Espíritu* N° 337; pp. 64 y ss.

bre y el miedo a una gran parte de nuestra población. Podríamos citar no menos tal vez de 40 o 50 casos de violencia, para refrescarle la memoria al Primer Mandatario que ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio”.

Advirtió, más adelante, que no lo movía un afán golpista y declaró: “No estamos buscando el derrocamiento del Gobierno. Si el movimiento se agrava y se producen consecuencias que nosotros no hemos perseguido, la culpa es del Gobierno, por haber sido incapaz de buscar solución a un conflicto legítimo”.

Fuentealba concluyó su intervención con un desafío similar a uno que había lanzado en otras oportunidades: “Se puede maniobrar una o más veces con los partidos, con los gremios o con el Parlamento, pero no se les puede engañar indefinidamente ni a ellos ni al pueblo de Chile, porque con el pueblo, señor Presidente, no se juega”.³²³

Los niveles alcanzados por el conflicto eran tales que, a fines de octubre, cuatro ministros se encontraban jaqueados. La Confederación Democrática había presentado acusaciones constitucionales contra Jaime Suárez, Ministro del Interior; Jacques Chonchol, Ministro de Agricultura; Carlos Matus, Ministro de Economía y Aníbal Palma, Ministro de Educación.

Allende se dio cuenta, entonces, que su estabilidad era extraordinariamente precaria. Se hallaba rodeado por tres frentes: los gremios, los partidos de la CODE y los representantes de estos últimos —que eran mayoría— en el Parlamento. Decidió recurrir, por consiguiente, a una de las pocas cartas ganadoras que aún no había utilizado, las Fuerzas Armadas. Pidió la renuncia a su Gabinete e incorporó en el nuevo a tres uniformados. Con ello, logró dos objetivos: por una parte, al

³²³ *Política y Espíritu* N° 337; octubre de 1972, pp. 60-63. La misma frase de combate “con el pueblo, señor Presidente, no se juega” había sido empleada para concluir una carta abierta del PDC a Allende durante el mes de agosto.

VII. EL GABINETE MILITAR

"En ningún momento olvido la delicada representatividad institucional que invisto y si cometo errores, tales errores no comprometen al Ejército."

(General Carlos Prats)

El nuevo ministerio de Allende quedó integrado por: el general Carlos Prats (Interior); Clodomiro Almeyda (Relaciones Exteriores); Orlando Millas (Hacienda); Fernando Flores (Economía); Jorge Tapia (Educación); José Tohá (Defensa); el general (FACH) Claudio Sepúlveda (Minería); el contralmirante Ismael Huerta (Obras Públicas); Luis Figueroa (Trabajo); Rolando Calderón (Agricultura); Luis Matte (Vivienda); Arturo Jirón (Salud); Humberto Martones (Tierras) y Sergio Insunza (Justicia).³²⁵

El paro comenzó a decrecer progresivamente hasta que se llegó a una situación de relativa calma, ya que, por un tiempo, disminuyeron los enfrentamientos callejeros y se dictaminó el cese del toque de queda. Con su medida, Allende había logrado salvar un gran escollo, el más difícil que le había tocado enfrentar en sus dos años al mando de la nación. Vendrían, sin embargo, otros y los primeros provendrían de sus propias filas.

³²⁵ *El Mercurio*; 5 de noviembre de 1972. Los ministerios no encabezados por miembros de las FF. AA. se distribuyeron así: Relaciones Exteriores, Defensa y Agricultura para el Partido Socialista; Hacienda, Trabajo y Justicia para el Partido Comunista; Educación y Tierra para el Partido Radical y Economía para el MAPU. Vivienda y Salud fueron entregados a independientes de izquierda.

Algunos sectores del oficialismo no fueron capaces de dimensionar adecuadamente la magnitud de lo que había ocurrido. En el fragor de la lucha política, no percibieron que habían estado al borde del abismo. En lugar de negociar, buscaron intensificar el conflicto. Este era el planteamiento de la extrema izquierda y fue, justamente, Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista, quien inició una campaña para que se mantuvieran las sanciones contra los participantes en el paro. A ello se agregaron declaraciones del MIR rechazando la participación de representantes de las FF. AA. en el Gabinete.³²⁶

Las "sanciones" pedidas por Altamirano —y por otros dirigentes de la UP— vinieron y comenzaron a producirse despidos en el Banco Central, Ferrocarriles, Línea Aérea Nacional, CORA, Chilectra, CIC, INACAP, Soprole y Mademsa.³²⁷ La oposición acusó al Gobierno de "represalias" y "persecución".

El abismo existente entre los diferentes grupos políticos era demasiado profundo y la pasión de algunos sectores por imponer sus propios esquemas terminaría por prevalecer. La designación del nuevo Gabinete había sido sólo un sedante pero no tenía efectos curativos. La Unidad Popular no estaba dispuesta a rectificar y la oposición no estaba dispuesta a aceptar que el gobierno impusiera su modelo a "tabla rasa" y menos aún su estilo político.

El desabastecimiento volvió a constituirse en motivo de pugnas entre el gobierno y la oposición. Desaparecieron los cigarrillos y la lana.³²⁸ La escasez de harina dejó sin pan a la población de Santiago el día 5 del mes.³²⁹

³²⁶ *Política y Espiritu* N° 338; noviembre de 1972, p. 5.

³²⁷ *El Mercurio*; 12 de noviembre de 1972. Ver también: *Er-cilla* N° 1948; 15 al 21 de noviembre de 1972, p. 10.

³²⁸ *El Mercurio*; 5 de noviembre de 1972.

³²⁹ *El Mercurio*; 12 de noviembre de 1972.

Poco después, se produciría una huelga nacional de las bombas de bencina.³³⁰

Esto se traduciría en pérdida de respaldo social para el gobierno como lo mostraría la realización de diversas elecciones que pondrían nuevamente a los sectores en pugna frente a frente. En las elecciones de FESES (Federación de Estudiantes Secundarios) se impondría el candidato demócratacristiano Miguel Salazar. La DC agregaría a este triunfo el obtenido por Domingo Santa María, quien resultó elegido rector de la Universidad Técnica Federico Santa María. En la Universidad Católica, la Federación de Estudiantes fue retenida por el movimiento gremialista y en la Universidad de Concepción, en las elecciones para rector, triunfó el candidato del Frente Universitario de la Reforma. Esta derrota fue la más dolorosa para el oficialismo porque, durante muchos años, la rectoría se encontraba en manos de la Unidad Popular.³³¹

Además, las dos grandes agrupaciones políticas en que se habían aliado los partidos comenzaban a prepararse para las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Con la aceptación del ex Presidente Frei como candidato a senador, había quedado conformada la lista de la CODE por Santiago.³³²

Entretanto, Allende iniciaba un viaje por Perú, México, Estados Unidos, Unión Soviética, Cuba y Venezuela. Asumía interinamente el mando de la nación el general Prats.

Al asumir su cargo, el general Prats manifestó que le gustaría ver a la ciudadanía trabajando en un ambiente de tranquilidad y "encauzando una campaña electoral verdaderamente constructiva". Hizo un llamado a todos los sectores del país, pidiéndoles que se desempe-

³³⁰ *Ercilla* N° 1949; 22 al 28 de noviembre de 1972, p. 11.

³³¹ *Política y Espíritu* N° 338; noviembre de 1972, p. 5. Ver también: *Ercilla* N° 1949; 22 al 28 de noviembre de 1972, pp. 9 y 11.

³³² *El Mercurio*; 5 de noviembre de 1972.

ñarían productivamente, aplacarían las divergencias y buscarían el camino de la pacificación de Chile. Se dirigió especialmente a sus "compañeros de armas", pidiéndoles que tuvieran confianza en que "en ningún momento olvido la delicada representatividad institucional que invisto y que si cometo errores, tales errores no comprometen al Ejército".³³³ Con esto último pretendía tranquilizar a diversos sectores de las FF. AA. que no veían con agrado la incorporación de uniformados al Gabinete.

En esos mismos días, se reunía el Consejo Plenario del Partido Demócrata Cristiano en Cartagena. Casi todas las intervenciones coincidieron en una dura condena al gobierno de la Unidad Popular. Tomic cuestionó incluso la formación teórica de los marxistas criollos cuando sostuvo que si éstos "dieran examen de marxismo-leninismo en una comisión de rusos, chinos, yugoslavos y cubanos, serían rajados porque el marxismo-leninismo es otra cosa y empieza por la defensa a 'outrance' del valor de la moneda, del aumento de la producción y de la protección del hombre integral".³³⁴

En general, hubo acuerdo en el Plenario de plantear la elección de marzo como un plebiscito. Las discrepancias surgieron en cuanto a la dimensión que debía dársele. Una posición, encabezada por Juan de Dios Carmona y Rafael Moreno, sostuvo la tesis de que el plebiscito incluyera temas como los vetos presidenciales a las tres áreas de la economía, financiamiento de las radioemisoras, pluralismo de la TV nacional, etc. y que si se obtenían los dos tercios en el Senado, había que acusar constitucionalmente a Allende, a menos que realizara una rectificación profunda. La otra posición fue encabezada por Frei, Aylwin, Fuentealba, Olgún y Prado y sostuvo que eso equivalía al enfrentamiento definitivo, a la guerra civil y que ello no podía ser porque la DC estaba por la tregua, por la paz y por la reconstrucción.

³³³ *El Mercurio*; 3 de diciembre de 1972.

³³⁴ *Ercilla* N° 1951; 6 al 12 de diciembre de 1972, p. 15.

nacional. Esta fue, en definitiva, la línea que se impuso.³³⁵

Finalmente, el Plenario emitió una declaración en la que se señalaba: "Al cabo de dos años de gobierno de la llamada Unidad Popular, el pueblo de Chile está sufriendo en carne propia los deplorables resultados de su política. El desastre económico, el emponzoñamiento de nuestra convivencia colectiva con el odio, la mentira y la violencia y el deterioro progresivo de la institucionalidad democrática por el afán totalitario están destruyendo a Chile".

Luego, agregaba: "A pesar de sus anuncios de ensayar un 'camino chileno' de construcción del socialismo y burlando sus reiteradas promesas de 'democracia, pluralismo y libertad', el régimen de la llamada Unidad Popular, presidida por el señor Allende, con absoluta falta de originalidad y total desconocimiento de la realidad e idiosincrasia chilenas, sólo ha intentado poner en nuestra patria un modelo totalitario y estatista de origen foráneo".

Posteriormente, el documento hacía referencia a la participación de las FF. AA. en el Gabinete, afirmando: "Es tan grande el rechazo del pueblo a la política del gobierno que éste, para mantenerse, ha tenido que paratarse tras las Fuerzas Armadas.

"La Democracia Cristiana reitera su confianza, expresada por su directiva, de que la presencia de tres ministros militares en el Gabinete significará una rectificación profunda en la acción del gobierno. Hacemos fe en las declaraciones formuladas por el general Prats cuando dijo que al ingresar al gobierno, las FF. AA. no asumen compromisos políticos, 'sino que se trata de una colaboración patriótica en aras de la paz social y de la concordia entre los chilenos'".

A continuación, definía el carácter que la DC le daba a las elecciones de marzo en los siguientes términos:

³³⁵ *Ercilla* N° 1951; 6 al 12 de diciembre de 1972, pp. 15 y 16.

"La elección parlamentaria del primer domingo de marzo adquiere, dentro de este marco, una trascendencia muy especial. La magnitud de la crisis política, económica y social que sufre Chile, el grado de división y odio que se ha introducido en el pueblo chileno y el profundo cuestionamiento general de toda la política gubernativa, dan al pronunciamiento del pueblo el significado de un plebiscito. Se plebiscitará en esa elección la conducta de este gobierno, sus procedimientos, su incapacidad y los fines objetivos que persigue, contradiciendo sus promesas".

El documento concluía con un llamado a "los arrepentidos que equivocadamente le dieron su voto al actual Presidente de la República".³³⁶

Entretanto, Allende proseguía su viaje por el exterior. Se había entrevistado con los presidentes Velasco Alvarado, en Perú, y Echeverría, en México, y había proseguido a Estados Unidos para pronunciar un discurso en la Asamblea General de la NU.

En su intervención, Allende hizo un análisis de las causas del subdesarrollo de Chile y esbozó los principales objetivos que perseguía su gobierno. Luego, se refirió a las medidas financieras internacionales adoptadas contra Chile.³³⁷ El discurso provocó algunas reacciones negativas tanto en Chile como en el extranjero. Entre las primeras, estuvo la del presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, quien señaló que la exposición de Allende constituía una tergiversación y falsificación de la historia de Chile. Entre las segundas, la más importante fue la del Departamento de Estado norteamericano que rechazó categóricamente la acusación de que Estados Unidos estuviera bloqueando a Chile. También ex-

³³⁶ *Política y Espíritu* N° 338; noviembre de 1972, pp. 81-84. La posición de la UP fue diametralmente opuesta. En conferencia de prensa, sus dirigentes señalaron que el gobierno no consideraba las elecciones parlamentarias como un plebiscito. Ver: *El Mercurio*; 10 de diciembre de 1972.

³³⁷ *El Mercurio*; 10 de diciembre de 1972.

presaron su disconformidad con el discurso las autoridades de las empresas Kennecott e ITT —ambas aludidas en el discurso de Allende— quienes negaron cualquier ingerencia suya en la política chilena.³³⁸

Luego de su participación en la NU, Allende proseguiría su viaje por la URSS, Cuba y Venezuela y volvería al país el 14.

Mientras Allende se encontraba en el exterior, habían surgido nuevos problemas en Chile. Por cuarta vez en el año, eran reajustados los automóviles. El último reajuste de un 170% provocó manifestaciones callejeras de protesta de numerosos adquirentes de autos del Estanco Automotriz. Los parlamentarios de oposición apoyaron a los compradores, cuyo número se estimaba en 30.000.³³⁹

Además, el nuevo Gabinete comenzaba a experimentar el juicio de la oposición. Renán Fuentealba criticaba algunas "acciones políticas" del general Prats que, a su juicio, lo comprometían con la UP. Se estimaba como el antecedente más grave una denuncia hecha por la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) en el sentido de que durante el paro de octubre, veinticinco empresas habían sido requisadas y sólo dos devueltas, pese a las promesas del gobierno.³⁴⁰ Se agregaba a lo anterior la cancelación de la personalidad jurídica de SOFOFA. Por otra parte, seguían los despidos en la administración pública de los funcionarios que habían adherido al paro.

Otro miembro del Gabinete puesto en tela de juicio era el Ministro de Hacienda, Orlando Millas, acusado constitucionalmente por el Partido Nacional y la Democracia Radical "por represalias contra diversos sectores que participaron en el paro de octubre". La acusación constitucional no sería respaldada, sin embargo, por los otros miembros de la CODE (DC, PIR y Padena). La DC

338 *Ibid.*

339 *Ibid.*

340 *Ercilla* N° 1952; 13 al 19 de diciembre de 1972, p. 5.

justificó su abstención manifestando que no había que quemar etapas.³⁴¹

Los partidos de la CODE iniciaban sus campañas para las elecciones parlamentarias criticando justamente el sectarismo. Frei, en una concentración en el Teatro Caupolicán, señalaba: "Los trabajadores han visto el engaño y la ineficiencia. Están viendo la persecución y el sectarismo. A sus esposas se les hacen cortos los días para estar bajo el sol inclemente haciendo colas y colas para comprar lo que antes se encontraba en el más pequeño almacén de barrio."³⁴²

Se aproximaba Navidad. No obstante, ni siquiera la cercanía de esta fecha puso coto a la violencia. En Concepción, en un enfrentamiento de más de dos horas entre las brigadas comunistas "Ramona Parra" y grupos de choque del MIR, muere un estudiante y otros dos resultan gravemente heridos. El motivo de la lucha había sido la pérdida de la Federación de Estudiantes por parte de la UP debido al triunfo del MIR.³⁴³ En los mismos días, era muerto a bala un funcionario de INDAP por un miembro del GAP en un enfrentamiento que además dejó un saldo de diez heridos.³⁴⁴

Cerraba el año con dos noticias alarmantes. Chile había alcanzado durante 1972 la inflación más alta del mundo. Llegaba al 163,4% y duplicaba la máxima que se había registrado en el país. En 1955, había llegado al 75,2%. El otro dato estadístico inquietante es que había

³⁴¹ *El Mercurio*; 17 de diciembre de 1972. También: *Ercilla* N° 1953; 20 al 26 de diciembre de 1972, p. 13.

³⁴² *Ercilla* N° 1954; 27 de diciembre de 1972 al 2 de enero de 1973; p. 7. Los otros partidos de la CODE también proclamaron a sus candidatos más o menos en la misma fecha. Para senadores por Santiago, el Partido Nacional presentó a Sergio O. Jarpa y al coronel (R) Alberto Labbé. El Partido de Izquierda Radical proclamó a Alberto Baltra y a A. Venegas.

³⁴³ *Ercilla* N° 1954; 27 de diciembre de 1972 al 2 de enero de 1973, p. 12.

³⁴⁴ *El Mercurio*; 24 de diciembre de 1972.

descendido del tercero al quinto lugar en el mundo en la producción de cobre.³⁴⁵

En enero de 1973, las alzas y el desabastecimiento llegaron a un punto crítico. Los combustibles derivados del petróleo subieron en un 84% y fueron reajustados fuertemente el precio de la sal, los pollos, el aceite y el cemento. También aumentó sus tarifas Chilectra. Recrudece el problema del mercado negro de: carne, aceite, cigarrillos, harina, arroz, lanas, dentífricos y otros.³⁴⁶

La Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV) paralizaba por falta absoluta de materia prima y se encontraba a la espera de un envío de caña desde Cuba y el Canciller Almeyda anunciaba en el Senado que la URSS se había comprometido enviar a Chile alimentos por valor de 30 millones de dólares.³⁴⁷

Finalmente, la situación llegó a hacerse inmanejable y el Ministro de Hacienda, Fernando Flores, en una cadena de radio y televisión, notificó que se implantaría racionamiento en todo el territorio nacional. Flores señaló que el racionamiento se haría sobre la base de una cuota de productos necesarios por familia que serían repartidos con tarjeta. Las JAP y los Comandos Comunales programarían tanto el suministro como la aplicación del racionamiento.

El Ministro de Hacienda culpó al imperialismo y a los latifundistas de contribuir a crear desabastecimiento, escasez y mercado negro y planteó la necesidad de crear formas de producción y distribución que apuntaran hacia la sociedad socialista.

Señaló, a continuación, que para cumplir las metas fijadas, se crearía un organismo especializado, la Secretaría Nacional de Distribución dependiente del Ministe-

³⁴⁵ *Ercilla* N° 1954; 27 de diciembre de 1972 al 2 de enero de 1973, pp. 19 y 37.

³⁴⁶ *El Mercurio*; 7 de enero de 1973.

³⁴⁷ Ver: *El Mercurio*; 7 de enero de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 340; enero de 1973, p. 5.

rio de Economía, cuyas funciones serían las de canalizar la distribución y comercialización de bienes tanto de empresas públicas como privadas. Agregó que las JAP serían la unidad social básica para programar, distribuir y controlar el comercio minorista.³⁴⁸

Antes del discurso del Ministro, las JAP ya provocaron resistencia. La última manifestación en su contra se había realizado en el Teatro Caupolicán en diciembre.³⁴⁹ Después de la intervención de Flores, la reacción contra las JAP y contra el racionamiento se intensificaron ostensiblemente. La CODE emitió una declaración pública señalando que las medidas anunciadas por Flores eran ilegales, inconstitucionales y que respondían a un esfuerzo por llevar al país a una dictadura marxista, además de representar el fracaso económico de la UP:³⁵⁰ "Esta es una acción clara y definitiva para el control totalitario del país". Agregó que se trataba de "el más desvergonzado atropello a las garantías electorales y una maniobra burda para sacudirse de la responsabilidad por el fracaso que nos ha llevado a la inflación, a la escasez y al hambre. El pueblo de Chile no puede tolerar que se le someta a esta dictadura sin regreso".³⁵¹

El Partido Demócrata Cristiano calificó el anuncio como "un intento totalitario para impedir la próxima elección".³⁵² Otros personeros DC también señalaron su oposición a la medida. El senador José Musalem señaló que: "El gobierno hoy nos anuncia el racionamiento y la dictadura". Aylwin manifestó que la Secretaría Nacional de Distribución sólo podía ser creada por ley pero se encontró con la sorpresa que, en medio de la voragine de los meses anteriores, el gobierno había creado

348 *El Mercurio*; 14 de enero de 1973.

349 *El Mercurio*; 25 de diciembre de 1972.

350 *El Mercurio*; 14 de enero de 1973.

351 *Ercilla* N° 1957; 17 al 23 de enero de 1973, p. 8.

352 *Política y Espíritu* N° 340; enero de 1973, p. 5.

este organismo en diciembre.³⁵³ Renán Fuentealba expresó que la UP pretendía establecer "un control sobre los chilenos a través del hambre".³⁵⁴

Otros dirigentes de diversas colectividades políticas se sumaron a la crítica. Alberto Baltra, representante del PIR, acusó al gobierno de carecer "de la hombría para reconocer que ha fracasado y busca los culpables en la oposición".³⁵⁵ El líder del Partido Nacional, Sergio O. Jarpa manifestó que el racionamiento era un "control político sobre los chilenos igual que en Cuba".³⁵⁶ Por su parte, el presidente de ASIMET y de la SOFOFA, Orlando Sáenz, afirmó que la economía chilena se encontraba en un estado de "ruina y desolación".³⁵⁷

Por su parte, las diferentes organizaciones comerciales y empresariales también repudiaron el proyecto.³⁵⁸ A ellas se sumaron algunas organizaciones laborales como la de los mineros de Chuquicamata que decretó un paro por 48 horas.³⁵⁹

Incluso, los ministros militares que integraban el gobierno entregaron una declaración pública en la que señalaron que compartían la necesidad de aplicar medidas urgentes para resolver el problema del mercado negro y la escasez pero que no solidarizaban con los aspectos partidistas de la declaración de Flores.

A pesar de las protestas de la oposición, la Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización entró en funcionamiento el día 23 de enero y su dirección fue entregada al general de la FACH, Alberto Bachelet.³⁶⁰ Desde su creación, tanto la Secretaría como las JAP serían duramente combatidas por la oposición. Incluso,

³⁵³ *Ercilla* N° 1957; 17 al 23 de enero de 1973, p. 10.

³⁵⁴ *El Mercurio*; 14 de enero de 1973.

³⁵⁵ *Ercilla* N° 1957; 17 al 23 de enero de 1973, p. 8.

³⁵⁶ *Ibid.*, p. 9.

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 10.

³⁵⁸ *El Mercurio*; 14 de enero de 1973.

³⁵⁹ *Política y Espiritu* N° 340; enero de 1973, p. 5.

³⁶⁰ Ver: *El Mercurio*; 28 de enero de 1973. También: *Ercilla* N° 1959; 31 de enero al 6 de febrero de 1973, p. 7.

Renán Fuentealba sostuvo: "La UP muy astutamente al ver que se aproximan las elecciones quiere traspasarle a las FF. AA. el descalabro creciente. Dirán: '¿ven que tampoco las FF. AA. pudieron terminar con las colas, el mercado negro, el desabastecimiento?' Mientras no haya una solución de fondo, es decir, una producción adecuada, la situación caótica no podrá variar".³⁶¹ La oposición contaría, además, con un antecedente valioso para combatir las JAP, ya que la Contraloría había reiterado que éstas eran organizaciones asesoras y que carecían de facultades ejecutoras o decisoras.³⁶²

Bachelet no le dio a su cargo un carácter técnico, sino esencialmente político v. de ahí en adelante, tendría ásperos roces con la oposición. Algo similar ocurrió con el Ministro Carlos Prats que va se encontraba en pugna con los sectores opositores.³⁶³ Prats había terciado en una polémica entre Fuentealba y Allende sobre las negociaciones efectuadas por éste último durante su viaje al extranjero y había defendido la posición del Presidente. Pero lo que la oposición consideraba más grave era que Prats había suscrito una declaración política emitida por José Tohá y, luego, había señalado en el Senado que no permitiría otro paro como el de octubre de 1972.

Debido a su adhesión a la declaración de Tohá, Renán Fuentealba lo acusó de compromiso político con la UP. El senador demócratacristiano señaló: "Cuando os-

³⁶¹ *Ercilla* N° 1959; 31 de enero al 6 de febrero de 1973, p. 7.

³⁶² *El Mercurio*; 28 de enero de 1973.

³⁶³ No está claro si Prats simpatizaba con el programa de la UP desde que asumió el cargo o si experimentó una metamorfosis durante el desempeño de él. El corto tiempo que se demoró en abanderizarse políticamente con el gobierno avala a la primera alternativa. Sin embargo, es posible que se haya radicalizado como consecuencia de los durísimos ataques que sufrió de parte de la prensa de derecha. Prats fue uno de los blancos favoritos de la prensa-ariete de la derecha y atacado durante toda su permanencia en el ministerio. Ver: Dooner, Patricio: *La Prensa de Derecha Durante el Gobierno de la Unidad Popular*; Documento de Trabajo ICHEH; 1983.

tentaba el cargo de Vicepresidente de la República suscribió una declaración emitida por el ministro subrogante del Interior, José Tohá, a nombre del gobierno y que contenía juicios de tipo político. Y graves. La declaración fue escrita en un tono totalmente distinto a cuando se pidió a los gremios en huelga la vuelta a la normalidad. En esa declaración se comenzó a desconocer el compromiso del gobierno y se negó al Congreso Nacional su derecho a introducir modificaciones en un proyecto de ley para los transportistas, iniciativa que, por lo demás, todavía no ha sido enviada por el Ejecutivo al Parlamento.³⁶⁴ El jefe del Comité de Diputados DC, Luis Pareto, redondeó los juicios de Fuentealba manifestando que: "Con esa declaración el general Prats pasó a convertirse en otro ministro de la UP".³⁶⁵

La amenaza de Prats de impedir otro paro provocó tensos incidentes en el Senado entre el militar y el senador DC Alfredo Lorca. El tono en que se dio el debate llevó a Prats a pedir respeto al uniforme. Lorca le respondió que se lo sacara porque asistía al Senado como ministro y no como general.³⁶⁶

Ante lo ocurrido, el senador del Partido Nacional, Francisco Bulnes, pidió que los uniformados se retiraran del Gabinete. Manifestó que era lo más conveniente para todos.

Entretanto, Orlando Millas había sido acusado constitucionalmente. La Democracia Cristiana que, en un comienzo se oponía a la medida, apoyó la acusación hecha por el Partido Nacional, señalando que, en el momento de realizarse la votación, continuaban las represalias contra los trabajadores que habían suspendido sus labores en octubre.³⁶⁷ Allende efectuó un enroque entre el sancionado y Fernando Flores.

364 *Ercilla* N° 1955; 3 al 9 de enero de 1973, p. 12.

365 *Ibíd.*, p. 12.

366 *Ibíd.*, p. 12.

367 *Política y Espíritu* N° 340; enero de 1973, p. 5.

A medida que se aproximaban las elecciones, el Partido Demócrata Cristiano manifestaba preocupación por las condiciones en que éstas se realizarían. A las denuncias ya hechas por esta colectividad en el sentido de que el racionamiento era "un intento totalitario para impedir la próxima elección", se sumaban las declaraciones del vicepresidente del partido Osvaldo Olguín, que anticipaba posibles fraudes electorales en marzo. Olguín señaló que se habían detectado numerosos casos de adulteración de cédulas de identidad, de inscripciones con nombres falsos y otras irregularidades.³⁶⁸

Otro factor que producía incertidumbre era el ambiente de violencia que reinaba y que podría alterar el normal desenvolvimiento de las elecciones. Incluso algunas autoridades estimulaban este clima. Refiriéndose a la Corte Suprema, el Intendente de Santiago había manifestado que "había que asaltar los Tribunales y masacrar a todos esos viejos momios". Posteriormente, los magistrados habían calificado estas afirmaciones como una incitación a alterar el orden público.³⁶⁹

Un antecedente que reforzaba la inquietud era el balance sobre casos de violencia en los tres últimos meses realizado por Renán Fuentealba. Entre otros, Fuentealba mencionó un atentado contra la torre de ENTEL, terroristas del Partido Socialista sorprendidos en Iquique con un camión con explosivos, extremistas en Licores Mitjans, bombas colocadas en diversas sedes del PDC, un atentado contra la casa del almirante Ismael Huerta, el asesinato del cabo Aroca en Concepción por miembros del Partido Socialista y crímenes en enfrentamientos estudiantiles en Chillán y Concepción.³⁷⁰ Además, Narciso Irureta había entregado información sobre la existencia de brigadas armadas en Osorno que gozaban de inmunidad policial.

³⁶⁸ *Ercilla* N° 1956; 10 al 16 de enero de 1973, p. 11.

³⁶⁹ *Política y Espíritu* N° 340; enero de 1973, p. 5.

³⁷⁰ *Ercilla* N° 1955; 3 al 9 de enero de 1973, p. 12.

Al balance de Fuentealba se agregaría el ataque a bala contra Arturo Frei en Concepción, el apedreamiento del auto en que viajaba Sergio O. Jarpa y el ataque contra el ex diputado DC Carlos Demarchi realizado por brigadas comunistas en San Antonio.³⁷¹

La violencia iría en aumento porque el gobierno buscaba, por todos los medios, consolidar poder y aumentarlo, dentro de lo posible, y la oposición se jugaría entera por evitarlo. La UP había dado algunos pasos importantes como el control de once radioemisoras por el Partido Comunista, hecho que se supo a través de una denuncia del diputado DC Mariano Ruiz Esquide.³⁷² Pero la denuncia no produjo efecto y el gobierno seguiría este proceso contra viento y marea. Así, el 24 de enero, envió al Congreso un proyecto de ley para estatizar, además de las 90 empresas que había señalado en un comienzo, una serie de industrias de gran importancia. Entre ellas figuraban: la Papelera, Sudamericana de Vapores, Compañía de Teléfonos de Chile, COPEC, General Electric, 12 textiles, Compañía de Gas de Santiago, Mademsa, Interoceánica y otras.³⁷³

El MIR, por su parte, en la proclamación del candidato socialista Carlos Altamirano insistía en la "asamblea del pueblo".³⁷⁴ Consistente con lo anterior era la amenaza del Partido Socialista de bloquear Santiago con los cordones industriales "si la reacción gana las próximas elecciones".³⁷⁵ Ello explica que al promediar el mes ya hubiera cinco muertos en enfrentamientos.³⁷⁶

³⁷¹ *El Mercurio*; 21 de enero de 1973. Ver también: *Ercilla* N° 1960; 7 al 13 de febrero de 1973. Los atacantes de Demarchi andaban en un camión fiscal en el que huyeron.

³⁷² *El Mercurio*; 28 de enero de 1973.

³⁷³ *El Mercurio*; 28 de enero de 1973.

³⁷⁴ *El Mercurio*; 28 de enero de 1973.

³⁷⁵ *Ercilla* N° 1960; 7 al 13 de febrero de 1973, pp. 7 y 8.

³⁷⁶ *Ercilla* N° 1961; 14 al 20 de febrero de 1973, p. 9.

Poco antes, el general Prats había entregado estadísticas de heridos y muertos, entre el 6 y 13 de enero, por hechos vinculados a la campaña electoral. El informe daba tres muertos, 50 heridos, 30 atentados y 449 personas detenidas.³⁷⁷

En Isla de Maipo, hubo un enfrentamiento entre militantes PDC y del Partido Nacional, por una parte, y brigadas "Ramona Parra", por la otra. Dos miembros de las brigadas comunistas resultaron heridos y once miembros de la CODE fueron detenidos por la policía. En otro enfrentamiento entre jóvenes DC y las brigadas del Partido Comunista, seis militantes demócratacristianos resultaron heridos, dos de ellos a bala.³⁷⁸ Es asaltada la sede del Partido Nacional en Valdivia, muriendo un menor de un balazo en la cabeza. También es asesinado por militantes comunistas un joven DC que pintaba propaganda en Quilicura.³⁷⁹ En Talca es baleado el vehículo que transportaba a dos candidatos a diputados del Partido Demócrata Cristiano y, en Talca, es agredido con arma blanca el candidato del PIR, Eugenio Velasco.³⁸⁰

Nadie es neutral y el propio Presidente Allende lo señala: "No soy neutral en esta lucha. Hay sectores que sueñan con sacar los dos tercios y destituirme, lo que no conseguirán jamás. He notificado al país que soy Presidente constitucional hasta 1976".³⁸¹ Y Renán Fuentealba le replica: "Si la opinión mayoritaria del país se pronuncia en contra del Gobierno del señor Allende y de la UP, no podrán desconocer el veredicto popular sino acatarlo, rectificando sus políticas erróneas, porque en una democracia es el pueblo el que manda. El Presidente no es un rey sino un servidor. Y si no desea acatar la voluntad del pueblo, la única actitud digna que

377 *El Mercurio*; 4 de febrero de 1973.

378 *El Mercurio*; 18 de febrero de 1973.

379 *Política y Espíritu* N° 341; febrero-marzo 1973, p. 5.

380 *El Mercurio*; 25 de febrero de 1973.

381 *Ercilla* N° 1961; 14 al 20 de febrero de 1973.

le corresponde es abandonar el Gobierno haciendo dejación de su cargo".³⁸²

A su vez, Altamirano desafía: "No hemos sometido a plebiscito la revolución chilena. La revolución no se aprueba con el 51%, ni se rechaza cuando sólo se obtiene el 49%".³⁸³

Los ex presidentes Eduardo Frei y Gabriel González V., participan activamente en la proclamación de los candidatos de sus partidos. Frei insiste en el carácter plebiscitario que la oposición le da a las elecciones de marzo. Sostiene que: "Nosotros planteamos la idea de que esta elección, desde los puntos de vista moral y político, es un plebiscito. No basta un voto negativo. Lo que los chilenos se preguntan hoy y van a responder el 4 de marzo es cuál será el camino a seguir".³⁸⁴

Frei es atacado por todos los sectores de la UP. Es objeto de injurias en el programa "Cultura política" del Partido Socialista y por la prensa comunista. La DC anuncia una querrela contra los responsables del programa y una declaración del PDC señala que responsabilizará al Partido Comunista de cualquier atentado contra Frei.³⁸⁵

Además de la televisión, el gobierno emplea todos los medios a su alcance para destacar a sus candidatos. El Presidente de la República proclama a los candidatos de la UP en una concentración en el Estadio Nacional que es transmitido por cadena obligatoria de radios. El PDC presentó una protesta contra lo que calificó de intervención electoral.³⁸⁶

El desabastecimiento también es empleado como instrumento político. El senador DC, José Musalem, de-

³⁸² *Ercilla* N° Edición Extraordinaria; 23 de febrero de 1973, p. 5.

³⁸³ *Ercilla* N° 1961; 14 al 20 de febrero de 1973, p. 15.

³⁸⁴ *Ercilla* N° 1963; 28 de febrero al 6 de marzo de 1973, p. 7.

³⁸⁵ *El Mercurio*; 4 de febrero de 1973. También: *La Tercera*; 14 de febrero de 1973.

³⁸⁶ *Política y Espiritu* N° 341; febrero de 1973, p. 5.

nuncia un acaparamiento de DINAC en bodegas de Lo Hermida. Acusa a la UP de guardar las provisiones desde septiembre para repartirlas antes de las elecciones. Las bodegas fueron allanadas, encontrándose varios miles de sacos de té, cajas de leche en polvo, sacos de azúcar, conservas, repuestos y porotos.³⁸⁷ Acaparamientos similares fueron descubiertos en diferentes puntos del país.

El clima de violencia imperante determinó que el Ministro del Interior llamara a todos los dirigentes de los partidos para firmar un acuerdo para que se comprometieran a terminar con la propaganda callejera el día 19 y a respetar la propaganda ya existente y las sedes contrarias.³⁸⁸

A pesar de la utilización de todos los recursos hecha por el gobierno, éste no pudo evitar dos duros golpes que debilitaron su campaña. El primero fue la renuncia del contralmirante Ismael Huerta, quien señaló que no se había informado a los ministros uniformados sobre importantes resoluciones económicas tomadas por el gobierno.³⁸⁹ Asume, en su reemplazo, el contralmirante Daniel Arellano. El segundo hecho negativo para el gobierno fue la derrota sufrida en el sindicato industrial de Chuquicamata que había estado bajo su control durante treinta años. Sólo logró elegir tres dirigentes contra seis de la DC y uno del PIR.³⁹⁰

³⁸⁷ *El Mercurio*; 11 de febrero de 1973. También: *Ercilla* N° 1961; 14 al 20 de febrero de 1973, p. 11.

³⁸⁸ *El Mercurio*; 25 de febrero de 1973.

³⁸⁹ *El Mercurio*; 4 de febrero de 1973. Las importantes medidas económicas se refieren al plan de abastecimiento formulado por Flores.

³⁹⁰ *Ercilla* N° 1961; 14 al 20 de febrero de 1973, p. 15.

VIII. LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DEL 73

"Nosotros planteamos la idea de que esta elección desde los puntos de vista moral y político es un plebiscito."

(Eduardo Frei)

Llegó el mes de marzo y los partidos realizan sus últimas concentraciones. En la del PDC habló Eduardo Frei, quien señaló: "Esta es una elección que definirá por mucho tiempo el destino de Chile". Sostuvo que el país asistía a un proceso de destrucción como no había conocido nunca antes. Luego, hizo un diagnóstico de la realidad nacional y expresó: "Esto debe terminar... Pero hay que abrirle un camino a Chile y ese camino se llama reconstrucción nacional". Finalmente definió el papel que, a su juicio, debía desempeñar la Democracia Cristiana: "Nuestra misión histórica como partido es clara y definida: darle al país una salida democrática que le permita recuperar sus fuerzas, su prestigio, su grandeza... No queremos para nuestra patria una guerra civil ni un enfrentamiento".³⁹¹ En la concentración del Partido Nacional, los oradores fueron el presidente interino, Carlos Raymond, y los candidatos a senadores por Santiago, Sergio O. Jarpa y el coronel (r) Alberto Labbé.³⁹² En la de la UP, el único orador fue el diputado Luis Maira.³⁹³

³⁹¹ *La Prensa*; 2 de marzo de 1973.

³⁹² Ver: *El Mercurio*; 2 de marzo de 1973.

³⁹³ Ver: *El Siglo*; 3 de marzo de 1973.

Las elecciones se llevaron a cabo el día 4, tal como estaba previsto, pero la considerable demora del gobierno para entregar los resultados provocó inquietud en la ciudadanía.³⁹⁴ Finalmente, los resultados fueron entregados. La CODE no obtuvo los dos tercios de los votos, como algunos esperaban, pero obtuvo un 57% contra un 42% de la Unidad Popular, con lo cual se rompió el empate de las elecciones edilicias de 1971.³⁹⁵ Los rasgos más significativos fueron: a) La altísima mayoría obtenida por Frei —primera mayoría del país— en las elecciones de senadores. Obtuvo 400.000 votos (el 28% de la votación de la provincia de Santiago); b) El aumento de votación de la DC que superó el millón de votos; c) La fuerza exhibida por el Partido Nacional al que muchos consideraban terminado; d) La votación obtenida por la UP ya que se pensaba que su deterioro iba a ser mayor³⁹⁶ y e) El desgaste de las diferentes fracciones del radicalismo lo que derivó en la derrota de candidatos con larga trayectoria como Julio Durán de la Democracia Radical y Eugenio Velasco y Alberto Baltra del PIR.³⁹⁷

Con los nuevos parlamentarios elegidos, la oposición quedó con 30 senadores y 87 diputados y la UP con 20 y 63, respectivamente. De los parlamentarios de la CODE, 19 senadores y 50 diputados eran demócratacristianos. La fuerza exhibida por la DC provocó reacciones adversas en distintos sectores y como consecuencia de ello se realizó un atentado terrorista contra la casa del

³⁹⁴ *El Mercurio*; 11 de marzo de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 341; febrero-marzo de 1973; p. 5.

³⁹⁵ Ni en las propias filas de la UP esperaban una votación sobre el 40%. Por eso, en todo momento se resistieron a la idea del plebiscito y sus grupos más radicalizados amenazaban con medidas violentas si triunfaba la oposición.

³⁹⁶ *Ercilla* N° 1964; 7 al 13 de marzo de 1973, p. 9. En general, la tendencia apuntó hacia la desaparición de los partidos chicos. También se perdió Raúl Tarud (API).

³⁹⁷ *La Segunda*; 10 de marzo de 1973.

senador Olguín, una bomba casera fue lanzada contra la sede del PDC en Valparaíso, resultando heridas dos personas³⁹⁸ y dos militantes DC que cuidaban unos terrenos en La Reina fueron asesinados.³⁹⁹ El Partido Demócrata Cristiano culpó de este último hecho al Intendente de Santiago, Jaime Faivovich, señalando que a pesar de estar en antecedentes de que podrían producirse hechos de violencia, no había tomado las medidas para evitar el incidente. Anunció, además, que lo acusaría constitucionalmente.

Otros hechos de violencia fueron la destrucción de un cuartel de carabineros realizada en Llanquihue por el MIR,⁴⁰⁰ el incendio de un local del Partido Socialista en La Florida⁴⁰¹ y los enfrentamientos provocados, en Providencia y frente a La Moneda, por partidarios del coronel (r) Alberto Labbé que acusaban al gobierno de fraude.⁴⁰²

Entretanto, la iniciativa DC de acusar a Faivovich seguía adelante. El Consejo Nacional del PDC ratificó el acuerdo de la Mesa Directiva.⁴⁰³ Esto provocó intranquilidad al general Prats, quien manifestó que si la acusación constitucional prosperaba, lo pondría a él, como ministro, en una difícil posición ya que el intendente era funcionario subalterno suyo.⁴⁰⁴

Esta situación no se produjo, sin embargo, ya que el 26 de marzo, Allende reestructuró su gabinete y los ministros uniformados dejaron sus cargos. Los nuevos ministros que se incorporaron fueron: Gerardo Espinoza (socialista) al Interior; Pedro Hidalgo (socialista) a Agricultura; Sergio Bitar (Izquierda Cristiana) a Minería;

³⁹⁸ *La Prensa*; 13 de marzo de 1973.

³⁹⁹ *La Prensa*; 17 de marzo de 1973.

⁴⁰⁰ *El Mercurio*; 4 de marzo de 1973.

⁴⁰¹ *La Nación*; 21 de marzo de 1973.

⁴⁰² *Ercilla* N° 1965; 14 al 20 de marzo de 1972, p. 11.

⁴⁰³ *El Mercurio*; 20 de marzo de 1973.

⁴⁰⁴ *El Mercurio*; 25 de marzo de 1973.

Humberto Martones (radical) a Obras Públicas y Roberto Cuéllar (API) a Tierras.⁴⁰⁵ Prats puso su cargo de comandante en jefe del Ejército a disposición de Allende⁴⁰⁶ pero fue confirmado por el Presidente de la República.⁴⁰⁷

Allende justificó el cambio ministerial, señalando que el Gabinete que salía había cumplido un ciclo que se había iniciado en octubre de 1972 y que culminó el 4 de marzo. Al nuevo Gabinete le manifestó que vendrían horas difíciles.⁴⁰⁸

No sería necesario esperar mucho. El país vivía ya horas muy difíciles. Se produjo una baja en la producción agrícola (del 13,7% en relación a 1971-1972),⁴⁰⁹ había un atochamiento de mercaderías en Valparaíso de 10.315 toneladas⁴¹⁰ y se mantenía la inflación que ya llegaba al 14,9% en los dos primeros meses del año.⁴¹¹ Se realizaban además diversas manifestaciones contra el alza anunciada de un 300% de las patentes de automóviles.

La UP tenía problemas en su interior debido a la pugna entre los sectores más moderados y los más extremistas. Este conflicto condujo al quiebre de uno de los partidos menores, el MAPU. Oscar Guillermo Garretón, el único representante en el Parlamento que había logrado obtener esta agrupación, calificó al gobierno de "centrista" y "reformista" y acusó al Secretario General del MAPU, Jaime Gazmuri, de "reformismo".⁴¹² Gazmuri expulsó a Garretón y a sus reguidores. Garretón, por su

⁴⁰⁵ *La Última Hora*; 27 de marzo de 1973. También: *El Mercurio*; 1º de abril de 1973 y *Ercilla* N° 1968; 4 al 10 de abril de 1973, p. 7.

⁴⁰⁶ *La Prensa*; 28 de marzo de 1973.

⁴⁰⁷ *El Mercurio*; 28 de marzo de 1973.

⁴⁰⁸ *El Mercurio*; 1º de abril de 1973.

⁴⁰⁹ *Ercilla* N° 1966; 21 al 27 de marzo de 1973, p. 19.

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 19.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 16.

⁴¹² *Ercilla* N° 1965; 14 al 20 de marzo de 1973, p. 12.

parte, desconoció la autoridad de Gazmuri y manifestó que el expulsado era Gazmuri.⁴¹³

Esta división, en alguna medida, afectaba también a las grandes agrupaciones políticas de la UP ya que el Partido Socialista era partidario de la fórmula de "avanzar sin transar" y el Partido Comunista postulaba la de "consolidar etapas".

Los esfuerzos del gobierno por controlar todos los instrumentos de poder posibles también seguían generando conflictos. Uno de los más importantes fue el que se produjo entre el Contralor General de la República, Héctor Humeres, y el Ministro de Economía, Orlando Millas. Humeres había señalado que la expropiación de "Cemento Bío-Bío" no procedía, decisión que fue objetada en una carta de Millas al Contralor. Humeres señaló que: "Ni la Constitución Política ni ley alguna dan al señor Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, ni a ningún otro, el poder de fiscalizar los actos de la Contraloría General. Por lo tanto, el señor Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción carece de competencia para fiscalizar las actuaciones del infrascrito, para calificarlas válidamente o para instarlo en forma imperativa, como ha pretendido hacerlo, a que modifique sus decisiones".⁴¹⁴

Entre los instrumentos de poder más buscados por el gobierno, estaban los medios de comunicación. Buscaba claramente su control o, en su defecto, anular los que manejaba la oposición. A raíz de ello, se habían producido las censuras a las radios, los intentos por estatizar la Papelera, los conflictos en torno al Canal Nacional y al de la Universidad de Chile y los impedimentos para que el Canal de la Universidad Católica pudiera extender su red. Ahora, se agregaría otro. Durante un tiempo, militantes oficialistas, a través de un equipo ad hoc, había estado produciendo interferencias en el Ca-

⁴¹³ *La Segunda*; 7 de marzo de 1973.

⁴¹⁴ *El Mercurio*; 20 de marzo de 1973.

nal 5 de Concepción. El lugar de operación fue descubierto y el equipo electrónico sustraído. En la operación falleció el encargado del equipo interceptor por asfixia a causa de una mordaza. El gobierno culpó a Carlos de la Sotta, director del canal penquista. Este fue detenido y denunció haber sido brutalmente flagelado por la policía.⁴¹⁵ Todo el proceso provocó gran impacto en la opinión pública.

⁴¹⁵ Ver: *El Mercurio*; 25 de marzo de 1973. También: *El Mercurio*; 27 de marzo de 1973 y *Ercilla* N° 1967; 28 de marzo al 3 de abril de 1973, p. 18.

IX. LA ENU Y LA "GUERRA CONTRA LA CONTRALORIA"

"Claramente nos oponemos al fondo del proyecto por su contenido que no respeta valores humanos y cristianos fundamentales..."

(Los Obispos de Chile)

Habría otros dos grandes motivos de conflicto entre el gobierno y la oposición. Uno fue el proyecto de la Escuela Nacional Unificada (ENU) que fue presentado por el gobierno a los colegios para su estudio. La polémica más importante sobre la ENU vendría posteriormente pero, desde un comienzo, la oposición la rechazó, denunciando que se trataba de un "intento de concientización marxista".⁴¹⁶ La otra discrepancia de importancia tendría que ver con el reajuste. La pugna comenzó cuando el Partido Demócrata Cristiano presentó una indicación sustitutiva al proyecto de reajuste presentado por el Ejecutivo.⁴¹⁷

La Cámara de Diputados aprobó, en general, la modificación y el gobierno solicitó al Tribunal Constitucional que declarara que el proyecto de reajuste aprobado

⁴¹⁶ Ver: *Ercilla* N° 1966; 21 al 27 de marzo de 1973, pp. 23 y 24.

⁴¹⁷ *El Mercurio*; 17 de marzo de 1973. Esta indicación sustitutiva concedía un anticipo de reajuste del 100% del alza del costo de la vida, registrado entre el 1° de octubre de 1972 y el 31 de enero de 1973, para el sector público y privado, sin topes ni discriminaciones. La iniciativa ampliaba, además, el financiamiento, manteniendo algunas fuentes planteadas por el Ejecutivo y sustituyendo otras.

era inconstitucional.⁴¹⁸ La Cámara, a su vez, envió un oficio al Tribunal donde calificaba de "inepta e ininteligible" la requisitoria presentada por el Presidente.⁴¹⁹

El problema de la ENU que quedó planteado durante el mes de marzo tomaría cuerpo en abril. El día 9, Miguel Salazar, Presidente de FESES, entregó al Ministerio de Educación un documento en que se oponía a la aplicación del proyecto por decreto.⁴²⁰ En Santiago, Rancagua, San Fernando, San Felipe, Chillán, Valparaíso y otras ciudades, se producen manifestaciones contrarias a la ENU. En el puerto, se llega a enfrentamientos callejeros, debiendo intervenir la policía.⁴²¹ La discusión se extiende a las FF.AA., centros de padres, clubes rotarios, logias masónicas y a la Iglesia Católica⁴²² y aumentan las manifestaciones de repudio. Vuelven a producirse choques violentos en Valparaíso y, otro tanto, ocurre en Concepción, Viña del Mar, Chillán y Santiago.⁴²³ Como reacción, la Central Unica de Trabajadores llama a sus afiliados a movilizarse para defender el proyecto del gobierno.⁴²⁴

Comienzan a aparecer las primeras declaraciones. Los Obispos de Chile señalaron: "Claramente nos oponemos al fondo del proyecto por su contenido que no respeta valores humanos y cristianos fundamentales, sin perjuicio de sus méritos pedagógicos en discusión".⁴²⁵ Los partidos de oposición también se muestran contrarios al proyecto. El Presidente de la DC, Renán Fuente-

⁴¹⁸ *El Mercurio*; 23 de marzo de 1973.

⁴¹⁹ *El Mercurio*; 28 de marzo de 1973.

⁴²⁰ *El Mercurio*; 15 de abril de 1973.

⁴²¹ *El Mercurio*; 22 de abril de 1973.

⁴²² *El Mercurio*; 29 de abril de 1973.

⁴²³ *El Mercurio*; 29 de abril de 1973.

⁴²⁴ Ver: *Las Últimas Noticias*; 27 de abril de 1973. También: *Puro Chile*; 28 de abril de 1973.

⁴²⁵ *El Mercurio*; 12 de abril de 1973. También: *Política y Espiritu*; abril de 1973, p. 75.

alba, señaló: "El gobierno adopta una serie de medidas que implican una verdadera agresión a la democracia. Una de ellas es la ENU".⁴²⁶ Por su parte, el Partido Nacional señala que la Unidad Popular "está empeñada en la conquista del poder total" y que para ello, a través de la ENU, pretende "sovietizar la educación".⁴²⁷ A las protestas anteriores, se agregó el rechazo de los militares.⁴²⁸ Ante esto, viendo que tenía al frente un bloque tan poderoso, Allende decidió postergar la puesta en marcha del proyecto.

La oposición calificó el proyecto de la ENU de ser otro intento totalitario del gobierno pero donde las acusaciones de totalitarismo adquirieron su máxima virulencia fue a raíz del conflicto entre el Ejecutivo y la Contraloría General. La polémica entre Humeres y Millas seguía y la prensa de izquierda desató una durísima campaña de ataques contra el Contralor, al extremo que éste interpuso una querrela contra el diario "El Siglo".⁴²⁹ Como Humeres mantuvo su posición, el gobierno envió un decreto de insistencia ordenando a la Contraloría que tomara razón de la decisión gubernamental de pasar cuarenta empresas al área social.⁴³⁰

Los parlamentarios demócratacristianos manifestaron su repudio ante la medida. Renán Fuentealba acusó al gobierno de haber "declarado la guerra a la democracia".⁴³¹ Aylwin señaló que los decretos de insistencia no habían sido establecidos "para abrir la puerta a la ilegalidad o a la arbitrariedad administrativa". Calificó el hecho como una manifestación extrema de la con-

⁴²⁶ *El Mercurio*; 15 de abril de 1973.

⁴²⁷ *La Tercera*; 15 de abril de 1973.

⁴²⁸ *Ercilla* N° 1970; 18 al 24 de abril de 1973, p. 9.

⁴²⁹ Ver: *El Siglo*; 3 de abril de 1973. También: *El Mercurio*; 8 de abril de 1973.

⁴³⁰ *La Prensa*; 11 de abril de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 342; abril de 1973, p. 5.

⁴³¹ *El Mercurio*; 11 de abril de 1973.

ducta casi permanente del gobierno de "hacer lo que se le da la gana con absoluto menosprecio de las normas jurídicas que regulan el ejercicio del poder de un Estado de Derecho".⁴³² Juan Hamilton afirmó que el decreto de insistencia era el "primer paso a la dictadura".⁴³³ Por su parte, el Consejo del PDC acordó facultar a la Mesa para estudiar la posibilidad de acusar constitucionalmente a todo el Gabinete.⁴³⁴

También el senador Francisco Bulnes sugería la misma medida y acusaba al gobierno de "haber entrado nuevamente en un período de plena ilegalidad".⁴³⁵ A los reclamos de los parlamentarios comenzaban a agregarse las protestas de otras organizaciones y la Sociedad de Fomento Fabril emitía una declaración en la que señalaba que el Gabinete, al enviar el decreto, "junto con exhibir un total desprecio por la democracia, ha notificado al país que el gobierno atropellará la ley siempre que sea necesario para lograr los propósitos del marxismo".⁴³⁶

Contra los "propósitos del marxismo" se pronunciaba la Democracia Cristiana en su Plenario realizado en Cartagena los días 11, 12 y 13 de mayo. Frei señalaba que la oposición de la DC al gobierno debía ser categórica y global "porque esta posición nace como una actitud frente al intento marxista de implantar el totalitarismo en Chile".⁴³⁷

Fuentealba, reelegido Presidente del PDC, destacaba que el hecho de que la DC se mantuviera como primera fuerza política del país se debía a que "demostró en la oposición una posición firme y valiente, una conducción serena".⁴³⁸ Sergio Molina se encargó de entregar

432 *El Mercurio*; 17 de abril de 1973.

433 *La Segunda*; 13 de abril de 1973.

434 *El Mercurio*; 12 de abril de 1973.

435 *La Segunda*; 11 de abril de 1973.

436 *El Mercurio*; 12 de abril de 1973.

437 *Ercilla* N° 1964; 11 al 17 de abril de 1973, p. 9.

438 *Ibid.*, p. 9.

un cuadro sobre los avances de la UP para controlar totalmente la economía del país.

Luego, el PDC entregó una declaración en la que señalaba que: "El Partido Demócrata Cristiano confirma una vez más su juicio en orden a que el actual gobierno representa, en su conjunto y por la acción de sus sectores más caracterizados, una amenaza progresiva para el orden democrático chileno. Sus objetivos y sus métodos lo acercan peligrosamente al modelo de los Estados de corte totalitario, donde el poder reposa por entero en una burocracia que está sostenida por un aparato partidista dictatorial, que suplanta los derechos de los ciudadanos y somete al pueblo entero a formas de opresión antihumanas".

El documento agregaba: "El Gobierno del señor Allende, en el conjunto de su labor, está traicionando los intereses del pueblo y destruyendo las bases sociales y económicas para una liberación de las clases medias y populares". Acusaba al gobierno de cumplir un papel "puramente populista. Se opone a algunos ricos, siempre que no sean los suyos propios; pero usa la violencia estimulada oficial y extraoficialmente para implantar sobre los obreros un poder burocrático".

La declaración concluía: "terminamos expresando nuestra renovada fe en la democracia y en que los chilenos podremos superar los peligros totalitarios por medio del imperio de la inteligencia y la razón sobre las pasiones, mediante una lucha sostenida y permanente en todos los ámbitos de la vida nacional y la decidida voluntad de construir en Chile la nueva sociedad, de acuerdo con el modelo democratacristiano que respeta y reafirma la existencia de la libertad, el respeto de los derechos de la persona humana para exaltar su dignidad en una sociedad de participación, más justa, fraternal y solidaria".⁴³⁹

⁴³⁹ *Política y Espiritu* N° 342; abril de 1973, pp. 70-73. También: *La Prensa*; 10 de abril de 1973.

La posibilidad de una sociedad "más fraternal y solidaria" se veía, sin embargo, lejana. A esas alturas, el juego político estaba planteado en un esquema del "todo o nada" y el conflicto estaba presente en todas partes. Seguía la pugna por las reformas constitucionales y, a fines de abril, la Cámara rechaza la totalidad de los vetos del Ejecutivo para el proyecto que determinaba las tres áreas de la economía.⁴⁴⁰

Por su parte, el Senado rechaza el proyecto de reajuste del gobierno y aprueba un reajuste del 100% del costo de la vida hasta veinte sueldos vitales.⁴⁴¹ Consultado el Tribunal Constitucional sobre la materia, señala que el Parlamento no puede aumentar los gastos en el trámite del Proyecto de Reajuste originado en el Ejecutivo. Esta decisión genera una intensa polémica entre los diferentes sectores.⁴⁴² Poco después, el Ejecutivo haría llegar al Parlamento indicaciones que modificaban su propia iniciativa de reajuste, haciendo subir el monto de anticipo de 3 a 5 vitales, en un 60,2% y modificando la fecha de noviembre de 1972 a abril de 1973 para iniciar el pago.⁴⁴³

Durante el mes se resolvería, además, un asunto pendiente entre la oposición y el gobierno, ya que no se había resuelto el problema de la responsabilidad del intendente de Santiago, Jaime Faivovich, en el asesinato de los dos jóvenes DC en unos terrenos de La Reina. La segunda semana de abril, la comisión de la Cámara de Diputados que estudiaba el asunto, aprobó el libelo acusatorio contra el intendente, quedando éste suspendido de su cargo. Faivovich emitió una violenta declaración contra la Cámara, lo que motivó la iniciación de una querrela en su contra.⁴⁴⁴ A fines de mes, la decisión

⁴⁴⁰ *La Tercera*; 26 de abril de 1973.

⁴⁴¹ *La Prensa*; 5 de abril de 1973.

⁴⁴² *La Prensa*; 14 de abril de 1973.

⁴⁴³ *La Nación*; 15 de abril de 1973.

⁴⁴⁴ *La Prensa*; 10 y 12 de abril de 1973.

de la Cámara sería ratificada por el Senado. El socialista Julio Stuardo asumió en reemplazo de Faivovich.⁴⁴⁵

Tal como se señaló anteriormente, sin embargo, el conflicto no sólo se expresaba a nivel de la superestructura sino que comprometía a todo el tejido social. Sus expresiones a nivel de la base eran numerosísimas. Durante la primera semana de abril, se produce un paro de la locomoción colectiva estatal por problemas de salarios.⁴⁴⁶ Poco después, se agregan una huelga de los panificadores y un paro de 800 trabajadores de Chuquicamata.⁴⁴⁷ Luego, harían otro tanto los trabajadores de "El Teniente"⁴⁴⁸ y de ENAP.⁴⁴⁹ A fines de mes, un grupo de 1.500 trabajadores se apodera de las oficinas del Ministerio de Obras Públicas.⁴⁵⁰ Ante la agitación del ambiente, la CUT llama a sus bases a una "movilización permanente".⁴⁵¹

A fines de mes, el oficialismo, molesto por el curso que tomaban el proyecto de reajustes y el de reformas constitucionales, herido por la acusación constitucional contra Faivovich e inquieto por la efervescencia laboral, inicia una fuerte ofensiva contra la DC. Los diarios "El Siglo" y "La Última Hora" dedicaron sus primeras páginas para injuriar a Frei y a otros dirigentes del partido. Los afectados entablaron una querrela contra los responsables. El silencio del Presidente de la República ante la campaña, llevó a Renán Fuentealba a señalar: "Fue la actitud impropia e innoble de un hombre que se dice hombre".⁴⁵²

⁴⁴⁵ *La Tercera*; 26 de abril de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 342; abril de 1973, p. 5.

⁴⁴⁶ *El Mercurio*; 5 de abril de 1973.

⁴⁴⁷ *El Mercurio*; 17 de abril de 1973.

⁴⁴⁸ *El Mercurio*; 18 de abril de 1973.

⁴⁴⁹ *El Mercurio*; 19 de abril de 1973.

⁴⁵⁰ *La Segunda*; 23 de abril de 1973.

⁴⁵¹ *El Siglo*; 24 de abril de 1973.

⁴⁵² *Ercilla* N° 1970; 18 al 24 de marzo de 1973, p. 13.

Se producen, también, atentados dinamiteros contra las casas del senador José Musalem y del regidor Raúl Devés.⁴⁵³ En la calle, se producen dos enfrentamientos entre militantes DC y grupos oficialistas. En Concepción, el choque es de la DC con el MIR al encontrarse dos marchas paralelas autorizadas por la Intendencia y, en Santiago, la reyerta es entre la DC y el Partido Comunista. En esta última, murió un manifestante.⁴⁵⁴

El epílogo de un drama político se acercaba y los actores asumían sus últimos roles antes de que cayera el telón. Clodomiro Almeyda, por decisión del pleno del Partido Socialista,⁴⁵⁵ dejaba el Ministerio de Relaciones Exteriores y asumía un cargo más militante en el comité central de su partido.⁴⁵⁶ Otro actor que asumiría más adelante un rol protagónico entraba en escena. El 26 de abril, asume la Comandancia en Jefe del Ejército, en calidad de subrogante, el general Augusto Pinochet.⁴⁵⁷

⁴⁵³ *La Prensa*; 30 de abril de 1973.

⁴⁵⁴ *Las Últimas Noticias*; 27 de abril de 1973. También: *La Prensa*; 28 de abril de 1973.

⁴⁵⁵ Durante el mes de abril, los dos partidos más importantes de la UP —comunistas y socialistas— celebraron reuniones plenarias. Por razones de espacio y dado que no hubo acuerdos que modificaran la trayectoria política de estos partidos, no las hemos incluido.

⁴⁵⁶ *El Mercurio*; 27 de abril de 1973.

⁴⁵⁷ *El Mercurio*; 27 de abril de 1973. Prats iniciaba, esos días, un viaje al extranjero.

X. LA HUELGA DE "EL TENIENTE"

"El caso del conflicto de 'El Teniente' es una nueva expresión de la conducta francamente reaccionaria y, yo diría, la más despótica e inmoral que en mucho tiempo hayan sufrido los trabajadores chilenos."

(Patricio Aylwin)

En mayo, se produce un movimiento de los mineros del cobre que aunque tuvo menos espectacularidad que el "paro de octubre" tendría efectos similares por la reacción huelguística en cadena que generó y por la forma como polarizaría a los dos grupos políticos en pugna. En este caso, al igual que en el "paro de octubre", los dirigentes de la Unidad Popular no dimensionaron correctamente las proyecciones que tendría. Esta vez, había además un agravante y es que las minas de cobre habían sido por mucho tiempo un bastión político de los partidos marxistas.

El conflicto del mineral de cobre "El Teniente" que se había insinuado durante abril rebrota durante el mes de mayo con fuerza inusitada. Sería, además, un conflicto largo que produciría cuantiosas pérdidas al país. Durante mayo, como no se veía solución a las discrepancias entre el gobierno y los trabajadores en huelga, comenzaron a caldearse los ánimos y a repetirse los incidentes entre carabineros y trabajadores.⁴⁵⁸ La reiteración de este tipo de hechos llevó al gobierno a declarar Zona de Emergencia a la provincia de O'Higgins, siendo de-

⁴⁵⁸ *El Rancagüino*; 10 de mayo de 1973.

signado Jefe de Zona el teniente coronel Cristián Akkerneht.⁴⁵⁹

La medida, sin embargo, resultó contraproducente. El mineral de Chuquicamata acordó paro total en solidaridad con "El Teniente".⁴⁶⁰ Además, los parlamentarios de oposición manifestaron su apoyo a los huelguistas. El senador Patricio Aylwin señaló que "el caso del conflicto de 'El Teniente' es una nueva expresión de la conducta francamente reaccionaria y, yo diría, la más despótica e inmoral que en mucho tiempo hayan sufrido los trabajadores chilenos".⁴⁶¹ Su correligionario, el senador Ricardo Valenzuela, sostuvo que "la huelga de 'El Teniente' es una reacción contra la prepotencia de la Unidad Popular" y agregó que "los mineros del cobre no son privilegiados y su movimiento no tiene un fin político".⁴⁶²

El obispo de Rancagua, Monseñor Alejandro Durán, hizo un público llamado a los protagonistas del conflicto para que se esforzaran en solucionarlo y una petición a "todos los hombres de buena voluntad" para que ayudaran "a los hermanos en huelga porque ya llega para ellos el hambre".⁴⁶³ El alcalde de Rancagua también hizo declaraciones, señalando que el cobre había dejado de ser "el sueldo de Chile" y manifestando que el conflicto "agravaba la crisis en que se debatía la industria del metal rojo en los últimos treinta meses".⁴⁶⁴

Ninguno de los dos fue escuchado y las huelgas de "El Teniente" y Chuqui siguieron adelante. A mediados de mes, el gobierno insistió en la fórmula de reajuste para los huelguistas. Esta fue rechazada y el paro, rati-

⁴⁵⁹ *Las Ultimas Noticias*; 11 de mayo de 1973.

⁴⁶⁰ *Las Ultimas Noticias*; 11 de mayo de 1973.

⁴⁶¹ *Las Ultimas Noticias*; 11 de mayo de 1973.

⁴⁶² *La Prensa*; 17 de mayo de 1973.

⁴⁶³ *El Mercurio*; 13 de mayo de 1973.

⁴⁶⁴ *El Mercurio* de Valparaíso; 11 de mayo de 1973.

ficado en forma indefinida.⁴⁶⁵ A raíz de ello, viajan a Rancagua el parlamentario demócratacristiano y Presidente del Senado, Ignacio Palma, y el Presidente de FESES, Miguel Salazar para solidarizar con los mineros en huelga.⁴⁶⁶

El conflicto sigue en aumento y la Federación Unica de Estudiantes Particulares de O'Higgins declara su apoyo al movimiento de "El Teniente".⁴⁶⁷ También intervienen las mujeres de los huelguistas, las que se toman cinco buses de una empresa rancagüina.⁴⁶⁸

Por su parte, el gobierno hace declaraciones señalando que el "paro de 'El Teniente' perjudica a todo Chile"⁴⁶⁹ y el Partido Comunista afirma que "los sectores más reaccionarios del país" están empeñados en mantener el "paro parcial" de "El Teniente" lo cual forma parte de una "nueva escalada sediciosa".⁴⁷⁰

La directiva de los mineros en huelga decide entenderse directamente con el Presidente de la República y envía una delegación a Santiago. Esta es recibida por Allende pero no se llega a ningún acuerdo.⁴⁷¹

Por el contrario, la situación se agravó como consecuencia de graves incidentes que se produjeron frente a la sede del Partido Socialista en Rancagua. Se realizaba una marcha de estudiantes secundarios en apoyo a los mineros y, de improviso, desde la techumbre del local del Partido Socialista salieron varios balazos, quedando cuatro jóvenes y dos mineros heridos. Los manifestantes

⁴⁶⁵ *Las Ultimas Noticias*; 15 de mayo de 1973. También: *La Segunda*; 15 de mayo de 1973. El 15 de mayo se cumplían 26 días de huelga y la pérdida para el país llegaba a los 25 millones de dólares.

⁴⁶⁶ *Las Ultimas Noticias*; 15 de mayo de 1973.

⁴⁶⁷ *El Mercurio*; 19 de mayo de 1973.

⁴⁶⁸ *El Mercurio*; 19 de mayo de 1973.

⁴⁶⁹ *La Nación*; 20 de mayo de 1973.

⁴⁷⁰ *El Siglo*; 23 de mayo de 1973.

⁴⁷¹ *La Prensa*; 23 de mayo de 1973. También: *El Mercurio*; 22 de mayo de 1973.

rodearon el local, el que posteriormente fue allanado por efectivos policiales por orden del Jefe de la Zona en Estado de Emergencia, deteniéndose a 33 personas. En el allanamiento se encontraron armas de fuego, proyectiles y explosivos.⁴⁷²

A raíz de lo ocurrido y a petición de los mineros, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional presentaron una acusación constitucional contra los ministros del Trabajo y de Minería.⁴⁷³ El PIR anunció que apoyaría la acusación.⁴⁷⁴

El Gobierno, sin embargo, no se detendría. Su primera medida fue relevar al Jefe de la Zona de Emergencia, coronel Akkerneht por haber ordenado allanar la sede del Partido Socialista. Fue reemplazado por el coronel Orlando Ibáñez.⁴⁷⁵ A continuación, procedió a clausurar Radio Rancagua.⁴⁷⁶ Grupos de mineros trataron de impedir la clausura, a raíz de lo cual, cuarenta de ellos fueron detenidos, acusados de violar la Ley de Seguridad Interior del Estado.⁴⁷⁷

Los mineros, pese a todo, seguían recibiendo manifestaciones de solidaridad. El parlamentario DC, Luis Pareto, culpó a los socialistas del giro que tomaban los acontecimientos y advirtió que "los socialistas culpables de la masacre rancagüina no quedarán impunes".⁴⁷⁸ El propio PDC emitió una declaración en la que denunciaba "al país la maniobra del gobierno de tratar de desprestigiar permanentemente cualquier movimiento que persiga justas reivindicaciones de los trabajadores, procurando vincularlos a intereses mezquinos o a supuestas acciones sediciosas". Además, la DC llamaba "a sus militantes

⁴⁷² *La Prensa*; 24 de mayo de 1973.

⁴⁷³ *La Prensa*; 25 de mayo de 1973.

⁴⁷⁴ *El Mercurio*; 25 de mayo de 1973.

⁴⁷⁵ *El Mercurio*; 25 de mayo de 1973.

⁴⁷⁶ *El Siglo*; 25 de mayo de 1973.

⁴⁷⁷ *El Mercurio*; 25 de mayo de 1973.

⁴⁷⁸ *La Segunda*; 25 de mayo de 1973.

y simpatizantes a mantener la solidaridad con el movimiento de los trabajadores de 'El Teniente' y advierte al gobierno del señor Allende que seguiría usando de todos los medios legales para sancionar a quienes presionan, mienten e injurian para imponer en nuestra Patria un sistema totalitario".⁴⁷⁹ Para reforzar aún más su respaldo, la Juventud Demócrata Cristiana se dirigió a Rancagua a apoyar a los mineros en un movimiento que se conoció como "La Marcha de la Solidaridad".⁴⁸⁰

Por su parte, el Partido Nacional amenazaba con acusación constitucional contra el Ministro de Defensa por el cambio de Jefe de la Zona de Emergencia. Sergio O. Jarpa señaló que: "Si en el cambio ha habido persecución o presión política, el Partido Nacional acusará constitucionalmente al Ministro".⁴⁸¹

Entretanto, seguía la lucha en las calles de Rancagua y aumentaba considerablemente el número de personas heridas.⁴⁸² Por otra parte, nuevas organizaciones se ple-gaban a la protesta minera y el comando multigremial de apoyo a los huelguistas bloqueaba la carretera longitudinal sur por más de dos horas.⁴⁸³

Nuevamente, al igual que durante el "paro de octubre" en lugar de negociar, el gobierno recurre a las medidas de fuerza y a las amenazas. La sede de la Confederación del Cobre en Santiago, que había sido ocupada por personal que apoyaba la huelga de "El Teniente", es desalojada por orden del nuevo intendente de Santiago.⁴⁸⁴ Simultáneamente, el gobierno decreta reanudación de faenas en el mineral, la cual es rechazada por los huelguistas en asamblea general.⁴⁸⁵ Como respues-

⁴⁷⁹ *Política y Espíritu* N° 343; mayo de 1973, p. 66.

⁴⁸⁰ *La Prensa*; 26 de mayo de 1973. También: *El Mercurio*; 28 de mayo de 1973.

⁴⁸¹ *El Mercurio*; 27 de mayo de 1973.

⁴⁸² *Las Últimas Noticias*; 26 de mayo de 1973.

⁴⁸³ *Las Últimas Noticias*; 26 de mayo de 1973.

⁴⁸⁴ *El Mercurio*; 28 de mayo de 1973.

⁴⁸⁵ *La Tercera*; 27 de mayo de 1973.

ta, los interventores de "El Teniente" comienzan a aplicar el decreto de reanudación de faenas y a contratar nuevo personal.⁴⁸⁶ La medida provocó nuevos enfrentamientos y el conflicto cobró su primera víctima fatal. Un minero resultó muerto de un disparo proveniente de un vehículo militar.⁴⁸⁷

Para complicar aún más las cosas, las conductas de dos funcionarios locales introdujeron una nueva dosis de tensión al ya existente estado de agitación. El intendente de Rancagua ordenó allanar el local del Partido Nacional de esa ciudad en busca de armas. Estas no fueron encontradas a pesar de lo cual se detuvo a tres personas.⁴⁸⁸ Por su parte, el alcaide de la cárcel de Rancagua rompió la incomunicación que afectaba a 33 militantes socialistas detenidos por el baleo contra estudiantes y mineros al cual se hizo referencia en páginas anteriores. La Democracia Cristiana presentó una denuncia y la Corte Suprema, informada por el Presidente de la Corte Suprema de Rancagua, ordenó instruir un sumario.⁴⁸⁹

La huelga de "El Teniente" comenzó a constituir la principal preocupación del gobierno. Pero no era, sin embargo, la única. También enfrentaba huelgas de la Empresa de Transportes Colectivos (ETC) y de Huachipato. Además, la ANEF se encontraba en pie de guerra, al igual que los mineros, por causa de los reajustes.⁴⁹⁰ Luego, iría a la huelga la movilización colectiva particular en Santiago y Valparaíso.⁴⁹¹ En Concepción, realizaba protestas el comercio minoritario reclamando trato discriminatorio de parte de la Central de Distribución Na-

⁴⁸⁶ *La Segunda*; 31 de mayo de 1973.

⁴⁸⁷ *La Prensa*; 31 de mayo de 1973. También: *Las Ultimas Noticias*; 31 de mayo de 1973.

⁴⁸⁸ *La Tercera*; 30 de mayo de 1973.

⁴⁸⁹ *Las Ultimas Noticias*; 29 de mayo de 1973.

⁴⁹⁰ *Ercilla* N° 1972; 2 al 8 de mayo de 1973, p. 8.

⁴⁹¹ *El Mercurio*; 18 de mayo de 1973. También: *El Mercurio*; 24 de mayo de 1973.

cional (DINAC). En una de ellas, un grupo de comerciantes fue reprimido por la policía, lo que dejó un saldo de tres heridos y 16 detenidos.⁴⁹²

Nuevamente, la situación comenzaba a ser inmanejable para el gobierno. El grupo extremista de derecha "Patria y Libertad" se encontraba en plena actividad. En Cautín, 45 de sus militantes eran detenidos por intentar asaltar la sede del Partido Socialista.⁴⁹³ En Santiago, protagonizaron un enfrentamiento con grupos oficialistas, resultando muerto un militante del movimiento. A raíz de esto, el gobierno decretó zona de emergencia en la provincia. La medida fue criticada por Renán Fuentealba, ya que el PDC tenía programado un acto público. Fuentealba señaló que, por rara coincidencia, cada vez que la oposición programaba un acto público, el gobierno decretaba zona de emergencia.⁴⁹⁴ En Valparaíso, se producía una golpiza de elementos UP a estudiantes demócratacristianos. El PDC decidió presentar una acusación constitucional contra el intendente de Valparaíso, Carlos González Márquez, por haber negado protección policial.⁴⁹⁵

También enfrentaba una acusación constitucional el Ministro de Economía Orlando Millas, a quien el Partido Nacional hacía responsable de infracciones a la Constitución, abuso y desviaciones de poder y atropello de las leyes. Todo esto se vinculaba a la forma cómo estaban operando la Secretaría Nacional de Distribución y las JAP.⁴⁹⁶ Otra grave denuncia del Partido Nacional, a través de su senador Pedro Ibáñez, era la instalación de una base naval soviética en el puerto de Colcura, a 30 millas de Talcahuano.⁴⁹⁷

⁴⁹² *El Sur*; 9 de mayo de 1973.

⁴⁹³ *La Nación*; 4 de mayo de 1973.

⁴⁹⁴ *Política y Espíritu* N° 343; mayo de 1973, p. 5.

⁴⁹⁵ *Ercilla* N° 1973; 9 al 15 de mayo de 1973, p. 14.

⁴⁹⁶ *El Mercurio*; 13 de mayo de 1973.

⁴⁹⁷ *La Tercera*; 4 de mayo de 1973.

El gobierno no había reaccionado frente a la creciente protesta gremial y a la dureza cada vez mayor de los partidos de oposición. No había reaccionado tampoco frente a su desgaste político medido claramente en las elecciones parlamentarias de marzo. En mayo, recibiría dos toques de alerta que tampoco captó. Lo primero fue un oficio enviado al Presidente de la República por el pleno de la Corte Suprema que llamaba la atención sobre la "perentoria e inminente quiebra de la juridicidad en el país a raíz de las sucesivas actuaciones de intendentes que desconocen las decisiones de los Tribunales"⁴⁹⁸ lo que había llevado a "una crisis del estado de Derecho".⁴⁹⁹ Lo segundo fue una carta abierta del cuerpo de generales y almirantes en retiro de la Defensa Nacional, dirigida al Presidente de la República en la que le señalaban que "infringir en cualquier forma la Constitución Política atentaría gravemente contra la Seguridad Nacional; las Fuerzas Armadas se transformarían en organizaciones autónomas, por haberse perdido el mandato que las obliga ante los Poderes del Estado con el riesgo que ello supondría para la estabilidad institucional y su prestigio nacional e internacional". Los oficiales proponían al gobierno que se avanzara en el proceso de transformaciones pero "dentro del más irrestricto respeto al ordenamiento jurídico vigente".⁵⁰⁰

Allende no entendió esto. En su mensaje anual acusó a la oposición de sembrar desconfianza y de promover el mercado negro y advirtió sobre un "peligro fascista".⁵⁰¹ Una confianza suicida en la fuerza de la UP y en la inercia de los otros actores políticos, haría que mantuviera invariada la línea que su gobierno venía siguiendo. Tanta era la confianza que viajó a Argentina a

⁴⁹⁸ *Las Ultimas Noticias*; 29 de mayo de 1973.

⁴⁹⁹ *Ercilla* N° 1974; 16 al 22 de mayo de 1973, p. 9.

⁵⁰⁰ *Tribuna*; 29 de mayo de 1973.

⁵⁰¹ *Ercilla*; 29 de mayo de 1973.

la transmisión del mando de Lanusse a Campora.⁵⁰² Luego, para mostrar al país que se mantenía invariable la línea de "avanzar sin transar", el gobierno clausuró Radio Agricultura.⁵⁰³ Siguiendo, sin embargo, la doble estrategia del gobierno de radicalización y mesura, el Partido Comunista comenzó una campaa bajo el slogan "No a la guerra civil". La campaa fue duramente atacada por la oposición y el senador Patricio Aylwin señaló: "La consigna de 'no a la guerra civil' la veo como una maniobra que busca dos objetivos: distraer a la opinión pública de los problemas reales que el pueblo está sufriendo como consecuencia del fracaso de la política gubernativa (desabastecimiento, colas, inflación) y, por otro lado, persigue paralizar, enervar la acción opositora mediante una presión psicológica de amedrentamiento, creando la imagen de que cualquier acción opositora constituye un paso a la guerra civil".⁵⁰⁴

Los parlamentarios DC se refirieron también al Mensaje Presidencial. El mismo Aylwin manifestó que se trataba de "una prueba más de la incapacidad del gobierno para comprender la realidad chilena, para superar su sectarismo ideológico y, lo que es más grave, para asumir sus responsabilidades ante el pueblo de Chile. En lugar de hacerlo, se encierra tras un planteamiento dogmático de tpico estilo totalitario, rehuye todas sus culpas procurando descargarlas en los demás y se empeña en seguir ocultando su fracaso y en amedrentar las justas críticas del pueblo mediante la amenaza de un enfrentamiento o guerra civil".⁵⁰⁵ Por su parte, Zaldívar formuló críticas a la política económica.⁵⁰⁶

Dentro de este conflictivo marco del mes de mayo, le correspondió al Partido Demócrata Cristiano celebrar su

⁵⁰² *Ercilla* N 1976; 30 de mayo al 5 de junio de 1973, p. 7.

⁵⁰³ *La Prensa*; 31 de mayo de 1973.

⁵⁰⁴ *Ercilla* N 1975; 23 al 29 de mayo de 1973, p. 9.

⁵⁰⁵ *Ercilla* N 1976; 30 de mayo al 5 de junio de 1973, p. 9.

⁵⁰⁶ *El Mercurio*; 31 de mayo de 1973.

Junta Nacional. En el encuentro, se aprobó la cuenta de Renán Fuentealba y, posteriormente, se definió un cambio de estilo que apuntara a una oposición más dura.

Patricio Aylwin fue elegido presidente de la colectividad por cuarta vez en la historia del partido. Aylwin integró la Mesa con Olguín, Salas, Amunátegui y Cerda. El flamante presidente definió la forma como, a su juicio, los marxistas entienden la política. Señaló: "En los dos años y medio de gobierno se demuestra una vez más que los marxistas sólo entienden el lenguaje del poder. En su marcha hacia sus objetivos políticos no cuentan ni los compromisos solemnes ni la Constitución ni las leyes. Los marxistas entienden sólo cuando a su poder se opone otro poder".⁵⁰⁷

El voto político de la Junta expresó conceptos similares al acusar al gobierno de buscar "la totalidad del poder, lo que significa la tiranía comunista disfrazada de dictadura del proletariado".

El documento agregaba: "Que en su escalada totalitaria el Gobierno sobrepasa cada día más descaradamente la legalidad institucional, desconoce más groseramente los valores culturales democráticos, atropella más cínicamente a las personas y procura conquistar la mente de los chilenos mediante una concientización sistemática que exacerba el odio de clases e idealiza una revolución provisoria de justicia. Simultáneamente, va paralizando la capacidad de reacción de otros sectores chilenos que están cayendo en el acostumbramiento o en el franco derrotismo".

También definía posiciones frente a la legalidad vigente señalando que: "El PDC reitera que repudia toda solución que implique la búsqueda de salidas políticas al margen de la Constitución y de la Ley, el desencadenamiento de la violencia, el fomento del odio y enfrentamiento físico a través de golpes de Estado o de la guerra civil o de cualquier medio directo o solapado que

⁵⁰⁷ *Ercilla* N° 1974; 16 al 22 de mayo de 1973, pp. 12 y 13.

conduzca al derrocamiento del Gobierno". Al mismo tiempo, se pronunciaba a favor de un "proceso de socialización comunitaria y por la sustitución total y definitiva del régimen capitalista".

Finalmente la DC expresaba "su apoyo a los Poderes del Estado; a la Contraloría General de la República; a las organizaciones sociales y profesionales que no se han dejado avasallar; a la radio, prensa, televisión y demás medios de comunicación al servicio del pluralismo ideológico; a los partidos democráticos que mantienen una lucha por los métodos y procedimientos que han jurado respetar y a todos los chilenos de espíritu libre, a quienes invitamos a fortalecer nuestros lazos de solidaridad en pro de la construcción de una nueva sociedad".⁵⁰⁸

En la Junta también se acordó impulsar la elección de Frei como Presidente del Senado,⁵⁰⁹ objetivo que fue conseguido. La DC también logró poner a uno de sus abanderados a la cabeza de la Cámara de Diputados. Luis Pareto pasó a presidir la Mesa.

Este doble triunfo del PDC coincidió con una doble derrota de la UP. La primera fue la renuncia de Juan Muñoz Alarcón, ex miembro del Comité Central del Partido Socialista que, pasado a la Comisión de Control y Cuadros, por razones disciplinarias, renunció al partido y formuló quemantes declaraciones que contribuyeron a dañar más la imagen del oficialismo. Denunció a su partido de estar a cargo "del más sórdido y abyecto negociado que haya conocido jamás el país. Es tanto el dinero que alcanza para todo: para las arcas del partido y para las faltriqueras de sus jefes y sus más cercanos colaboradores". Muñoz se refirió también a las elecciones de la CUT, señalando al respecto: "Le robamos

⁵⁰⁸ *Política y Espíritu* N° 343; mayo 1973, pp. 57-59.

⁵⁰⁹ Ver: *Ercilla* N° 1975; 23 al 29 de mayo de 1973, p. 8. La vicepresidencia del Senado quedó en manos del parlamentario del PIR, Humberto Aguirre Doolan.

en forma descarada la victoria al PDC. Tanto los comunistas como los socialistas quemamos cientos de votos que favorecían a Vogel".⁵¹⁰ La segunda derrota —y de mayor gravedad— fue la resolución del Tribunal Constitucional que se declaró incompetente para dilucidar si los vetos del Poder Ejecutivo al proyecto de Reforma Constitucional sobre las tres áreas de la Economía se rechazaban por simple mayoría parlamentaria (como sostenía la oposición) o por los dos tercios de los parlamentarios (que era la tesis del gobierno).⁵¹¹ Este fue un duro golpe para Allende porque siempre creyó que el veredicto le sería favorable.

Este hecho, junto a la clausura de radio Agricultura, convertirían a la Contraloría General de la República y a la Corte Suprema en los primeros actores de un delicado conflicto. Una vez conocido el informe del Tribunal Constitucional sobre su incompetencia, los presidentes de ambas cámaras del Parlamento enviaron un oficio a la Contraloría General en el que señalaba: "El Congreso Nacional ha tomado conocimiento, con fecha de ayer, que el Tribunal Constitucional se ha declarado incompetente para conocer de la solicitud de S.E. el Presidente de la República referente al Proyecto de Reforma Constitucional sobre áreas de la economía y participación de los trabajadores". Por consiguiente, invocando el artículo 109 de la Constitución, se solicitaba que el Presidente promulgara el texto constitucional aprobado por el Congreso o llamara a plebiscito.⁵¹² Simultáneamente, el Partido Demócrata Cristiano emitió una declaración sosteniendo lo mismo.⁵¹³

La Unidad Popular interpretó el hecho como una presión sobre el Contralor y un intento de "influir en la

⁵¹⁰ *Ercilla* N° 1976; 30 de mayo al 5 de junio de 1973, p. 14.

⁵¹¹ *La Prensa*; 30 de mayo de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 343; mayo de 1973, p. 6.

⁵¹² *El Mercurio*; 1° de junio de 1973.

⁵¹³ *Ultima Hora*; 1° de junio de 1973.

decisión de la Contraloría y apurar el enfrentamiento de poderes que desean, para luego ir a la acusación constitucional contra el Primer Mandatario".⁵¹⁴ La agrupación de gobierno sostuvo que debía promulgarse parcialmente el proyecto de reforma constitucional en todos los puntos no controvertidos.⁵¹⁵

Al conocerse esta posición, el vicepresidente de la Cámara de Diputados, Gustavo Lorca, del Partido Nacional, señaló que: "El Ejecutivo plantea con su resolución un acto de abierta ilegitimidad".⁵¹⁶ Una declaración del mismo partido acusó al gobierno de haber "incurrido en ilegitimidad de ejercicio".⁵¹⁷ La juventud de esta colectividad llegaría más lejos al amenazar a Allende, afirmando que si no llamaba a plebiscito, "debería asumir la responsabilidad por los hechos que pueden acontecer en nuestro país, al colocar al Gobierno en una abierta ilegitimidad e inconstitucionalidad".⁵¹⁸

El Partido de Izquierda Radical (PIR) también condenó la posición del gobierno señalando que si el Presidente Allende "lleva a cabo su amenaza, viola abiertamente el texto expreso del artículo 109, inciso 3, de la Constitución Política y deberá atenerse a las consecuencias de su infracción de la Carta Fundamental".⁵¹⁹

El Presidente del Partido Demócrata Cristiano, Patricio Aylwin, hablando por televisión, afirmó que la Constitución "no autoriza la promulgación parcial de los textos constitucionales de una reforma" y que el Presidente estaba obligado a llamar a plebiscito o a promulgar el texto íntegro de la reforma aprobada por el Parlamento.⁵²⁰ Menos categórica fue la interpretación de su

⁵¹⁴ *La Nación*; 1º de junio de 1973.

⁵¹⁵ *El Mercurio*; 1º de junio de 1973.

⁵¹⁶ *El Mercurio*; 2 de junio de 1973.

⁵¹⁷ *Puro Chile*; 2 de junio de 1973.

⁵¹⁸ *Las Últimas Noticias*; 7 de junio de 1973.

⁵¹⁹ *El Mercurio*; 2 de junio de 1973.

⁵²⁰ *El Mercurio*; 5 de junio de 1973.

correligionario Renán Fuentealba quien estimó que la promulgación parcial de la reforma era "un camino legítimo a seguir" y que el llamar a plebiscito era "un acto privativo del Ejecutivo".⁵²¹ A su juicio, "ningún poder del Estado puede imponer su voluntad sobre el otro cuando hay discrepancias sobre interpretaciones de derecho, en que ambos sostienen fundamentos jurídicos serios". En cuanto a la conducta que deberían tener los parlamentarios frente al conflicto, Fuentealba sostuvo: "en problemas en que los senadores debemos resolver en conciencia como jurados, no caben tampoco órdenes de partido".⁵²²

Sin embargo, la Contraloría General rechazó la promulgación parcial de reforma constitucional propuesta por el Ejecutivo, confirmando la tesis de la mayoría parlamentaria.⁵²³

Ante ello, los senadores de la Unidad Popular enviaron carta a los presidentes del Senado y de la Cámara, manifestándoles que "el Contralor no tiene el carácter de tribunal de conflictos constitucionales" y que al recurrir a él en esa calidad, la mayoría parlamentaria se ponía "al margen de las disposiciones constitucionales que han jurado respetar y defender".⁵²⁴

El conflicto entre el gobierno y la Contraloría estaba declarado. Algo similar ocurriría con el gobierno y los tribunales a raíz de la clausura de Radio Agricultura. Cuando ocurrió el hecho, las autoridades de la emisora solicitaron "a los poderes públicos que procedan, mediante acusaciones constitucionales o destituciones, a terminar con esta acción sediciosa que coloca a los funcionarios al margen de los derechos constitucionales que el propio Presidente de la República juró respetar para

521 *Puro Chile*; 2 de junio de 1973.

522 *La Nación*; 5 de junio de 1973.

523 *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio 1973, p. 6.

524 *Puro Chile*; 6 de junio de 1973.

ser elegido por el Congreso".⁵²⁵ Además, el presidente de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), Carlos Figueroa, anunció que los crecientes problemas de las radios chilenas serían expuestos ante el Consejo Directivo de la Asociación Interamericana de Radios que se reuniría próximamente en Santiago. Figueroa destacó el problema de las clausuras y las dificultades económicas por la "discriminación de la publicidad fiscal".⁵²⁶

El caso de Radio Agricultura llegó hasta la Corte de Apelaciones y ésta ordenó que se levantara la clausura. Aníbal Palma, Secretario General de Gobierno, se negó a acatar la resolución. La Corte Suprema ordenó instruir sumario por desacato. Palma fue declarado reo por los delitos de "prevaricación, perturbación de la posesión y desacato", quedando en libertad bajo fianza.⁵²⁷

La prensa oficialista desató una campaña de injurias contra el Poder Judicial, acusando a los ministros de la Corte Suprema de "ladrones y sinvergüenzas" y el diputado de la Izquierda Cristiana, Luis Maira, anunció que la Comisión Política de la UP presentaría una acusación constitucional contra los miembros de la Corte Suprema, agregando que ella sería, además, un "juicio público" contra la Contraloría para demostrar que "ha tomado partido al lado de la oposición en este conflicto que vive el país".⁵²⁸

Como contraste, el Consejo Nacional del Colegio de Abogados se entrevistó con el Presidente de la Corte Suprema para manifestarle su solidaridad por el fallo que

⁵²⁵ *Tribuna*; 1º de junio de 1973.

⁵²⁶ *El Mercurio*; 5 de junio de 1973.

⁵²⁷ Ver: *Ercilla* N° 1978; 13 al 19 de junio de 1973, p. 7. También: *El Mercurio*; 5 de junio de 1973.

⁵²⁸ Ver: *La Tercera*; 8 de junio de 1973. También: *Ercilla* N° 1978; 13 al 19 de junio de 1973, p. 8 y *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio de 1973, pp. 5 y 6. La acusación constitucional contra los ministros de la Corte no tenía ninguna posibilidad de prosperar por carecer la UP de los votos para ello.

dejó sin efecto la clausura de Radio Agricultura, medida que el Colegio estimaba ilegal.⁵²⁹

Radio Agricultura reanudó sus transmisiones y, al día siguiente de que esto se produjera, Aníbal Palma envió una circular comunicando a todos los directores de radios del país que sus emisoras deberían integrar red nacional de 50 minutos durante todos los días. La medida no fue acatada por las radios Balmaceda, Cooperativa, Chilena, Agricultura, Minería, Nuevo Mundo y Yungay. La Secretaría Nacional de Gobierno anunció, entonces, que impondría multas a las radios que no integraran cadena nacional porque ésta era obligatoria. La legalidad de la medida fue impugnada por las radios que no integraban cadena⁵³⁰ y reclamaron a la Contraloría. Esta afirmó que las radios no estaban legalmente obligadas a integrar cadenas oficiales.⁵³¹

El gobierno no cesaría, sin embargo, en su campaña contra los medios de masas opositores y dos de ellos serían afectados por sanciones. El primer afectado fue el diario derechista "El Mercurio", objeto de una querrela del gobierno por haber publicado una declaración del Partido Nacional que fue considerada sediciosa, y fue clausurado por seis días por orden de la Corte de Apelaciones de Santiago.⁵³² El otro medio de masas que recibió los ataques del gobierno fue Canal 6 de Televisión de la Universidad de Chile que fue allanado y sus equipos, desmantelados.⁵³³

A mediados de mes, recrudecería la pugna entre la Corte Suprema y el Ejecutivo. Allende decide responder la carta-oficio que le había enviado la Corte por actos

⁵²⁹ *Las Ultimas Noticias*; 6 de junio de 1973.

⁵³⁰ Ver: *La Nación*; 9 de junio de 1973. También: *Las Ultimas Noticias*; 12 de junio de 1973; *Ercilla* N° 1978; 13 al 19 de junio de 1973, pp. 9 y 10.

⁵³¹ *Las Ultimas Noticias*; 14 de junio de 1973.

⁵³² *El Siglo*; 22 de junio de 1973.

⁵³³ *El Mercurio*; 21 de junio de 1973.

de rebeldía de ciertos intendentes frente a decisiones adoptadas por ese tribunal. En su carta el Presidente acusa a la Corte de "falta de celo al castigo de los sediciosos", critica algunas decisiones del máximo tribunal frente a la expropiación de empresas y hace mención a procesos iniciados por el Ejecutivo que quedaron, a su juicio, injustamente sin sanción.⁵³⁴

La Corte Suprema entregó una respuesta pública a la carta del Presidente Allende. En ella, los ministros señalaban que lamentan que éste haya cometido "un error al tomar partido en la sistemática tarea que algunos sectores del país han desatado en contra de esta Corte". Le reprochaban, además, su "intento de someter al libre criterio del Poder Judicial a las necesidades políticas del gobierno".⁵³⁵

La respuesta de la Corte Suprema recibió el apoyo del Senado. La mayoría parlamentaria de oposición, encabezada por Eduardo Frei y Humberto Aguirre Doolan, presidente y vicepresidente del Senado, visitaron al presidente de la Corte "para entregarle su adhesión y felicitarle por la declaración emitida como respuesta al Ejecutivo". Este les expresó su firme determinación de seguir adelante con el Estado de Derecho a través de la función judicial y que no cejaría ni un instante en aplicar la ley.⁵³⁶

El Presidente Allende decidió devolver la carta sin darle respuesta, señalando que adoptaba este procedimiento por "la forma irrespetuosa e inconveniente en que dicha carta fuera redactada".

La situación se ponía cada vez más crítica para el gobierno. Perdía batallas en todos los frentes. La sanción contra el diario "El Mercurio" sólo tuvo vigencia un día. No salió el viernes 22 pero su apelación fue acogida por

⁵³⁴ *El Siglo*; 12 de junio de 1973.

⁵³⁵ *La Tercera*; 25 de junio de 1973. Este diario publicó el texto completo de la carta.

⁵³⁶ *La Tercera*; 27 de junio de 1973.

los tribunales y la suspensión quedó sin efecto.⁵³⁷ Además, la intervención policial contra Canal 6 desencadenó una serie de procesos que provocarían intranquilidad en el oficialismo. En primer lugar, se produjo una huelga indefinida en la Universidad de Chile. Luego, se presentó una querrela judicial contra la Superintendencia de Servicios Eléctricos y los parlamentarios de oposición anunciaron una acusación constitucional contra el Ministro del Interior. El gobierno intentó tomar represalias deteniendo al periodista Hernán Millas pero la Corte de Apelaciones reunida en forma extraordinaria le concedió libertad incondicional.⁵³⁸

Cuando se anunció la acusación constitucional contra el Ministro del Interior, ya el Gabinete de Allende estaba en muy mal pie porque el PDC había acusado a Orlando Millas, Ministro de Economía, por la "inconstitucionalidad de las JAP"⁵³⁹ y se tramitaban en la Cámara de Diputados, acusaciones constitucionales contra los ministros de Minería y del Trabajo por su responsabilidad en el conflicto minero de "El Teniente" y Chuqui.⁵⁴⁰

Entretanto, estos dos minerales mantenían sus huelgas y el conflicto se había agravado a raíz de los acontecimientos que se produjeron al organizar los huelguistas una marcha hacia la capital. Al llegar al puente del río Maipo, se encontraron con que los esperaba un numeroso contingente de carabineros que les impedía el paso.

Al poco tiempo, parlamentarios de oposición comenzaron a llegar al lugar de los hechos con el fin de evitar el enfrentamiento. Carabineros, sin embargo, se cerró al diálogo y se desató una violenta represión contra los mineros. Estos fueron perseguidos con tanquetas y luces

⁵³⁷ *Ercilla* N° 1980; 27 de junio al 3 de julio de 1973, p. 16.

⁵³⁸ *Ibid.*, pp. 18 y 19 y 31-33.

⁵³⁹ *La Prensa*; 2 de junio de 1973; *Política y Espiritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 5.

⁵⁴⁰ *El Mercurio*; 5 de junio de 1973.

de bengala. Sin embargo, algunos dirigentes lograron llegar a Santiago e iniciaron una marcha que culminó en la sede del Partido Demócrata Cristiano. En el transcurso de la marcha fueron agredidos con bombas y armas de fuego por parte de elementos de la Unidad Popular, debiendo refugiarse en las universidades de Chile y Católica. Incluso, al llegar a la sede del PDC, se produjeron violentos incidentes entre los mineros y carabineros.

Inmediatamente, las radios oficialistas comenzaron a llamar a los cordones industriales y a los obreros de las empresas estatizadas para atacar a los mineros. A ellos se plegaron las brigadas de la UP y el MIR. Los mineros, por su parte, se apertrecharon con cartuchos de dinamita en la Universidad Católica y en el edificio de la DC. Ante la gravedad que podría tomar un enfrentamiento de esas características, el gobierno ordenó a carabineros despejar los lugares en que se encontraban los mineros. La tensión se mantendría y la protesta minera seguiría adelante a pesar de que en esta última manifestación había quedado un saldo de doscientos cincuenta heridos, tres de ellos a bala.⁵⁴¹

Hasta ese momento los protagonistas del conflicto político nacional habían sido los civiles. Sin embargo, las tensiones al interior de las Fuerzas Armadas eran altísimas y, a fin de mes, los uniformados pasarían al primer plano de la noticia. Un primer incidente fue el que se produjo entre el general Prats y una dama en la Avenida Costanera. Ella le hizo burla desde un auto y Prats disparó contra el vehículo. Rápidamente se juntaron varios automovilistas que procedieron a insultar al general. Este se dirigió a La Moneda y puso su cargo a disposición de Allende. El Presidente, junto con confirmarlo en el cargo, decretó Estado de Emergencia.⁵⁴²

⁵⁴¹ Ver: *La Prensa*; 17 de junio de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 5. Además: *Ercilla* N° 1979; 20 al 26 de junio de 1973, pp. 10 y 11.

⁵⁴² *Ercilla* N° 1891; 4 al 10 de julio de 1973, p. 7.

Dos días después, el viernes 29 de junio, se produjo una asonada militar que fue conocida como "el tancazo". El Regimiento Blindado N° 2, al mando del teniente coronel Roberto Souper, se dirigió hacia La Moneda. El palacio presidencial fue rodeado por tanques que hicieron fuego contra el edificio. La Moneda estuvo sitiada desde las 8.55 hasta las 12 horas. A mediodía, se produjo la rendición de los rebeldes. El abortado levantamiento militar dejó un saldo de varios muertos y heridos.⁵⁴³ Dejaba, además, abierta una gran interrogante sobre el futuro político del país.

Esta interrogante se agravó cuando la Central Unica de Trabajadores (CUT) ordenó a sus afiliados ocupar las fábricas e industrias "en apoyo al gobierno y contra cualquier intento sedicioso". Además, los partidos de la UP dieron instrucciones a sus militantes para que se armaran, fabricaran bombas y explosivos y permanecieran en estado de alerta.⁵⁴⁴ Esto recibió el respaldo tácito de Allende, quien señaló que él, personalmente, era partidario de devolver muchas de las industrias ocupadas el día 29 y que no pretendía la organización armada del pueblo pero que ante la eventualidad de una guerra civil, "un gobierno tiene el derecho a defenderse como pueda y como quiera".⁵⁴⁵

Por otra parte, introducía una cuota de incertidumbre la conducta de Allende. Tras el "tancazo", el Presidente solicitó a la DC que apoyara en el Parlamento un proyecto que enviaría para que se declarara Estado de Sitio por seis meses.⁵⁴⁶ La directiva DC dejó abierta la

⁵⁴³ *El Mercurio*; 1° de julio de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio 1973, p. 6; *Ercilla* N° 1981; 4 al 10 de julio de 1973, p. 8; *El Tancazo de ese 29 de junio...* Documentos Especiales, Empresa Editora Quimantú, pp. 27 y ss. La cifra exacta de muertos y heridos fue muy discutida. La censura que se aplicó a los medios de prensa hizo más difícil conocer los detalles del movimiento militar.

⁵⁴⁴ *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 6.

⁵⁴⁵ *El Mercurio*; 7 de julio de 1973.

⁵⁴⁶ *Ercilla* N° 1981; 4 al 10 de julio de 1973, p. 8.

posibilidad pero exigió antecedentes que justificaran la medida. Estos no fueron proporcionados. En vista de ello, el PDC rechazó el Estado de Sitio señalando: "Que las constantes arbitrariedades administrativas, atropellos a las libertades públicas e infracciones a la Constitución y a las leyes en que incurren el actual Gobierno y sus funcionarios, indican que tan extraordinarias facultades constituirían en sus manos un gravísimo riesgo"⁵⁴⁷.

Algunos hechos posteriores confirmarían las aprehensiones de la Democracia Cristiana. Las siete emisoras de oposición fueron clausuradas por no transmitir el discurso de la Central Unica de Trabajadores que llamaba a una concentración de apoyo al gobierno,⁵⁴⁸ se dictaminó censura para los diferentes medios de difusión, se clausuró el diario "Tribuna"⁵⁴⁹ y se suspendió el diario "La Tercera"⁵⁵⁰.

Más desconcertante aún resultó la decisión del gobierno de derogar el Estado de Emergencia que regía en el país. Parlamentarios de oposición señalaron la contradicción existente entre esta medida y el hecho de que, poco antes, Allende hubiera pedido Estado de Sitio. Los parlamentarios interpretaron esta decisión como una maniobra del gobierno para promover una acción de masas contra la oposición.⁵⁵¹

La derogación del Estado de Emergencia aparecía como un contrasentido en un momento de ofensiva política desatada de los grupos más extremistas. Se había demostrado la vinculación del grupo derechista "Patria

⁵⁴⁷ *Política y Espiritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 73.

⁵⁴⁸ Ver: *Ercilla* N° 1981; 4 al 10 de julio de 1973. Después la clausura fue levantada.

⁵⁴⁹ *Tribuna*; 3 de julio de 1973.

⁵⁵⁰ *La Nación*; 13 de julio de 1973. La orden de suspensión contra "La Tercera" era por seis días pero el diario apeló y su petición fue acogida.

⁵⁵¹ *Política y Espiritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 6.

y Libertad" en el cuartelazo y sus dirigentes se encontraban asilados en la Embajada de Ecuador.⁵⁵² Además, su máximo líder anunciaba que el movimiento pasaba a la clandestinidad y que su tarea central sería derrocar el gobierno.⁵⁵³ En Temuco, el ex diputado nacional Víctor Carmine señalaba que "el enfrentamiento es ya inevitable".⁵⁵⁴ La CUT, brazo sindical del Partido Comunista, se refería en términos de "apoyo combativo y organizado de obreros, campesinos, empleados, profesionales y técnicos"⁵⁵⁵ y el propio PC anunciaba que "el proletariado chileno se hará firme en sus sitios de trabajo y, si es necesario, saldrá a la calle a combatir".⁵⁵⁶ La Comisión Política del Partido Socialista emitía una declaración en la que pedía a "todos los trabajadores a mantenerse no sólo en una actitud de vigilancia, sino en la disposición de lucha y de combate hasta lograr definitivamente el aplastamiento de la contrarrevolución". La misma declaración instaba al gobierno a "pasar a una nueva etapa".⁵⁵⁷ El boletín informativo N° 5 del MAPU (Garretón) llamaba a "formar todas las organizaciones necesarias para asegurar la autodefensa de las masas en industrias, servicios, poblaciones, comunas y cordones, desarrollando el poder popular armado y echándose las bases para la construcción del futuro Ejército del Pueblo". En la misma línea, el MIR señalaba que las fábricas tomadas no serían devueltas y que seguirían "tomando posiciones en fábricas y fundos" para "dar un vuelco definitivo a la situación política".⁵⁵⁸

Estas declaraciones no quedaron en meras amenazas. Un explosivo fue lanzado contra el Palacio Presiden-

⁵⁵² *La Nación*; 2 de julio de 1973.

⁵⁵³ *Tribuna*; 17 de julio de 1973.

⁵⁵⁴ *Ultima Hora*; 11 de julio de 1973.

⁵⁵⁵ *El Siglo*; 7 de julio de 1973.

⁵⁵⁶ *La Segunda*; 9 de julio de 1973.

⁵⁵⁷ *La Unión de Valparaíso*; 2 de julio de 1973.

⁵⁵⁸ *La Segunda*; 9 de julio de 1973.

cial en Viña del Mar y, poco después, se produjeron varios atentados contra instalaciones navales y casas de oficiales de la Marina, lo que obligó a la Comandancia en Jefe de la Primera Zona Naval, con sede en Valparaíso, disponer vigilancia especial en ellas.⁵⁵⁹ En Santiago una bomba incendiaria fue lanzada contra la sede de las juventudes comunistas.⁵⁶⁰ Luego, se multiplicarían los atentados dinamiteros en todo el país.⁵⁶¹

Además, comenzaron a encontrarse numerosas armas en manos de particulares. Marineros de la Primera Zona Naval realizaron allanamientos en DINAC y la Fuerza Aérea realizó otro tanto en el Cementerio General de Santiago.⁵⁶² En Concepción, es detenido un funcionario de CORFO que conducía un jeep con 2.000 cartuchos de dinamita y, en Puente Alto, fue sorprendido por efectivos militares un dirigente del MAPU cuando desenterraba de su jardín varios cajones con pistolas y dinamita.⁵⁶³ La escalada violentista culminaría a fin de mes con el asesinato del Edecán Naval del Presidente de la República.⁵⁶⁴

Como ninguna de las dos alternativas resultara, se vio obligada a armar el nuevo ministerio con militantes UP, considerados dentro de la línea moderada. El Ministerio del Interior fue ocupado en suplencia por Carlos Briones (socialista). Briones debió asumir en calidad de suplente porque la Cámara de Diputados había acusado constitucionalmente al titular, Gerardo Espinora.⁵⁶⁵ Este, que se encontraba suspendido, sería posteriormente destituido por el Senado.

Los otros nuevos ministros fueron Cindomiro Almeyda, que se reintegraba al Gabinete en el Ministerio de Defensa luego de haber estado dedicado exclusiva-

⁵⁵⁹ Ver: *La Tercera*; 3 de julio de 1973. También: *La Segunda*; 16 de julio de 1973.

⁵⁶⁰ *La Tercera*; 26 de julio de 1973.

⁵⁶¹ *La Prensa*; 28 de julio de 1973.

⁵⁶² *El Mercurio*; 12 de julio de 1973.

⁵⁶³ *Ercilla* N° 1983, 18 al 24 de julio de 1973, p. 11.

⁵⁶⁴ *La Nación*; 27 de julio de 1973.

XI. LA ULTIMA CARTA: EL DIALOGO

"Rogamos a Dios nos asista, a nosotros y al señor Presidente de la República para que este esfuerzo sea fecundo y el país pueda reencontrar su paz, y su camino hacia días mejores."

(Patricio Aylwin)

Como secuela del "tancazo", Allende debió reestructurar su Gabinete. Se rumoreó mucho que habría varios ministros uniformados. También corrió persistentemente el rumor de que Allende intentó formar un Gabinete de "personalidades". Habría llamado a Raúl Rettig, Hernán Santa Cruz y Felipe Herrera y éstos no habrían aceptado.⁵⁶⁵ Como ninguna de las dos alternativas resultara, se vio obligado a armar el nuevo ministerio con militantes UP, considerados dentro de la línea moderada. El Ministerio del Interior fue ocupado en suplencia por Carlos Briones (socialista). Briones debió asumir en calidad de suplente porque la Cámara de Diputados había acusado constitucionalmente al titular, Gerardo Espinoza.⁵⁶⁶ Este, que se encontraba suspendido, sería posteriormente destituido por el Senado.

Los otros nuevos ministros fueron Clodomiro Almeyda, que se reintegraba al Gabinete en el Ministerio de Defensa luego de haber estado dedicado exclusiva-

⁵⁶⁵ *Ercilla* N° 1982; 11 al 17 de julio de 1973. Se sabe que Allende llamó al rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo Velasco, para que asumiera la cartera de Vivienda. Castillo pidió permiso a la DC, su partido, y el permiso le fue denegado.

⁵⁶⁶ *La Tercera*; 4 de julio de 1973.

mente a labores partidistas, Edgardo Enríquez (radical) a cargo de Educación, los comunistas Jorge Godoy y José Cademártori, a quienes se entregó Trabajo y Economía, respectivamente, Ernesto Torrealba (independiente) en Agricultura y Pedro F. Ramírez (izquierda cristiana) en Minería.⁵⁶⁷

El nuevo Gabinete no alteró, sin embargo, en sentido alguno, el rumbo que venían tomando los acontecimientos. La mutua credibilidad entre gobierno y oposición se había venido trizando progresivamente y, a esas alturas, resultaba muy difícil restituirla. Las reacciones de los dirigentes de oposición son un indicador de ello. El senador nacional Sergio O. Jarpa manifestó: "El nuevo Gabinete tiene la misma fisonomía que el anterior. Se trata de una nueva escalada del gobierno para acelerar el sometimiento total del país a la minoría marxista".⁵⁶⁸ El presidente y el vicepresidente del PDC, también emitieron juicios negativos. Patricio Aylwin señaló: "Para que el gobierno recupere su estabilidad necesita recuperar la confianza de los chilenos. Eso exige rectificaciones profundas".⁵⁶⁹ Osvaldo Olguín fue aún más duro cuando expresó que "No queremos derrocar a este gobierno pero no transaremos hasta derrotarlo".⁵⁷⁰

Eduardo Frei y Luis Pareto "como presidente del Senado y de la Cámara de Diputados y representantes de las mayorías de ambas ramas del Congreso" emitieron una declaración en la que señalaban que Chile atravesaba "por una de las más grandes crisis en el orden político, económico, social y moral, que ha conocido en su historia".

El documento señalaba que: "se habla abiertamente por los más altos representantes del Ejecutivo de la

⁵⁶⁷ *Clarín*; 6 de julio de 1973. También: *Ercilla* N° 1982; 11 al 17 de julio de 1973, p. 7.

⁵⁶⁸ *Ercilla* N° 1982; 11 al 17 de julio de 1973, p. 10.

⁵⁶⁹ *Ibid.*, p. 10.

⁵⁷⁰ *La Prensa*; 8 de julio de 1973;

constitución de un Poder Popular. Esto significa de hecho crear un ejército paralelo, en el cual están interviniendo numerosos extranjeros, lo que resulta, a todas luces, intolerable”.

“El llamado Poder Popular no es el pueblo de Chile. Son grupos políticos que se autocalifican como el pueblo y que pretenden someter por la fuerza a otros trabajadores sin titubear ante ningún medio para conseguirlo.”

Luego, agregaba: “Los que durante meses han lanzado una gran campaña publicitaria contra el peligro de una guerra civil son los que hoy reparten armas y están de hecho arrastrando al país a un enfrentamiento que amenaza a todos los chilenos”.

“Quien tiene la mayor responsabilidad de esta crítica situación es el Gobierno. Está en sus manos y es de su responsabilidad poner término a una situación cuyos peligros extremos es imposible ocultar.”

Afirmaba que: “El Gobierno tiene antecedentes suficientes para saber dónde están las armas y dónde se han repartido. Resulta impostergable que esos armamentos sean requisados y controlados por las Fuerzas Armadas y sancionados quienes desafían la ley”.

La declaración concluía manifestando: “Nuestra responsabilidad patriótica de mantener la paz entre los chilenos y de asegurar la mantención de nuestra institucionalidad democrática nos lleva a hacer este llamado solemne ante el pueblo y ante la historia, para que se restablezca la legalidad y se asegure la paz antes de que sea demasiado tarde. Nos anima sólo el propósito de defender la libertad, la justicia y la paz entre los chilenos”.⁵⁷¹

Ante las incompatibilidades cada vez mayores entre gobierno y oposición, la violencia desatada y la situación caótica que vivía el país, el Cardenal dio a conocer

⁵⁷¹ *La Prensa*; 8 de julio de 1973. También: *Política y Espíritu* N° 344; junio-julio de 1973, pp. 76 y 77.

un mensaje titulado "La Paz de Chile tiene un Precio", en el que imploraba que "se dieran los pasos necesarios para crear las condiciones de un diálogo que haga posible un entendimiento".⁵⁷²

En el Partido Demócrata Cristiano había sentimientos encontrados. Los DC sabían que la violencia y la incertidumbre reinantes no podían continuar y así lo hicieron ver varios de sus dirigentes que apoyaron las declaraciones del Cardenal.⁵⁷³ Sabían también que la institucionalidad democrática se desmoronaba como lo señaló Aylwin cuando sostuvo que: "la convicción democrática como valor cultural y norma de convivencia cívica de los chilenos se ha debilitado en grado sumo".⁵⁷⁴ Por eso, la intervención del Cardenal era considerada como muy oportuna y la tendencia era a seguir su llamado. Pero también había profundas dudas, tal como las manifestó el propio Aylwin al definir los requisitos del diálogo. El presidente del PDC afirmó: "Todo diálogo supone un intercambio de opiniones en pie de igualdad. No hay diálogo posible bajo amenaza o intimidación. Nadie dialoga con la pistola al pecho. Yo no puedo sentarme a negociar con un interlocutor que me recibe con una metralleta sobre la mesa. Se reparten armas livianas y pesadas, de todos los calibres y, con ello, se pretende intimidar a todos los chilenos. Mientras el gobierno tolere tal situación, no puede pretender dialogar con quienes no tenemos otras armas que nuestra razón y nuestra vocación democrática para expresar nuestro pensamiento y defender lo que consideramos los verdaderos intereses de Chile".⁵⁷⁵

⁵⁷² *El Mercurio*; 17 de julio de 1973.

⁵⁷³ *La Tercera*; 17 de julio de 1973. También: *La Prensa*; 19 de julio de 1973.

⁵⁷⁴ Intervención en el Senado de Patricio Aylwin el 11 de julio de 1973. Publicada en: *Política y Espiritu* N° 344; junio-julio de 1973, p. 80.

⁵⁷⁵ *Ibid.*; pp. 84 y 85.

Diversos sectores de la UP manifestaron su complacencia por el llamado de la máxima autoridad de la Iglesia Católica chilena. El senador comunista Volodia Teitelboim manifestó su total acuerdo con el llamado.⁵⁷⁶ Otro tanto hizo su correligionaria, la diputada Gladys Marín⁵⁷⁷ y el Secretario General del PC, el senador Luis Corvalán, envió una carta al Cardenal, expresándole su apoyo.⁵⁷⁸

En esos mismos días, el presidente de la CUT y ex Ministro del Trabajo, Luis Figueroa hacía una petición para que se modificara la ley sobre control de armas. Esto aumentaba las dudas de los DC sobre la utilidad de un diálogo con el gobierno y llevó a Patricio Aylwin a declarar que se seguía llevando a cabo el "doble juego comunista" de apoyar el diálogo y armar a sus militantes.⁵⁷⁹

A pesar de todo, el PDC decidió acoger el llamado cardenalicio. La directiva del partido citó a una reunión de parlamentarios, regidores, dirigentes provinciales y dirigentes sindicales y Aylwin explicó la aceptación de intentar el diálogo en términos de que: "Mientras haya una posibilidad de encontrar una salida democrática, la DC no la desestimaré". Y agregó: "sepan que la DC no ha dado ni dará ningún paso en conciliábulo secreto ni a espaldas de sus bases, sino sólo a la luz pública y de cara frente a Chile".⁵⁸⁰

Casi simultáneamente, se produjo un paro nacional indefinido de camioneros que exigían al Presidente que cumpliera con los acuerdos suscritos para poner término al paro de octubre de 1972. A los camioneros se plegaron varias federaciones de transporte terrestre. El gobierno que, en un comienzo, intentó requisar las má-

576 *El Siglo*; 17 de julio de 1973.

577 *El Siglo*; 23 de julio de 1973.

578 *La Tercera*; 19 de julio de 1973.

579 *La Prensa*; 24 de julio de 1973.

580 *Ercilla* N° 1985; 1° al 7 de octubre de 1973, p. 10.

quinas sin éxito, logró su objetivo más adelante, confiscando numerosos camiones que fueron trasladados a la capital.⁵⁸¹

En un ambiente de gran tensión, el PDC inició el último intento por llegar a un acuerdo con el gobierno. Como primera medida, Aylwin envió una carta al Cardenal, en la que le señaló: "Mi partido ha considerado un deber moral y patriótico aceptar esta invitación, sobrepasando para ello los legítimos sentimientos de duda y recelo que la polarización y la inseguridad provocan en el espíritu de nuestros compatriotas".

Luego, agregaba: "Tan sólo queremos hacer el último esfuerzo para que se restablezca la normalidad institucional, mediante un integral acatamiento del orden constitucional y de las normas básicas de convivencia democrática". El documento concluía con una nota de esperanza, en la que el presidente del PDC manifestaba: "Confiado en que el país comprenderá la limpieza de nuestra actitud, sus objetivos y exigencias, rogamos a Dios nos asista, a nosotros y al señor Presidente de la República, para que este esfuerzo sea fecundo y el país pueda reencontrar su paz y su camino hacia días mejores".⁵⁸²

El Cardenal respondió a Aylwin, expresándole: "Comprendo señor senador que para ustedes el llegar a dialogar representa no pequeñas dificultades y que han hecho grandes sacrificios para secundar la humilde sugerencia que los obispos hemos hecho, inspirados solamente en las exigencias del Evangelio, y sin representar ninguna posición política, ningún interés de grupo y solamente movidos por el bienestar de Chile, tratando

⁵⁸¹ *El Mercurio*; 27 de julio de 1973. También: *La Nación*; 30 de julio de 1973. La huelga de los camioneros se produjo poco después de que se había llegado a una fórmula de acuerdo entre el gobierno y los mineros, después de un paro de 70 días.

⁵⁸² *Política y Espíritu* N° 345; agosto de 1973, p. 63.

de impedir que se pisotee la sangre de Cristo en una guerra fratricida”.

La carta del Proclado terminaba señalando: “Estoy seguro, señor senador, que si existen en nuestros dirigentes políticos, tanto del gobierno como de la oposición, buena voluntad, sinceridad y real anhelo de justicia y de libertad para nuestro pueblo, se darán los pasos concretos que se requieren para escuchar la voz de nuestro humilde servicio evangélico, y que Dios no dejará de bendecir a quienes, sacrificando legítimos intereses, concuerden en estos altos ideales”.⁵⁸³

A pesar de los deseos del Cardenal y de muchos grupos políticos, no todas las respuestas al llamado al diálogo fueron positivas. En la oposición había sectores como el Partido Nacional que no veían con buenos ojos una nueva conversación con Allende. En el gobierno, los grupos políticos extremos también manifestaron su repudio. Altamirano calificó el intento de entendimiento de “diálogo con los lugartenientes del golpismo” y agregó que: “Las masas —evidentemente—, están ‘cabreadas’ de las vacilaciones de los mediadores ‘democráticos’”.⁵⁸⁴ Esto fue ratificado por el dirigente del MIR, Miguel Enríquez, quien señaló que se trataba de una “capitulación ante las exigencias de las clases patronales”.⁵⁸⁵

Lo anterior no fue, sin embargo, impedimento para iniciar las conversaciones. El PDC solicitó como salida política inmediata, la constitución de un Gabinete que diera confianza al país y que estuviera integrado por varios ministros militares. Pidió apoyo total a las FF. AA. en su tarea de controlar a los grupos paramilitares, la devolución de empresas y predios agrícolas tomados a

⁵⁸³ *Ibid.*, pp. 63 y 64.

⁵⁸⁴ *Ercilla* N° 1985; 1° al 7 de octubre de 1973, p. 11.

⁵⁸⁵ *Ibid.*, p. 11.

raíz del "tancazo" y la promulgación inmediata de la reforma constitucional Fuentealba-Hamilton.⁵⁸⁶

El gobierno dijo estar de acuerdo en rechazar un poder popular armado y paralelo y en impedir futuras tomas. Rechazó, en cambio, la posibilidad de devolver propiedades agrícolas y empresas ya tomadas y se opuso a la proposición de un nuevo Gabinete. En cuanto a la reforma constitucional que fijaba las tres áreas de propiedad, ofreció reestudiarla y dejarla para más adelante.⁵⁸⁷

La respuesta de Allende fue considerada como un intento de consolidar una situación de status quo que la oposición consideraba intolerable y el PDC dio por terminadas las conversaciones. Aylwin señaló al respecto: "Estimamos terminadas las conversaciones. La respuesta del Presidente de la República no ha acogido nuestras bases para lograr un acuerdo. Ha propuesto medidas dilatorias que no ofrecen tregua ni garantizan la estabilidad institucional del país".⁵⁸⁸

El mismo Aylwin envió una carta a Allende en la que le manifestó: "que la gravedad de la situación por la que el país atraviesa no admite espera y que a juzgar por sus declaraciones y las nuestras, hay consenso sobre lo fundamental que es restablecer las bases esenciales de la convivencia democrática" pero "nuestras conversaciones han llegado a un impase. V.E. no acepta ninguna de nuestras sugerencias y sólo nos ofrece la constitución de comisiones que, según lo prueba la experiencia, son generalmente inoperantes, suscitan desconfianza en la opinión pública y significan dilaciones que la grave situación del país no admite".

Luego, Aylwin agregaba: "me permito insistirle en nuestros primitivos planteamientos, únicos que a nues-

⁵⁸⁶ *Ibid.*, p. 9. También: *Política y Espíritu* N° 345; agosto de 1973, p. 7.

⁵⁸⁷ *Ercilla* N° 1986; 8 al 14 de octubre de 1973, p. 10.

⁵⁸⁸ *Ibid.*, p. 9.

tro juicio pueden crear las condiciones de tregua y normalización cívica indispensables para la búsqueda de entendimientos verdaderamente fecundos”.

“Confío en que V.E., meditándolo ante su conciencia de chileno y de gobernante, no podrá menos que compartir esta apreciación y adoptará las decisiones consecuentes, para lo cual puede contar con la certeza de nuestra leal cooperación. Si así no fuere, nos parece inútil prolongar conversaciones que sólo contribuirán a confundir más al pueblo que nos mira, con el consiguiente perjuicio para nuestro régimen democrático”.⁵⁸⁹

Poco después, la directiva del PDC entregaría una declaración en la que sostenía: “Es penoso constatar que el Presidente de la República y su gobierno tienen una percepción diferente a la de la mayoría de los chilenos sobre la gravedad y la urgencia de los problemas que enfrentamos”. “Estamos frente a una situación extrema que exige urgente decisión política. La responsabilidad de adoptarla recae fundamentalmente sobre el Jefe de Estado. A él le compete restablecer el orden y la normalidad constitucionales; terminar con la amenaza armada y la violencia; constituir en uso de sus atribuciones un Ministerio que devuelva a los chilenos la confianza y asegure el imperio de la Constitución y las leyes”.⁵⁹⁰

Aunque posteriormente habría algunos tímidos intentos por reanudar el diálogo, éste había muerto y con él, la última posibilidad de salvar el régimen democrático. Esta fue la última instancia propiamente política de trascendencia del período. Lo que vendría después sería el caos y nadie podría controlarlo.

Volvamos, sin embargo, a los últimos acontecimientos del período. Como primera medida para detener el nuevo movimiento de los transportistas, el gobierno inició un racionamiento de combustible⁵⁸⁹ y posteriormente

⁵⁸⁹ *Política y Espíritu* N° 345; agosto de 1973, pp. 64 y 65.

⁵⁹⁰ *Ibíd.*, p. 69.

XII. EL DESPLOME FINAL

"Los consejos que le di a Allende no los ha cumplido y así le va..."

Los ingredientes de la revolución son siempre dos: sangre y tiempo. Si se emplea mucha sangre, se ahorra tiempo; si se emplea mucho tiempo, se ahorra sangre."

(Juan Domingo Perón)

En la dinámica de la razón, impera la política como "el arte de la negociación"; en la dinámica del caos, la política queda superada y otros son los actores que asumen los roles protagónicos. Muerto el diálogo, eso fue lo que se produjo en Chile y los principales actores del período final del gobierno de Allende pasaron a ser los extremistas, diversos grupos violentistas, los gremios, las FF. AA. y ciertos grupos espontáneos generados por la misma crisis.

La violencia explotaría por doquier en forma incoherente y aparentemente aleatoria. A veces, estaría dirigida contra sectores estratégicos y, a veces, no. En ciertas oportunidades, apuntaría contra personajes claves de la vida nacional y, en otras, contra mandos medios o cobraría sus víctimas entre personas sin ninguna figuración política. La única coherencia subyacente era: la violencia para el caos, entendiéndose el caos como una condición favorable para el quiebre del status quo en un sentido o en otro.

Volvamos, sin embargo, a los últimos acontecimientos del período. Como primera medida para detener el nuevo movimiento de los transportistas, el gobierno inició un racionamiento de combustible⁵⁹¹ y posteriormen-

⁵⁹¹ *Ultima Hora*; 1º de agosto de 1973.

te, ordenó la requisición de los camiones.⁵⁹² Al intentar carabineros cumplir con la orden, se produjeron graves incidentes entre la policía y los dueños de los vehículos. En uno de ellos, en Nos, participaron cinco diputados nacionales, los que, posteriormente, reclamarían por considerar que había sido atropellado su fuero y por el despliegue de violencia de carabineros en el cumplimiento de sus órdenes. A raíz de ello, el Partido Nacional decidió acusar constitucionalmente al Ministro del Interior.⁵⁹³ La acusación sería presentada efectivamente, más adelante, pero sería rechazada por la Cámara de Diputados.⁵⁹⁴

Los hechos de violencia comenzaron a sucederse con una rapidez pasmosa. Ya el 3 de agosto, Allende denunciaba que se habían producido 180 tentados desde que se había iniciado la crisis⁵⁹⁵ y el día 7 fueron dinamitados el gaseoducto que unía Concón con Maipú y el que pasaba por la parcela "El Porvenir" de Curicó. Como consecuencia de esta última acción, resultaron destruidas tres casas de campesinos, sus enseres y animales domésticos y dos habitantes de las casas murieron producto de las heridas.⁵⁹⁶

Comandos terroristas vuelan tres torres de energía eléctrica, dejando sin luz a Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Talca, Linares y otras ciudades.⁵⁹⁷ Se producen diversos atentados en Cautín⁵⁹⁸ y son voladas las torres de alta tensión en Chillán, dejando la ciudad a oscuras durante 20 horas.⁵⁹⁹ Se realizan nueve atentados dinamiteros en negocios de la comuna de Ñuñoa que traba-

592 *La Prensa*; 1º de agosto de 1973.

593 *La Nación*; 2 de agosto de 1973.

594 *El Siglo*; 15 de agosto de 1973.

595 *El Siglo*; 4 de agosto de 1973.

596 *Ultima Hora*; 8 de agosto de 1973.

597 *Ultima Hora*; 14 de agosto de 1973.

598 *El Austral*; 10 de agosto de 1973.

599 *El Siglo*; 20 de agosto de 1973.

jan dentro del sistema de las JAP propiciado por el gobierno.⁶⁰⁰

Recrudescen los atentados dinamiteros en Valparaíso y Viña del Mar, produciéndose nueve explosiones en menos de veinticuatro horas.⁶⁰¹ En Santiago, es incendiada la sede del Partido Radical⁶⁰² y dinamitada la casa del vicepresidente de la UP.⁶⁰³

Proliferan, además, los incidentes armados y los atentados contra personas. En el centro de la capital, un grupo de manifestantes del Partido Nacional, es atacado a balas desde un edificio público, produciéndose un intercambio de disparos. En el incidente, participa un diputado nacional.⁶⁰⁴ En Puente Alto, se produce una balacera entre extremistas de izquierda y personal del regimiento ferrocarrilero.⁶⁰⁵ La diputada oficialista Mirreya Baltra fue atacada y herida,⁶⁰⁶ un dirigente comunal de la UP asesinado⁶⁰⁷ y herido un carabinero que cuidaba la residencia cardenalicia.⁶⁰⁸ Es asesinado también un subteniente del ejército, siendo sorprendidos los autores del homicidio por una patrulla militar cuando huían con el cadáver en una camioneta de una industria estatal.⁶⁰⁹

La situación se tornaba incontrolable para el gobierno. Además de la violencia, la presión gremial y la presencia más activa de las Fuerzas Armadas, lo llevaba a efectuar sólo movidas defensivas. Al paro de los camioneros se habían plegado los gremios de la locomoción

⁶⁰⁰ *El Siglo*; 23 de agosto de 1973.

⁶⁰¹ *La Unión*; 24 de agosto de 1973.

⁶⁰² *El Siglo*; 5 de septiembre de 1973.

⁶⁰³ *Puro Chile*; 11 de septiembre de 1973.

⁶⁰⁴ *El Mercurio*; 22 de agosto de 1973.

⁶⁰⁵ *Las Últimas Noticias*; 1º de septiembre de 1973.

⁶⁰⁶ *Clarín*; 18 de agosto de 1973.

⁶⁰⁷ *Clarín*; 19 de agosto de 1973.

⁶⁰⁸ *Ultima Hora*; 30 de agosto de 1973.

⁶⁰⁹ *La Prensa*; 30 de agosto de 1973.

colectiva y de los taxistas.⁶¹⁰ El Colegio Médico exigía rectificaciones en las políticas gubernamentales y había acordado un primer paro de advertencia por veinticuatro horas. Igual medida había adoptado el Colegio de Dentistas.⁶¹¹

Los militares habían iniciado una campaña para buscar armas en diversos sectores y se habían realizado varios allanamientos. En muchos de ellos, hubo incidentes entre uniformados y las propias fuerzas de gobierno. En Valparaíso, habían sido detenidos grupos oficialistas que llevaban volantes incitando a la desobediencia dentro de las Fuerzas Armadas.⁶¹² En Punta Arenas, la FACH había iniciado querrela contra emisoras de la UP que habían sostenido que había habido graves atropellos durante un allanamiento a una industria.⁶¹³ El general Manuel Torres de la Cruz también se había querrelado contra el diputado socialista Mario Palestro, por declaraciones de éste que había estimado injuriosas.⁶¹⁴ Además, se había producido una seria discrepancia entre el Director de Investigaciones, Alfredo Joignant, y el General de Aviación Nicolás Díaz Estrada a raíz de las investigaciones que se realizaban para aclarar el asesinato del edecán presidencial, muerto a fines de julio. Joignant había declarado a la prensa que el caso se hallaba resuelto y fue desmentido públicamente por el general Díaz Estrada.⁶¹⁵

Ante esto Allende intentó una movida desesperada y reestructuró el Gabinete, con la presencia de varios uniformados. Una vez más los hechos le imponían lo

⁶¹⁰ *Tribuna*; 4 de agosto de 1973.

⁶¹¹ *Las Últimas Noticias*; 8 de agosto de 1973.

⁶¹² *La Tercera*; 9 de agosto de 1973.

⁶¹³ *La Prensa*; 8 de agosto de 1973.

⁶¹⁴ *Las Últimas Noticias*; 10 de agosto de 1973.

⁶¹⁵ Ver: *Ercilla* N° 1986; 8 al 14 de agosto de 1973, p. 11. Díaz Estrada había sido nombrado jefe de una comisión investigadora especial designada por Allende.

que antes podría haber realizado a través de una transacción política. Se integraron al nuevo Gabinete: Carlos Prats a Defensa; Raúl Montero (Comandante en Jefe de la Armada) a Hacienda; César Ruiz (Comandante en Jefe de la Aviación) a Obras Públicas y José M. Sepúlveda (General Director de Carabineros) a Tierras. Orlando Letelier (PS) pasó de Relaciones Exteriores a Interior y su correligionario Clodomiro Almeyda pasó de Defensa a Relaciones Exteriores. Otro socialista, Jaime Tohá, asumió Agricultura.⁶¹⁶

Sin embargo, el cambio no produjo tranquilidad. El Partido Nacional, a través de Mario Arnello, uno de sus parlamentarios, afirmó que "el nuevo Gabinete es una gran interrogante". El Partido Social Demócrata declaró que era un intento por comprometer a las FF.AA. con el gobierno. El senador DC Renán Fuentealba hizo un llamado de alerta al expresar que "este Gabinete con representación de las FF. AA. puede ser el último esfuerzo del régimen democrático para encontrar una salida".⁶¹⁷ La propia Democracia Cristiana emitió una declaración en la que señalaba: "Es obvio que la conformación del nuevo Ministerio no satisface, por sí sola, la necesidad ineludible de garantizar al país el restablecimiento del orden, la seguridad y la normalidad institucional. Ello dependerá de la política que realice y del efectivo respaldo y participación de que los institutos armados dispongan en los diversos niveles administrativos, para hacer prevalecer y cumplir sus normas y principios de corrección y patriotismo por encima de los intereses partidistas de los sectores políticos predominantes en el Ministerio".

Luego, el documento agregaba: "No se restablecerá la 'seguridad', ni la convivencia democrática, ni la confianza entre los chilenos, ni se logrará el 'orden político'

⁶¹⁶ *El Mercurio*; 10 de agosto de 1973.

⁶¹⁷ Ver: *La Prensa*; 10 de agosto de 1973. También: *Clarín*; 10 de agosto de 1973.

ni el 'orden económico', si las directivas políticas siguen mandando más que las autoridades; si las declaraciones del Presidente y las órdenes de sus ministros siguen siendo desobedecidas por funcionarios subalternos; si servicios tan importantes como los de Gobierno Interior e Investigaciones siguen en manos sectarias que inspiran justificada desconfianza; si los intentos sediciosos, las acciones delictuosas y los atentados terroristas que la mayoría del país condenan, no se investigan y sancionan por parejo, con objetividad y justicia, vengan de donde vengan; si se sigue discriminando en la distribución de alimentos y demás bienes esenciales, persiguiendo a trabajadores por razones partidistas e intentando destruir sus organizaciones; si no se respetan las atribuciones del Congreso Nacional, los Tribunales de Justicia y la Contraloría; si se continúa impulsando un 'poder de hecho' que rompe el orden institucional, y si el Gobierno, en su conjunto, no sujeta su conducta a la estricta observancia de la Constitución y las leyes".⁶¹⁸

El cambio no sólo no fue solución sino que tuvo un efecto contraproducente ya que introdujo nuevos antagonismos entre el gobierno y las FF. AA. A los ocho días de haberse constituido el nuevo Gabinete, renunció el Ministro de Obras Públicas, general César Ruiz Danjau. Esto provocó una situación bastante tensa ya que Allende le señaló que si renunciaba al Ministerio, debía renunciar también a la comandancia de la FACH.⁶¹⁹ Allende anunció que el cargo de ministro sería desempeñado por el general Humberto Magliochetti y la Comandancia en Jefe de la FACH quedaría a cargo del general Gustavo Leigh. La medida presidencial fue considerada como una vejación por la FACH, la que se autoacuarteló en primer grado. La crítica situación sólo fue

⁶¹⁸ *Política y Espiritu* N° 345; agosto de 1973; p. 70.

⁶¹⁹ Ver: *La Prensa*; 19 de agosto de 1973. También: *Ercilla* N° 1988; 22 al 28 de agosto de 1973; p. 10.

resuelta cuando Ruiz decidió recorrer las unidades aéreas en compañía de su sucesor.

Los otros uniformados tampoco durarían mucho por el creciente antagonismo que se seguía produciendo entre el oficialismo y los militares. El MIR hacía declaraciones contra la Armada y ésta respondía en los siguientes términos: "Rechazamos en los términos más enérgicos que un grupo de aventureros e irresponsables sin representación ciudadana como el MIR, se atreva por cualquier medio a calificar las acciones de una institución que nació con la patria. La Institución no polemizará ni atenderá nuevas diatribas y cuando ellas sean constitutivas de delito, requerirá las acciones judiciales pertinentes".⁶²⁰ Poco después, fueron detectados tres comatos de subversión en la Armada y, a raíz de ello, cerca de cien personas fueron detenidas. Se responsabilizó de la autoría intelectual de la subversión al MIR y a los parlamentarios Carlos Altamirano y Oscar G. Garretón.⁶²¹

Seguía, entretanto, el conflicto de los transportistas y el Consejo del Colegio de Abogados decide suspender a Jaime Faivovich por tres meses del ejercicio de la profesión por sus actuaciones durante el conflicto.⁶²² Se cumplía, además, el plazo del ultimátum dado por el gobierno para el regreso al trabajo de los transportistas y éstos declaran que no volverán.⁶²³ A raíz de esto, el gobierno informa que ha decidido incautar 28.000 camiones de los huelguistas, lo que produce un paro en cadena de nuevos gremios. También manifiestan su repudio la directiva de la CUT Santiago y el Departamento Sindical del PDC.⁶²⁴ Al mismo tiempo, ocho emisoras son tomadas por esposas de transportistas en huelga, las

⁶²⁰ *La Tercera*; 14 de agosto de 1973.

⁶²¹ *La Segunda*; 21 de agosto de 1973.

⁶²² *La Unión*; 15 de agosto de 1973.

⁶²³ *La Prensa*; 16 de agosto de 1973.

⁶²⁴ *La Prensa*; 17 de agosto de 1973.

que comienzan a transmitir proclamas de apoyo a los manifestantes.⁶²⁵

Solidarizando con los camioneros, el comercio determina cierre en todo el país por 48 horas.⁶²⁶ También llama al paro la CUT Santiago y el Colegio Médico decide prorrogar el suyo por otras 72 horas.⁶²⁷

Dentro de las FF. AA., comienzan, entonces, movimientos para que Prats renuncie al Ministerio de Defensa. Se realizan diversas reuniones de oficiales y manifestaciones de las esposas de éstos. Finalmente, Prats renuncia al Ministerio y a la Comandancia en Jefe del Ejército. También, renuncia Montero como ministro, quedando sólo a cargo de la jefatura de la Armada. La Comandancia en Jefe del Ejército es asumida por Augusto Pinochet.⁶²⁸

El 28 de agosto, Allende nombró su último Gabinete. Carlos Briones reemplazó a Orlando Letelier en Interior, pasando este último a Defensa. En Hacienda fue nombrado el contralmirante Daniel Arellano y en Minería el general Rolando González. Finalmente, en Salud Mario Lagos reemplazó a Arturo Jirón. Los demás cargos ministeriales se mantuvieron sin modificaciones.

La presencia de los uniformados en este último Gabinete era, sin embargo, sólo formal. Definitivamente las FF. AA. se habían ubicado en otra trinchera. El 31 de agosto, es allanada la sede del Partido Comunista en Valparaíso por efectivos de la Armada en cumplimiento de la ley de control de armas⁶²⁹ y, el mismo día, el rector de la Universidad Católica de Valparaíso autoriza la entrada de tropas de la Marina a esa casa de estudios

⁶²⁵ *El Mercurio*; 17 de agosto de 1973.

⁶²⁶ *El Siglo*; 21 de agosto de 1973.

⁶²⁷ *La Tercera*; 23 de agosto de 1973.

⁶²⁸ *La Prensa*; 24 de agosto de 1973. También: *Ercilla* N° 1989; 29 de agosto al 4 de septiembre de 1973, p. 8.

⁶²⁹ *El Siglo*; 1° de septiembre de 1973.

para desalojar a elementos extremistas.⁶³⁰ El incidente dejó un saldo de veinte heridos —varios a bala— y 188 detenidos.⁶³¹

Seguían los ecos del intento de insurrección naval y la Armada pedía el desafuero de Altamirano y Garretón, quienes además del dirigente del MIR, Miguel Enríquez, estaban acusados de intento de subversión y, por tanto, de atentar contra la Ley de Seguridad Interior del Estado.⁶³² El mismo Altamirano agravaba las cosas al manifestar en una concentración: "La verdad es que estuve con esos marineros. Concurrí a una reunión invitado para escuchar las denuncias de un suboficial y algunos marinos en contra de actos subversivos de oficiales de esa institución y concurriré las veces que se me invite para denunciar intentos contra el gobierno constitucional".⁶³³

Se escuchaban aún los últimos llamados al gobierno para que realizara un viraje del timón. Aylwin señalaba que: "Allende eludió su responsabilidad de mandatario". Lo acusaba de "abrir camino a un proceso de descabezamiento de las FF. AA. y quiebre de su unidad" y de "desconocer la esencia misma del Parlamento Nacional". Y, por última vez, le insistiría a Allende: "La inmensa mayoría de los chilenos, incluso muchos de los que en marzo último votaron por el gobierno, quieren la rectificación. Sería una ceguera inconcebible que el Presidente no lo advirtiera y no rectificara".⁶³⁴ También una declaración de las mujeres DC le pedía al Presidente que

⁶³⁰ *La Nación*; 1º de septiembre de 1973.

⁶³¹ *La Tercera*; 2 de septiembre de 1973.

⁶³² *Ercilla* N° 1990; 5 al 11 de septiembre de 1973.

⁶³³ *El Siglo*; 10 de septiembre de 1973. Además, el Secretario General del MIR declaró en cadena de emisoras que su movimiento se había reunido con gente de la Armada para escuchar denuncias de golpismo. Culpó a los almirantes Merino y Weber de ser promotores de reuniones deliberativas. Ver: *La Tercera*; 4 de septiembre de 1973.

⁶³⁴ *La Prensa*; 26 de agosto de 1973.

rectificara o pusiera su cargo a disposición del pueblo.⁶³⁵ Ya, en el límite del caos, la Democracia Cristiana estudiaba las medidas constitucionales para provocar la renuncia del Presidente de la República.⁶³⁶

La presión de los gremios comenzaría a hacerse más fuerte. El Colegio Médico le envió una carta a Allende pidiéndole la renuncia⁶³⁷ y el Colegio de Abogados declaraba que "los impedimentos de S.E. son tales que debe llamarse a una elección"⁶³⁸ y manifestaba que había elaborado un informe que determinaba la inhabilidad presidencial.⁶³⁹

En Santiago y en provincias, se juntaban firmas para pedir a Allende que dejara su cargo⁶⁴⁰ y comandos de mujeres gremialistas enviaban una carta al Senado, señalando que daban al Parlamento una semana de plazo para declarar la inhabilidad de Allende o saldrían a golpear las puertas de los cuarteles.⁶⁴¹

No alcanzarían a hacerlo, ya otros lo habían hecho por ellas. Las puertas de los cuarteles estaban abiertas y muchos sectores del propio oficialismo, consciente o inconscientemente, habían contribuido a abrirlas. El 11 de septiembre se produce el golpe de Estado. La sede presidencial y la residencia de Allende son rodeadas. Se les pide rendición y, ante la negativa, son bombardeadas. A las 12,15 hrs. concluye el bombardeo y una larga historia de vida democrática.

635 *El Mercurio*; 4 de septiembre de 1973.

636 *La Prensa*; 11 de septiembre de 1973.

637 *La Prensa*; 26 de agosto de 1973.

638 *La Prensa*; 31 de agosto de 1973.

639 *El Mercurio*; 1º de septiembre de 1973.

640 *La Segunda*; 1º de septiembre de 1973.

641 *La Prensa*; 7 de septiembre de 1973.

CONCLUSIONES

La configuración de la democracia en Chile fue un proceso lento. A diferencia de otros casos históricos, la democracia chilena no fue el resultado de un estallido social violento o espectacular sino la consecuencia de un proceso acumulativo de conquistas sociales, políticas y económicas logradas por diferentes grupos.

Ya durante la República Parlamentaria comienzan a percibirse algunos brotes de democratización con la formación de uniones y partidos obreros y, durante el período, es posible percibir un aumento en el grado de conciencia sobre sus derechos en algunos grupos laborales de vanguardia tanto en la clase media como en los estratos más bajos. Este proceso condujo al triunfo presidencial de Arturo Alessandri, hecho político que por su espectacularidad fue llamado "rebelión del electorado".

Desde el triunfo electoral de Alessandri hasta 1970, se fueron sucediendo numerosas reformas tendientes a corregir las enormes desigualdades que había en el país y a reducir la brecha social. En esta tarea, el Estado jugó un importante papel en los campos de la salud, educación, vivienda, legislación laboral, previsión, tributación, etcétera.

Desde 1931 hasta 1970, el país vivió cuatro décadas de relativa tranquilidad y equilibrio, llegando a ser con-

siderado una excepción en América Latina. Desde la caída de Ibáñez hasta 1973, se realizaron elecciones presidenciales, parlamentarias y edilicias libres. la Presidencia de la República no fue monopolio de ningún grupo político y, por el contrario, tuvieron acceso a ella tanto las agrupaciones de derecha como las del centro y las de la izquierda aunque las mayorías ciudadanas optaron, en general, por las posiciones centristas, representadas por el radicalismo primero y por la Democracia Cristiana después.⁶⁴²

Pese a este gradual desplazamiento hacia una democracia más plena, es necesario, sin embargo, resaltar un hecho y es que los avances en materia social no fueron acompañados por un aumento significativo de la participación política, al menos en términos de inscripción electoral. A tal extremo llegaba esta situación que hasta 1949, rara vez el número de inscritos alcanzó a superar el 10% de la población total. La primera elección presidencial en la que participaron mujeres fue la de 1952 cuando fue elegido Presidente Carlos Ibáñez.

La masificación del electorado se produjo recién entre 1952 y 1958. Indicador elocuente de ello es que la primera elección presidencial en la que se registró más de un millón de inscritos fue la que culminó con el triunfo de Jorge Alessandri. Este fenómeno de masificación señalado produjo un corte cualitativo en la evolución política nacional toda vez que los nuevos sectores incorporados al sistema político ven en el voto un canal a través del cual pueden expresar sus aspiraciones y, entonces, el sistema si bien se hace más democrático, se hace también más conflictivo.

Esta situación coincide con otro fenómeno que Edgardo Boeninger describe muy bien y que es el estancamiento económico, cuyas primeras manifestaciones se

⁶⁴² Ver: Boeninger, E.; Dooner, P.; Ortega, E. y Urzúa, R.: *Chile: Problemas de la Democracia*; Documento de Trabajo del "Proyecto Alternativo"; sin fecha.

producen a mediados de la década del 50. Boeninger sostiene que: "Al cabo de quince años de progreso relativamente sostenido, la industrialización sustitutiva comenzó a perder impulso. Desde aquella fecha, Chile no logró encontrar una nueva estrategia de desarrollo y su avance, desde entonces, registra un bajo promedio y un ritmo irregular de crecimiento".

"Paralelamente, aumentan en forma cada vez más acelerada las aspiraciones de las masas, ya participantes o en vías de participación, registrándose un desequilibrio creciente entre expectativas sociales y progreso real. La pugna distributiva se tornó progresivamente más aguda, fenómeno que se refleja en los índices cada vez más elevados de inflación, cundiendo en diversos sectores la percepción de que se estaba en un juego de 'sumacero', es decir, que sólo se podía mejorar la situación propia a cambio de pérdidas absolutas de otras clases o sectores".⁶⁴³

Con este trasfondo histórico llega Eduardo Frei a La Moneda en 1964 con un programa de cambios orientado a democratizar más el sistema político nacional y a romper el estancamiento económico que se arrastraba por más de una década. En el primer sentido apuntaban las medidas como la reforma agraria, la sindicalización campesina, la promoción popular, el robustecimiento del movimiento sindical urbano, etc. Para conseguir lo segundo, se llevó a cabo la "chilenización" del cobre, se apoyó fuertemente a la industria nacional, se tomaron diversas medidas para mejorar las condiciones de salud, educación y vivienda de la población, etc.

Se trataba, sin duda, de un programa de cambios y, como tal, contribuía con una dosis de efervescencia so-

⁶⁴³ Boeninger, Edgardo: *"Chile: Su Futura Democracia"*; en Aristo, Raúl y otros: *Futura Institucionalidad de la Paz en Chile*; CJSEC; 1977.

cial a la ya reinante. Sin embargo, la medida, la moderación, el apego a la ley, en la realización de los cambios hacía que la efervescencia social fuera controlada y controlable. Esto daba una particular solidez al sistema ya que la participación y la movilización popular constituían válvulas de escape que contribuían a aliviar las tensiones del sistema. Con ello, incluso los sectores civiles y militares antidemocráticos carecían de la necesaria justificación para intentar un asalto al poder. El punto más sensible para los uniformados que era el bajo nivel de sus salarios era, en ese entonces, un motivo insuficiente para derrocar a un gobierno.

Es por eso que en anteriores oportunidades, hemos sostenido que el triunfo de Frei significó para Chile ganar seis años más de vida democrática. Se continuó perfeccionando el régimen democrático sin llevar al límite los conflictos que ello implicaba. Por el contrario, el triunfo de una línea continuadora del estilo Alessandri habría producido una agitación popular de tal envergadura que habría llevado muy probablemente a la total paralización del país y eventualmente a un régimen de fuerza. El triunfo de Allende habría llevado a algo como lo ocurrido entre 1970-1973 con un desenlace similar. Incluso es posible pensar que un gobierno marxista en esa coyuntura habría sido de menor duración por el violento contraste que se habría producido con el gobierno anterior.

El paso del tiempo —que suele ser un sedante eficaz para las pasiones humanas— permitirá dimensionar con mayor exactitud la verdadera importancia que tuvo el Partido Demócrata Cristiano en la preservación de la democracia chilena, tanto durante los seis años de su gobierno como durante los tres años del de la Unidad Popular. Sin embargo, en este momento, la óptica que da el tiempo transcurrido desde entonces y el lugar desde el cual nos situamos como observadores, nos sugiere que el rol del PDC fue fundamental.

Ya anteriormente hemos hablado del Partido Demócrata Cristiano durante el gobierno de Frei.⁶⁴⁴ Creemos que durante el gobierno de Allende su papel fue igualmente importante por el clima dentro del cual le tocó desenvolverse. Si el PDC hubiera formado, desde un comienzo, un bloque monolítico con la derecha, los días del gobierno de la UP habrían sido mucho más breves. No se trata de culpar sólo a la coalición de gobierno de lo ocurrido en 1973 ya que la derecha aportó una cuota importante para la destrucción del sistema político entonces vigente. La posición de grupos extremistas como "Patria y Libertad" que, desde un comienzo, adoptaron una actitud belicosa, señalando que "si quieren la guerra civil, aquí nos encontrarán de pie", la labor destructiva de algunos periódicos como "Tribuna", "Sepa" y "Pec" y una serie de otros factores son indicadores elocuentes de lo que la derecha buscaba.

Sin embargo, el gobierno de la UP hizo exactamente lo que no había hecho su antecesor: jugó al límite, proporcionando con ello elementos de justificación a los que propiciaban el golpe.

Atacó la honra personal e institucional de los sectores de oposición a través de sus medios de comunicación de masas, campaña en la que tuvieron especial participación los diarios "Clarín", "Puro Chile" y "El Siglo". Al igual que los órganos de derecha citados, hicieron una prensa sucia basada en el insulto, la grosería y la calumnia y orientada a la destrucción moral y física de los principales líderes de la oposición. Se atacó también a instituciones tan fundamentales como el Poder Judicial y la Contraloría. Se cometieron errores garrafales como no aceptar la tesis de Tomic de la "unidad del pueblo" y, por el contrario, se injurió a Frei y a casi todos los personeros de su gobierno y en numerosas oportunidades, se trató de dividir al PDC. Se persiguió

⁶⁴⁴ Ver: Dooner, Patricio: *El Conflicto Político Nacional Durante el Gobierno de Eduardo Frei*; Edición ICHEH-CPU; 1984.

y hostilizó a los trabajadores y empleados democratacristianos en sus lugares de trabajo y en los sindicatos. La CUT en lugar de ser una fuerza unida fue un campo de batalla. No se entendió que con esto en vez de dividir a la sociedad en cortes horizontales, se la estaba dividiendo en cortes verticales lo que enfrentaba a pobladores contra pobladores, a mineros contra mineros, a campesinos contra campesinos. Se aceptó la ocupación y tomas de casas ya asignadas a pobladores y el gobierno, en cada conflicto laboral, reprimió a los trabajadores en huelga. Los casos más elocuentes fueron el conflicto de los mineros y el de los camioneros. Con esto, ni siquiera hubo consecuencia con la ortodoxia de la lucha de clases.

Además, cuando no se contaba con la legislación favorable, se actuaba por la vía de los hechos, lo que inevitablemente genera violencia. El propio Allende cometió, entre otros, cuatro errores fatales. Uno de ellos fue manifestar que no era el Presidente de todos los chilenos con lo cual perdía legitimidad y aglutinaba a la oposición —“sin Presidente”— en contra suya. Un segundo error fue su escaso tacto para manejar las situaciones conflictivas con sus ministros uniformados. La forma como actuó con el almirante Huerta y el general (FACH) César Ruiz, así lo demuestran. Otro error importante fue la traída de Fidel Castro a Chile, uno de los políticos comunistas más resistidos en América Latina. Para algunos, significó lisa y llanamente una provocación; para otros, significó contaminar la revolución “de vino tinto y empanadas” con una de las dictaduras marxistas ortodoxas más brutales de la historia. Finalmente, fue un error grave su apoyo a Altamirano contra Aniceto Rodríguez en la conducción del Partido Socialista en enero de 1971. Con Rodríguez, el PS pudo haber tenido una línea mucho más moderada; con Altamirano se ubicó en la ultraizquierda y arrastró a posiciones radicales a otras colectividades menores de la UP.

A pesar de todo esto, el Partido Demócrata Cristiano se mantuvo en una oposición moderada. Evitó por todos

los medios la lucha frontal porque sus dirigentes intuían los posibles desenlaces de esa alternativa: guerra civil o golpe de Estado. Por eludir el combate político frontal fue acusado por la derecha de hacer una oposición ambigua. Esta misma posición le significó perder respaldo entre los sectores más descontentos con el gobierno, situación que fue capitalizada por el Partido Nacional.

Desde que se marginó de la acusación constitucional contra Vuskovic hasta los últimos intentos de Aylwin de llegar a algún entendimiento con Allende, el PDC mantuvo la misma línea. En los casos que llegó a la acusación constitucional o a alguna otra medida extrema fue en situaciones límite. Indicador claro de lo anterior es el hecho de que sólo recién a comienzos de 1972, el PDC participa en una acusación constitucional contra un ministro. No realizó una oposición de obstrucción sino de freno frente a algunas desviaciones totalitarias de ciertos sectores de la UP.

A la altura de 1973, junto con la Jerarquía de la Iglesia Católica era una de las pocas fuerzas centrípetas del sistema político nacional. Es cierto que no fue capaz de impedir el desplome del sistema, pero también es cierto que los últimos nueve años de vida democrática del país fueron posibles, en gran medida, gracias a la acción del PDC.

CRONICA DE UNA DEMOCRACIA CANSADA

PATRICIO DOONER

García Márquez se anticipó, pero el título de este libro debió haber sido "Crónica de una Muerte Anunciada". La situación descrita, al menos, es exactamente la misma que la narrada por el escritor colombiano. Todos los actores conocían —o al menos intuían— un desenlace fatal —no de un hombre, pero sí de un sistema político— pero nadie lo impidió. Algunos no pudieron y otros no quisieron evitarlo y la democracia chilena se derrumbó en 1973.

Este libro es una crónica de cómo se fue gestando el derrumbe. Muestra cómo los conflictos van concatenando para provocar la caída de uno de los sistemas políticos más sólidos de la historia de América Latina.



INSTITUTO CHILENO DE
ESTUDIOS HUMANÍSTICOS